



EL COLEGIO DE MÉXICO

CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

Los elefantes, los rinocerontes y el té

Un análisis del *Tea Party* como catalizador de la polarización dentro del Partido
Republicano (2009-2015)

TESIS

Que para obtener el título de

LICENCIADO EN POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

Presenta

ISAAC ABEL GARCÍA SERRANO

Directora

DRA. MARÍA FERNANDA SOMUANO VENTURA

Ciudad de México, febrero de 2024

A more sizable number of Americans can be located in "the radical Right". The pseudo-conservatives as they have been labeled by Richard Hofstadter, from a motley and deafening band of men and women who roam the outer reaches of American democracy and hurl their lances, usually dipped in the poison of racism against the specters of "left-wing radicalism" and "spendthrift subversive internationalism". "Although they believe themselves to be conservatives" and "often employ the rhetoric of conservatism", Hofstadter writes, "they show signs of serious restless dissatisfaction with American life, traditions and institutions".

*Clinton Rossiter, Conservatism in America,
(1955: 168)*

Prefacio

He de comenzar por admitir que me tenía un tanto afligido la noticia de que iba a estudiar Política y Administración Pública, después de todo no era exactamente lo que quería. Pero tras los magníficos años que disfrute en El Colegio de México no me cabe duda de que ha sido un fantástico privilegio compartir las aulas con profesores tan capaces, compañeros tan sagaces y amigos tan queridos. Escribir una tesis ha sido un desafío, pero la enorme satisfacción que me conlleva ver los frutos de la titánica tarea me llena de regocijo y alegría. Reflexionar e investigar sobre Estados Unidos desde afuera permite una perspectiva única en mi opinión, alejado de los mitos fundacionales, inercias académicas y las explicaciones comunes. Debería interesarnos más como mexicanos los devenires de nuestro principal socio comercial, cultural y social. Espero que esta tesis contribuya a despertar el interés en Estados Unidos como objeto de estudio.

Escribir, leer, investigar, colocar, editar, en suma, todo detrás de este trabajo me ha enseñado muchísimo sobre mí mismo, después de todo, dice la máxima en el Oráculo de Delfos “conócete a ti mismo” (*Fedro*: 229e). Invito al lector a que también me conozca, a través de estas páginas, párrafos y las ideas aquí plasmadas.

Finalmente, sólo me queda agradecer a todas las personas que me han guiado, ayudado y motivado a lo largo de este proyecto y de la vida. De mi abuelo Severo aprendí el gusto por el servicio público, la importancia del compromiso y de la constancia. De mi padre Abel, el trabajo duro. De mi madre YoloXóchitl, la piedad y reverencia, el amor y la simplicidad, alejado de vicios y vilezas. De mi hermana Jazmine, la importancia de la paciencia y la humildad. De mis amigos Jorge y Carlos Emilio, el cariño, la compañía desde la infancia, el aprecio y el reconfortante intercambio de ánimos. De mis amigos Pedro y

Emiliano el aguante y la serenidad en los momentos más difíciles a lo largo de la escritura de este texto. De mis amigas, Florencia, Fernanda, Mariana y Estefanía, la fortuna de contar con almas tan venerables para conversar y acallar las dudas que me asaltaron. De la doctora Élodie Brun, la inexplicable dicha de los cambios repentinos de planes. De los doctores Fernando Escalante, Francisco Gil Villegas y Fernando Nieto, las maravillas que yacen al alcance del intelecto, el entusiasmo por el conocimiento y las virtudes exuberantes de la vida académica.

También agradezco los valiosos comentarios y correcciones de los doctores Reynaldo Ortega y Joy Lagnston que me ayudaron a perfeccionar este trabajo. Sólo me queda agradecer a la doctora Fernanda Somuano por su la paciencia, constancia y guía. Sin su invaluable contribución este trabajo no hubiera sido posible.

Para concluir he de reiterar que todas las opiniones, limitaciones y carencias de esta tesis son responsabilidad únicamente mía.

Capítulo 1: Introducción

La inspiración y motivación para realizar este trabajo vino de una fuente insospechada: memes de Facebook. El 6 de enero de 2021 el mundo se sacudió con uno de los acontecimientos más controvertidos y oscuros en la historia de Estados Unidos, cuando un grupo de amotinados seguidores del presidente Donald Trump realizó una incursión al Congreso para evitar la ratificación de la victoria electoral de Joe Biden. Impulsados por mentiras e incentivados por el presidente, estos insurrectos llegaron a ocupar el Congreso y fue necesaria la intervención de la Guardia Nacional y las policías estatales de Virginia y Maryland para restablecer el orden. Al final de las protestas, varias personas trágicamente perdieron la vida. Este suceso ha sido descrito como el clímax de un crescendo en la polarización social en Estados Unidos. Naturalmente se desencadenó una oleada de memes, algunos graciosos, otros ominosos. Entre los segundos puedo contar uno que tenía el epígrafe: “Alarico, parado sobre el Foro romano después del saqueo Visigodo de Roma, 410 coloreado” sobre una foto del hombre que internet bautizó como *QAnon Shaman* -nombre real Jack Angeli- parado sobre el atrio del Senado, dando un grito al aire (Wilmer 2022). Esa curiosa imagen me hizo reflexionar ampliamente sobre el estado actual de la política en Estados Unidos. Hace poco más de 15 años, la contundente victoria de un candidato joven, carismático y por primera vez *afroamericano* parecía ser el comienzo de una nueva etapa en el desarrollo político de Estados Unidos. Hubo incluso quienes se aventuraron a predecir que 2008 y Barack Obama podrían ser un punto de inflexión como lo fueron 1932 y Franklin Roosevelt, la creación de un nuevo *New Deal* que transformase la vida pública del país por las siguientes décadas (Grunwald 2012). Pero en su lugar la oposición fue decididamente reaccionaria.

Es difícil negar que algo ha cambiado en la sociedad estadounidense en los últimos 10 años. Es posible percibir dejos de ese cambio en los productos y actitudes dentro de tiendas de autoservicio, en la disposición de los vecindarios, en los autos que manejan las personas, en las comedias que los hacen reír o los ofenden. Hay una división en los modos de vivir, en la mentalidad, en la forma de percibir el mundo que culminaron en los violentos eventos del 6 de enero de 2021. ¿Será que estos fenómenos son augurios del fin de la supremacía estadounidense? En realidad, este proceso de polarización lleva años en gestación. Diversos estudios han intentado dilucidar las razones detrás de la creciente brecha entre los estadounidenses. Algunos van desde la política identitaria (Lilla 2016) hasta las tendencias autoritarias de Trump (Ziblatt y Levitsky 2018), pasando por los efectos de la desigualdad (Bartels 2010). Otros ven la identificación de identidades inflexibles con los partidos políticos (Mason 2019); también hay quien afirma que este proceso de polarización es producto del diseño del sistema político estadounidense (Klein 2020); mientras que otros acuñan una serie de teorías sobre la percepción al interior de un grupo y el efecto psicológico que tiene la identificación con la diferencia hacia el exterior (Hetherington y Weiler 2018). Diversas escuelas de pensamiento, enfoques metodológicos y razonamientos se han empleado para explicar la polarización. Pero tal vez todas estas explicaciones sean parciales porque falta un nexo conector entre los fenómenos que dé coherencia a los hechos relatados por otros autores, cimentados en la evidencia.

Aquí presento una posible alternativa, un primer punto de análisis que tentativamente hila todas estas explicaciones: la presencia de una facción disruptiva dentro del Congreso que ha modificado las actitudes, valores y alternativas de acción viables dentro del Partido Republicano y, posteriormente, las del Partido Demócrata. Así pues, que argumento que la

suplantación de la estructura partidista y captura de puestos vitales ha derivado en un corrimiento sistemático a la derecha del espectro político del Partido Republicano, primeramente, que después también se manifestó en el Partido Demócrata en el sentido opuesto, lo que ha creado un ambiente de polarización política en el conjunto de la sociedad. En este estudio me centraré en el efecto que tuvo el *Tea Party* como facción disruptiva en el Partido Republicano entre los años 2009 y 2015. Por lo que la pregunta de investigación central de mi tesis es la siguiente:

¿Cuál fue el efecto del Tea Party en el Partido Republicano en el Congreso entre 2009 y 2015?

Mi tesis ofrece una explicación para el aumento de la polarización partidista en el sistema político estadounidense al analizar el surgimiento y papel de un jugador no institucional al interior de un partido en un sistema bipartidista. Mi hipótesis central es que la reconfiguración exigida por el Tea Party como facción legislativa ha incrementado la polarización partidista al impulsar el corrimiento de un partido a la derecha en el espectro político, consecuentemente este corrimiento se manifiesta al interior del sistema legislativo en una reducción del espacio donde ambos partidos políticos se pueden poner de acuerdo sin obstáculos, reduciendo las posibilidades de mover una agenda hacia la aprobación.

He de aclarar que este trabajo no se ocupa de la polarización de masas, ni del paso de la polarización partidista a las masas, sino exclusivamente de la polarización y el proceso de creación de facciones al interior de un partido. Para ilustrar ese efecto habría varias alternativas, como analizar la composición de la estructura partidista para ver cuántos miembros de las facciones tienen una posición de poder o estudiar el rol del partido en la definición de candidatos. Pero como varios autores han estipulado, la estructura partidista en

Estados Unidos es sumamente frágil en comparación con sus contrapartes europeas y carece del mismo poder para instaurar disciplina entre sus miembros, tendencia que se mantiene hasta nuestros días (Goodman 1956; Beck y Sorauf 1992; Boatright 2013). Para muestra simplemente hay que preguntar ¿quién es el presidente del partido?, pocas personas más allá de los estudiosos especializados tendrían la respuesta. Adicionalmente, mi hipótesis versa sobre jugadores y arreglos institucionales que no tienen un rol formalmente definido en el partido, por lo que lo mejor sería analizar el desempeño partidista dentro del Congreso, como área de interacción donde la correlación de fuerzas entre las diversas facciones se puede cuantificar a través de votaciones. Así pues, me dedicaré a estudiar la correlación de fuerzas en un episodio específico del ciclo legislativo que pueda ser comparado en el tiempo, que sea replicable y tenga un proceso establecido donde pueda aislar el efecto que ha tenido el Tea Party.

Esto se manifiesta expresamente durante el punto de confrontación más álgido, donde la aprobación o no de una medida legislativa literalmente determina si el gobierno sigue en funcionamiento: la aprobación del presupuesto. Entender cómo un pequeño grupo parlamentario, que estuvo por años reducido a los márgenes de la vida política, obtuvo suficiente poder para influenciar y finalmente cooptar el partido, es de vital importancia para entender la polarización política más ampliamente. Para ejemplificar el crecimiento de su influencia y poder, he decidido analizar los cierres gubernamentales o la amenaza de cierres que se realizaron en el proceso de aprobación del presupuesto. Para ello hay que conocer a la facción en cuestión.

La mejor forma de describir al *Tea Party* es como una agrupación de periodistas y presentadores de televisión, ciudadanos activistas a nivel de calle y políticos que pugnaron

por un gobierno más pequeño, menos regulación económica, políticas migratorias más estrictas y el derecho a portar armas (Parker y Barreto 2013: 1). A diferencia de lo que ciertos autores han sugerido (Klein 2020:227; Abramowitz 2018: 119; Huret 2013) el Tea Party no era una simulación o nimiedad, -a veces descrito con el término medianamente despectivo *astroturf*, o césped sintético-, sino un grupo basado y aglutinado en torno a cuatro ejes: a) la participación a nivel de calle o *grass-roots* de ciudadanos activistas conservadores, b) el financiamiento de grandes defensores del libertarismo radical, c) la promoción y legitimización del grupo en los medios y d) la acción de legisladores alineados con las agrupaciones (Skocpol y Williamson 2016:13). En un capítulo posterior ahondaré en la descripción, funcionamiento e historia del grupo para argumentar cómo y por qué se convirtió en jugador con tanto poder al interior del partido.

Los episodios donde se puede observar de manera clara el efecto del *Tea Party* como facción clave es durante un cierre gubernamental (conocido en inglés como *shutdown*)¹. Los cierres gubernamentales son un área de la política estadounidense poco estudiada y mi análisis resulta innovador por ese sólo hecho. A diferencia de las explicaciones anteriormente mencionadas, el mecanismo causal aquí propuesto, en mi opinión, logra extender el entendimiento de las facciones y su poder sobre las interacciones legislativas, a la vez que aporta nuevas perspectivas.

En resumidas palabras un cierre gubernamental se da cuando el Congreso entra en un déficit de financiamiento, es decir no hay dinero para cumplir con sus obligaciones. Identifico por lo menos 3 vías para llegar al cierre:

¹ Una descripción completa de las complejas leyes y términos utilizados el contexto del cierre se encuentra en el anexo a este capítulo.

A) El Congreso, ya sea en la Cámara de Representantes o en el Senado, no puede acordar un presupuesto para el financiamiento del gobierno federal antes del 1 de octubre cuando comienza el año fiscal, por lo que se da una *funding gap*, término que traduzco como déficit de financiamiento, consecuentemente el gobierno entra en cierre.

B) El Congreso, ya sea en la Cámara de Representantes o en el Senado, no puede acordar la aprobación de un presupuesto antes del 1 de octubre, pero sí emite una *Continuing Resolution* (CR) en la cual se financia mediante una reglamentación especial la operación del gobierno con un monto de dinero específicamente destinado para ese fin. Si se agota el dinero adicional, o se llega a la fecha límite impuesta en la CR sin llegar a la aprobación de un nuevo presupuesto, se da un déficit de financiamiento, consecuentemente el gobierno entra en cierre.

C) El presidente considera que el presupuesto aprobado no cumple con los requerimientos para cumplir con los objetivos de su gobierno, por lo que decide vetar su promulgación y entrar en negociaciones con el Congreso para un nuevo presupuesto. Ya que no se ha promulgado el uso de recursos, se crea un déficit de financiamiento, resultando en un cierre gubernamental.

A lo largo de los más de 200 años de historia del Congreso de Estados Unidos se han registrado 9 cierres gubernamentales. Entre 1981 y 1986 se produjeron 4 cierres gubernamentales. A primera vista podríamos aventurarnos a decir que la polarización política de aquellos años era peor que la actual o que los desencuentros entre partidos eran peores en el pasado, pero aquellos cierres duraron tan sólo unas cuantas horas. En cambio, entre 2013 y 2019 se dieron 3 cierres gubernamentales y, por primera vez en la historia, en 2018 se dieron 2 cierres el mismo año. Los cierres de la década pasada duraron varios días y no sólo

horas como aquellos en la década de 1980. El cierre de 2018-19, fue el más largo de la historia, cuando el gobierno federal de Estados Unidos estuvo cerrado por 35 días.

El cambio cualitativo y cuantitativo en la razón de fondo y duración de los cierres gubernamentales habla de un cambio sustancial en el funcionamiento del sistema político estadounidense. Este giro representa un viraje de la polarización partidista hacia la polarización de masas (Fiorina et al. 2004). El fenómeno del cierre es una ventana que nos permite mirar el proceso político latente que transcurre tras bambalinas en Estados Unidos. Este estudio está inscrito en ese debate más amplio sobre la polarización partidista como fenómeno social, sin llegar a abarcar todas sus aristas.

El período de análisis va de 2009, con el surgimiento del Tea Party como un grupo de acción colectiva patrocinado por empresarios y su posterior transformación en facción, hasta su callada desaparición de la escena pública en 2015. En estos años el Partido Republicano experimentó un cambio de fondo que culminó en la victoria presidencial de Donald Trump en 2016. Pero como intentaré articular, las fuerzas del etnonacionalismo, la desregulación económica y la irresponsable “responsabilidad fiscal” basada en la reducción de impuestos, -siempre presente en la historia de la derecha radical de Estados Unidos-, ya se habían hecho paso desde los márgenes al centro de la agenda partidista antes de que Donald Trump siquiera comenzase su campaña y él simplemente fue un astuto observador que “surfeó” la ola de resentimiento de las bases.

Mis casos de estudio serán la amenaza de cierre en 2011, el cierre gubernamental de 2013 y la amenaza de cierre en 2015. En el primer caso argumentaré que el *Tea Party* todavía no se había convertido en una facción con suficiente poder, por lo que no pudo fijar la agenda del Congreso 112. Para el cierre de 2013, acaecido durante el Congreso 113, argumento que

el *Tea Party* había logrado alcanzar suficiente poder para fijar la agenda, por lo que el papel que jugaron los legisladores que pertenecían a esta facción, en mi opinión, fue determinante para que el gobierno haya entrado en cierre gubernamental. Finalmente, para 2015 argumentaré que el Tea Party fue plenamente exitoso en su cometido de reconfigurar la agenda entera del partido, por lo que las estrategias dominantes que pudo tomar fueron diferentes. Escojo estos episodios porque son un reflejo de la polarización intrapartidista, donde hay legisladores republicanos tanto a favor como en contra de las legislaciones propuestas y cristaliza la contienda política de manera clara.

Para responder a mi pregunta es importante contextualizar el entorno en el que la ciencia política estadounidense analiza el cierre gubernamental y las aparentes dificultades que tiene para darle una explicación coherente. Una de las influencias que permean en el tiempo y dificultan el análisis de la polarización, es el teorema del votante mediano. Originalmente planteado por Downs (1957) el teorema plantea que, en un sistema democrático bipartidista, en el que la distribución de los votantes en un tema determinado es normal, los partidos políticos moderarán sus posicionamientos ideológicos para mantenerse cerca del centro y por lo tanto de la mayoría de la población según los supuestos estadísticos de la teoría del límite central como se puede observar en la siguiente figura 1.

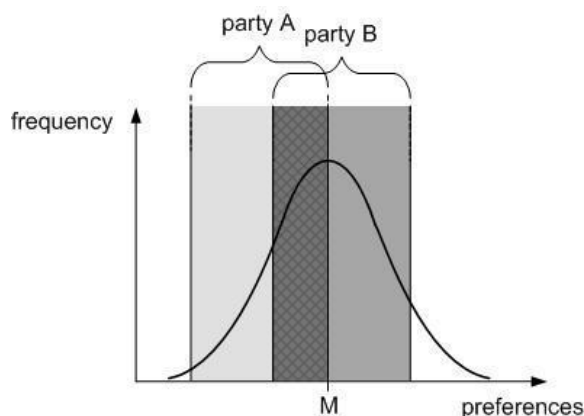


Figura 1. El teorema del votante mediano
Fuente: Neumann y Srblijinovic (2013)

Este supuesto en buena medida definió el desarrollo de la ciencia política estadounidense por décadas. Estudios como los de Poole y Rosenthal (2007) y Rohde (1991) parecían arrojar indicios de que, efectivamente, durante los años de la posguerra y el comienzo de la Guerra Fría, ambos partidos moderaban sus posicionamientos ideológicos para apelar a la mayor parte de la población posible. En ese sentido ambos partidos se mimetizaban en torno a temas comunes como el patriotismo para presentar un frente unificado contra la amenaza comunista. Pero a medida que iba progresando el siglo, el gran consenso, como se le conoce a este periodo, fue agrietándose.

Para la década de 1960, el movimiento por los derechos civiles puso en tensión la coalición que mantenía la mayoría en el Congreso, ya que buena parte de los demócratas de estados sureños, conocidos como *dixiecrats*, eran abiertamente supremacistas blancos. Las tensiones en torno al movimiento por los derechos civiles y la jerarquía racial en el sur probaron ser la primera gran discordia que generó una grieta entre los partidos. Autores como McAdam y Kloos (2014) o Ziblatt y Levitsky (2018) concluyen que éste es el punto de origen de la polarización política en Estados Unidos, ya que la adopción de los Demócratas de la agenda del movimiento de derechos civiles terminó por volcar a los racistas sureños al Partido Republicano, que hábilmente desarrolló una estrategia para atraerlos. Sin embargo, el teorema del votante mediano parecía tomar nuevo aire con las políticas implementadas por Nixon, que no distaban del keynesianismo que había sido la norma durante décadas anteriores. La estrategia sureña de Richard Nixon terminó por ganarle la reelección en 1972, pero su segundo mandato quedó marcado por el escándalo de Watergate y su posterior renuncia (Aldrich y Griffin 2018). Nixon, a pesar de diferenciarse abiertamente de su contendiente demócrata en campaña, estaba aplicando políticas similares en temas

económicos (McAdam y Kloos 2013: 116-118). Posteriormente, la crisis del petróleo evidenció las fallas del modelo keynesiano y eventualmente una alternativa ideológica se materializó en la presidencia de Reagan, el neoliberalismo. Es en este contexto que el teorema del votante mediano fue paulatinamente desapareciendo del *mainstream* de la ciencia política. De hecho, podemos observar la influencia de movimientos sociales disruptivos en la adopción de la agenda de derechos civiles por el Partido Demócrata y en el Partido Republicano la influencia que tuvieron Barry Goldwater, Strom Thurmond y la *New Right* en la agenda de Nixon con tintes de racismo velado mediante la injerencia del *ciudadano activista* (McAdam y Kloos 2013; Kabaservice 2013; Crespino 2013).

Descrito en la literatura por Teaku (2002), el ciudadano activista se caracteriza por ser un miembro de la comunidad que impulsa la agenda de un partido político “a nivel de calle”. Puede ser desde un profesor universitario hasta un pastor de una iglesia o cualquier otro tipo de actor involucrado a pequeña escala. Lo útil del término es que nos permite distinguir entre un personaje involucrado en el partido y un ciudadano que simplemente se interesa por las políticas propuestas. Sus acciones pueden ser tan pequeñas como hablar con sus vecinos sobre las políticas propuestas por un partido y cómo les benefician, hasta participar en la organización de las elecciones primarias, siempre sin recibir paga o ser parte del partido propiamente. Como veremos más adelante los ciudadanos activistas miembros del Tea Party fueron vitales para la organización de grupos de acción colectiva y su posterior rol como facción. Es aquí donde mi trabajo puede arrojar luz, al analizar la interacción entre los grupos de acción colectiva y las facciones legislativas creando polarización intrapartidista, dentro del sistema político, antes de que pase a la sociedad.

Tomando en cuenta lo anterior, me propongo analizar la amenaza de cierre de 2011, el cierre gubernamental de 2013 y la amenaza de cierre de 2015. Como he apuntado, sostengo que durante la amenaza de cierre de 2011 el Tea Party Caucus todavía no contaba con suficiente poder para lograr fijar la agenda, por lo que no pudieron impulsar el cierre. En cambio, en 2013 las condiciones habían cambiado, por lo que los legisladores miembros del caucus pudieron obtener suficiente poder para evitar la aprobación del presupuesto y forzar el cierre del gobierno federal por 16 días. Finalmente, en 2015, ya sin siquiera utilizar la etiqueta del Tea Party Caucus, los legisladores afines al grupo pudieron tomar el control del Partido tras orillar al vocero Boehner a renunciar tras la visita del Papa Francisco a Washington D.C. Una de las variables que surgirán a lo largo del análisis es la composición de mayorías en el Congreso. La siguiente tabla ayuda con la visualización de las mayorías para cada episodio.

112 Congreso 2011-2013		113 Congreso 2013-2015		114 Congreso 2015-2017	
Senado		Senado		Senado	
51+2 (D)	47 (R)	53+2 (D)	45 (R)	44+2 (D)	54 (R)
Cámara de Representantes		Cámara de Representantes		Cámara de Representantes	
191 (D)	240 (R)	201 (D)	234 (R)	187 (D)	246 (R)

Tabla 1. Mayorías en los Congresos 112, 113 y 114
Fuente: Elaboración propia

La razón por la que escojo estos episodios y no otros es porque la facción que he identificado fue especialmente activa en el proceso que culminó en el cierre y las amenazas que no llevaron al cierre, además de que coinciden con el auge mediático que recibió el grupo

de medios conservadores, por lo que son idóneos para aislar su efecto de otras causas. Adicionalmente, los legisladores que se asociaban con la facción durante el proceso fueron especialmente vocales sobre sus acciones, proveyendo con los insumos necesarios para establecer conexiones entre el Tea Party Caucus y el resultado.

Como he apuntado arriba, para responder a mi pregunta primero estudiaré la formación, auge y asimilación de una facción desde una perspectiva institucional que he identificado como más propicia para el análisis. Posteriormente operacionalizaré mi estrategia metodológica propiamente dicha, que se divide en dos. Por un lado, una serie de modelos estadísticos que evaluarán el grado de importancia que tiene pertenecer a la facción sobre la emisión de votos en el Congreso durante las votaciones relativas al presupuesto en 2011, 2013 y 2015 y por el otro lado una evaluación de los valores promedio de una medida estadística, el DW-NOMINATE, que me permitirá atribuirle un valor numérico a la polarización política.

La estructura de mi tesis será la siguiente: en el segundo capítulo, que servirá de marco teórico, detallaré la teoría y propuesta metodológica para el análisis de mis casos y haré apuntes sobre el sistema de partidos de Estado Unidos. A lo largo del tercer capítulo resumiré la historia del *Tea Party* como grupo de acción colectiva desde 2009 hasta 2011, analizando su funcionamiento, financiamiento e influencia en las campañas políticas de 2010. En el cuarto capítulo entraré al estudio empírico iniciado con el intento fallido por cerrar el gobierno en 2011, pasando por las elecciones intermedias de 2012, detallando el cierre gubernamental de 2013, mostrando las votaciones que llevaron al cierre y midiendo la influencia que tuvieron los legisladores del *Tea Party*. Terminaré el análisis con la aparente desaparición de la facción, en los hechos inmediatamente posteriores al cierre de 2013 hasta

la remoción del líder de la Cámara de Representantes en 2015. Allí argumentaré la razón por la que, estando presentes los mismos actores, no hubo un cierre gubernamental en el 114 Congreso: la absorción del *Tea Party* por la dirigencia del Partido Republicano. Finalmente, el capítulo cinco presentará mis conclusiones.

Capítulo 2: Marco Teórico

A lo largo de este segundo capítulo revisaré los elementos clave que constituyen el marco teórico de mi investigación. En primer lugar, me propongo presentar las diferentes perspectivas para el análisis, centrándome en un grupo de acción colectiva y una facción, sus diferencias y similitudes. Posteriormente voy a expandir sobre características del marco de análisis concreto que pienso aplicar a mi análisis sobre la polarización y la relación que tiene con la facción. Aquí sostengo que el efecto que el Tea Party ha tenido es un aumento de la polarización partidista, primero dentro del Partido Republicano y posteriormente en el Congreso en su conjunto, contribuyendo con otros factores a una polarización de masas. Asimismo, presentaré el mecanismo causal escogido para explicar este efecto. Finalizaré el capítulo presentando mi estrategia metodológica.

2.1 Movimientos sociales, grupos de acción colectiva y facciones

Desde tiempos de la polis griega la contienda por el poder político se ha organizado en facciones, basta recordar los extensos discursos pronunciados por Demóstenes, el más ilustre de los oradores áticos, denunciado a su mortal enemigo, Esquines, ambos representantes de facciones encontradas, uno velando por la grandeza clásica de Atenas y el otro por la paz comprometida con Macedonia. Pero éste es sólo uno de múltiples ejemplos donde las facciones jugaron un rol vital. Antes de la institucionalización de la contienda política en partidos estructurados y organizados, las facciones fueron el vehículo en torno al cual se articuló la disputa por el poder en diversas sociedades. Para tiempos de la Revolución Francesa y el proceso de independencia de Estados Unidos las facciones sin embargo cargaban una connotación negativa. Después de todo, es tremendamente famosa la reprimenda a las facciones que Hamilton escribió en el federalista número 10 (1787) y que Washington denunció en su discurso de despedida. Durante esta época los términos partido

y facción eran básicamente indistinguibles, pero a medida que las florecientes democracias del siglo XIX iban modernizando e institucionalizando sus reglas, los partidos fueron adquiriendo legitimidad (Sartori 1976). Llegado el siglo XX, los partidos ya eran una pieza fundamental casi natural e indispensable de la organización política en una democracia (Schattschneider 1942). Sin embargo, el estudio de las facciones no ha progresado tanto. Las facciones han sido identificadas como muestras de la debilidad de un partido, oportunismo político de sus líderes y fuentes de desunión al interior del partido. Pero un estudio más detallado de las facciones revela las dinámicas de la contienda política al interior de un partido, la competencia por el poder y la configuración de una agenda. En esta poca explorada arista de la política es donde se inscribe mi estudio.

A lo largo del trabajo sostendré que el Tea Party debe ser entendido, por un lado, como un grupo de acción colectiva, -donde las asociaciones locales a nivel de calle y los grupos de promoción de políticas públicas ejercían presión externa- y por el otro lado como una facción legislativa, -donde los legisladores alineados a los ideales del grupo de acción colectiva ejercían presión interna-, cuya interacción dio como resultado un aumento en la polarización. Si bien una facción, un grupo de acción colectiva y un movimiento social parecerían ser términos intercambiables en algunos contextos, en realidad no lo son. Gran parte del problema reside en trazar las fronteras semánticas en un inmenso mar lleno de conceptos análogos, frecuentemente utilizados como sinónimos, tales como grupos de presión, grupos de interés y otros afines.

Como he descrito arriba, la definición de lo que es y no es una facción es fuente de constante debate. En este estudio retomo la definición de Zuckerman (1975) donde estipula que una facción es:

A structured group within a political party which seeks, at minimum, to control authoritative decision-making positions of the party. It is a 'structured group' in that there are established patterns of behavior and interaction for the faction members [...] (20)².

Esta definición da elementos que veremos recurrentemente a lo largo del trabajo, ya que el Tea Party se constituyó organizacionalmente mediante un caucus al interior del Partido Republicano y efectivamente luchó durante los 112 y 113 Congresos por obtener posiciones de poder y estableció reglas informales de interacción con los otros congresistas republicanos en ese periodo. Esta es segunda iteración del Tea Party, como facción legislativa al interior del partido republicano. Originalmente el Tea Party se constituyó como un grupo de acción colectiva que giraba en torno a la promoción de una agenda libertaria. Para entender la diferencia es vital revisar desde su origen a este tipo de agrupaciones, cosa que haré en el siguiente capítulo, donde describiré esta primera vertiente como un grupo de acción colectiva. Pero primero, es importante delimitar ese concepto.

Desde la publicación en 1965 de *The Logic of Collective Action* de Mancur Olson, los científicos sociales han intentado sortear el problema que supone la movilización y acción colectiva. Olson (1965) propone que el problema fundamental de la acción colectiva para lograr un fin común es que las personas tienen una aversión al costo y, ya que movilizarse y tomar acciones en conjunto tienen un costo inherente, la opción más racional es la inacción. Por lo que se vuelve notable que el mundo esté lleno de acción colectiva. Para explicar esta incongruencia entre la racionalidad y la realidad, Olson argumenta que sólo cuando los beneficios de la movilización superan a los costos de ésta se puede esperar que en efecto exista acción colectiva (Olson 1965; Ahn, Ostrom y Walker 2003). La acción simultánea de

² En una sección del Anexo presento mis traducciones de todas las citas largas en inglés.

múltiples individuos aglutinados en un grupo es vital para dar resolución a los conflictos e interacciones cada vez más compleja que trajo la modernidad (Olson 1965). En mi lectura un grupo de acción colectiva es una agrupación dúctil, sin mucha estructura organizacional que actúa solamente en ciertas áreas, en ciertos momentos y bajo premisas puntuales. Por el contrario, un grupo de presión siempre mantiene consistencia en torno a un tema específico, tanto en postura ideológica como en acciones.

En contraste, los movimientos sociales deben tener por lo menos cinco elementos. En primer lugar, la capacidad de actuar colectivamente, característica que comparten con un grupo de acción colectiva (Olson 1965). En segundo lugar, la persecución de un fin comúnmente compartido por sus miembros, donde las variaciones comienzan a manifestarse, ya no todos en un grupo de acción colectiva, carente de estructura organizacional formal buscan los mismos objetivos (Oberschall 1997). En tercer lugar, la capacidad de articular las demandas en un cierto marco conceptual-ideológico, en efecto vemos que el grupo de acción colectiva puede o no articularse exitosamente en torno a una ideología (Snow y Benford 1988, 1992). En cuarto lugar, la organización estructural que permita la acción coordinada, donde el grupo de acción colectiva simplemente carece de este arreglo institucional (McCarthy y Zald 1977). Finalmente, en quinto lugar, la intención de influenciar en la opinión pública que puede o no ser el caso en un grupo de acción colectiva (Huff y Kruszewska 2016). Si bien el Tea Party cumple con algunos de estos elementos es difícil argumentar que cumple con todos de tal manera que pueda ser categorizado como un movimiento social, por ejemplo, en la estructura organizacional coordinada y la coherencia ideológica. Sin embargo, las piezas del marco analítico empleado para estudiar movimientos sociales y los términos técnicos que han desarrollado pueden ayudar a orientar mi estudio de

manera coherente, por lo que retomaré algunos, sin dejar de reconocer que el Tea Party en estricto sentido no clasifica como movimiento social.

Para guiar mi trabajo planeo utilizar ciertos conceptos y clasificarlos en dos esferas que delimitan los ámbitos a analizar: *factores externos*, es decir del ámbito del grupo de acción colectiva y *factores internos*, del ámbito de la facción dedicando espacios para analizarlos donde sea pertinente. Estudiar al Tea Party de esta manera me da un orden lógico en el análisis. Entre los factores internos que retomaré de modelos de análisis de movimientos sociales están: a) *apertura o acceso político*, referente al momento en el que los costos de la acción colectiva son menores a sus beneficios, b) *la existencia de aliados influyentes* y c) *el repertorio de recursos disponibles para ser movilizad*os, estos pueden ser recursos culturales, formales, informales, materiales, humanos, transnacionales, subnacionales y socio-organizativos (Eisinger 1973; Tarrow 1996; Edwards y McCarthy 2004). En el capítulo correspondiente describiré la historia del Tea Party como grupo de acción colectiva valiéndome de estos conceptos. Del otro lado, los *factores internos* serán: a) *el arreglo institucional de las elecciones primarias*, donde pretendo explorar cómo las formas institucionales que han tomado las elecciones primarias juegan a favor de las facciones, b) *la pertenencia a un caucus*, por la cual las agrupaciones informales dentro del Congreso obtienen arreglos informales que les conceden poder, y c) *las reglas de procedimiento en el Congreso*, que permiten a una pequeña facción tomar las riendas de discusiones y obstruir el progreso de la agenda (Boatright 2013; Victor y Ringe 2009; Koger 2010).

Para visualizar las diferencias entre conceptos me valgo de una adaptación de un diagrama presentado originalmente por Blum (2020:19)

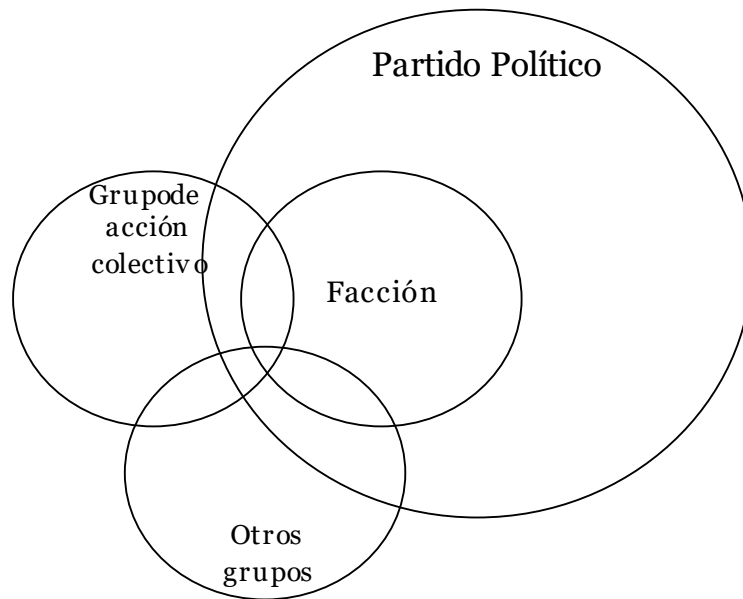


Figura 2.1 Diferencias entre grupos de interés, facciones y partidos políticos

Fuente: Elaboración propia sobre original de Blum (2020:19)

Utilizando este marco analítico en el presente estudio, identifiqué como episodios los intentos de los legisladores afines al Tea Party de forzar el cierre gubernamental en 2011, 2013 y 2015; estos momentos son ejemplos cristalizadores donde la polarización intrapartidista alcanza su límite. Los procesos a describir son: la organización autónoma en el nivel *Grass-Roots* (2009-2010), el financiamiento de *Political Advocacy Groups* (2010-?), las campañas coordinadas para remover congresistas desleales (2010-2014), todos estos clasificados como factores externos. Como factores internos se clasifican los siguientes procesos, la creación de *caucus* en el Congreso (2011-2014), la sistemática obstrucción del proceso legislativo (2011-2015), la redefinición de los términos de la coalición del Partido Republicano (2013-2015) y la captura del *Speaker of the House* (2015). Estos procesos, algunos simultáneos y otros concurrentes, serán analizados en profundidad en los venideros capítulos.

En cuanto al repertorio de acciones, es interesante denotar que el Tea Party, a pesar de que tenía un componente de movilización autónoma a nivel de calle con ciudadanos activistas, carecía de una dirigencia nacional coordinada. En su lugar, el grupo conocido como *Tea Party Patriots* se autodenominó como vocero del movimiento. Esta organización estaba financiada por los grandes *Political Advocacy Groups*³ -que a lo largo del texto traduciré como grupos de promoción de políticas públicas- como *FreedomWorks* y *Americans for Prosperity*, y una vez que la mayoría de las protestas públicas se detuvieron, el movimiento a nivel de calle parece haberse disuelto (Zernike 2010; Meyer 2016; Cillizza 2012).

Sin embargo, los legisladores que fueron electos bajo el programa del Tea Party trasladaron sus protestas públicas, -donde los activistas ciudadanos se vestían de colonos de la época de la Independencia- a protestas internas, en el Congreso, donde los representantes promovían políticas y legislación alejada del *mainstream* republicano, muchas veces expresamente en contra del *establishment*- y cercanas a las ideales radicales del grupo de acción colectiva (Yadron 2011).

En lugar de gastar tiempo y energía en gritar y cargar letreros a las afueras de los capitolios estatales en el día del impuesto, el Tea Party como grupo de acción colectiva comenzó a organizarse para ganar primarias con candidatos cuestionables, que, si bien

³El término se refiere a una colección de organizaciones, fundaciones y centros de investigación que comúnmente se identifican como lobistas. La gran mayoría de estos grupos están especializados en torno a un tema y funcionan como un punto intermedio entre la investigación pseudo-académica y los tomadores de decisión. Sus acciones pueden variar desde la publicación de reportes sobre su área de especialización, pasando por el *endorsement* o apoyo político a un candidato hasta la recomendación de políticas específicas a candidatos que busquen su experticia en el tema. Entre los más importantes *Political Advocacy Groups* podemos citar la *National Rifle Association*, que pugna por la defensa de la segunda enmienda o el *American Israel Public Affairs Committee*, que en buena medida ha diseñado la relación de Estados Unidos con Israel. Para una historia detallada de su surgimiento y acciones Hasan (2010)

entusiasaban a la base y lograban cómodas victorias en las elecciones primarias, tenían muchas dificultades apelando a un público más general en las elecciones generales (Reynolds 2009; Good 2010b; Skocpol y Williamson 2016; Gervais y Morris 2018). Como detallaré más adelante en el capítulo correspondiente este fue el caso en las elecciones para el Senado de Alaska, Delaware y Maine en 2011. Los legisladores electos bajo estas premisas formaron su facción legislativa, hecho que aumentó la polarización. Antes, sin embargo, es importante situar esta discusión en el sistema de partidos de Estados Unidos.

2.2 Sistema de partidos de Estados Unidos

La racionalidad detrás de la agregación de preferencias en un partido político se origina en la paradoja de Condorcet que establece que las preferencias colectivas de una comunidad o grupo pueden ser cíclicas bajo ciertos métodos de agregación de preferencias individuales, dependiendo del número de opciones. Es decir, si alguien tiene preferencias transitivas y racionales de manera individual al agregarlas en un grupo, donde cada persona tenga su propia ordenación transitiva y racional de preferencias, el resultado puede no ser transitivo y racional. Para resolver este problema sustancial es que surgen los partidos políticos, que reducen el número de opciones alternativas (Aldrich y Griffin 2018). Adicionalmente, agruparse en un partido político es una forma de utilizar la plataforma colectiva, una asociación reconocible a ciertos valores y visiones, una marca partidista. La cual además otorga la oportunidad de la rendición de cuentas colectiva al estar consolidada en un grupo identificable. Pero a diferencia de los sistemas de partidos en Europa continental, los partidos en Estados Unidos típicamente no lograban materializar una disciplina partidista generalizada, entre otras causas, por el financiamiento privado a las campañas. Este hecho, como veremos es una apertura fundamental que el Tea Party aprovechó (McCarty, Poole y Rosenthal 2006; Boatright 2013; Meyer 2016).

Una de las características más distintivas del sistema de partidos estadounidense es su bipartidismo. Como es comúnmente aceptado, según la llamada Ley de Duverger, el sistema de representación determina el número de partidos políticos viables en el sistema, en uno con representación absoluta o *winner takes all*, se tiene al bipartidismo (Duverger 1964) y efectivamente vemos que el sistema de partidos estadounidense, a lo largo de su historia, predominantemente ha tenido dos partidos. Ante esta realidad, las facciones se han manifestado dentro de los dos grandes partidos, ejerciendo poder e influencia y en algunos lugares siendo un vehículo no formal para la organización de la contienda electoral. Como detallaré en capítulos venideros, esta condición es fundamental para entender las limitaciones institucionales del repertorio de acciones que el Tea Party como grupo de acción colectiva pudo tomar, ya que un tercer partido no es competitivo en un sistema de partidos bipartidista. Pero también vale la pena recordar que el rol tradicional y funciones sociales de los partidos en Estados Unidos son distintos a los que tienen los partidos establecidos en Europa Continental.

Como detallé en el capítulo anterior, el gran consenso y el teorema del votante mediano dieron la impresión de que los partidos políticos en Estados Unidos tendían al centro, la moderación y el compromiso para apelar a la mayor parte de la población. Los estudios clásicos de Sundquist (1983) y Rosenstone y Hansen (1993), entre otros, dejan de manifiesto esta tendencia, aun cuando algunos congresistas tendían a votar en contra de su propio partido en ciertas situaciones. Si vamos todavía más atrás en la literatura, hasta mediados de la década de 1960, prácticamente no era posible identificar una clara diferencia entre los partidos políticos y más bien encontrábamos facciones conservadoras y progresistas en cada uno. Algunos politólogos de la época incluso llegaron a afirmar que eso era dañino

para la democracia porque no había forma de discernir entre partidos (APSA 1950). En el pasado, los partidos políticos estadounidenses actuaban como una suerte de pegamento social frente a fuerzas polarizadoras ya que tenían entre sus filas a miembros de la sociedad de todos colores y sabores (Rossiter 1960). En 1923 cuando el senador republicano de Idaho William Borah recibió la pregunta ¿qué define a un republicano? Su respuesta fue:

Any man who can carry a Republican primary is a Republican. He might believe in free trade, in unconditional membership in the League of Nations, in states' rights, and in every policy that the Democratic party ever advocated; yet, if he carried his Republican primary, he would be a Republican. He might go to the other extreme and believe in the communistic state, in the dictatorship of the proletariat, in the abolition of private property, and in the extermination of the bourgeoisie; yet, if he carried his Republican primary, he would still be a Republican. (APSA 1950: 27)

En contraste, los partidos europeos sí atendían a una base social y económica diferenciada, siendo el caso paradigmático el Reino Unido, donde el Partido Laborista era típicamente el partido de los trabajadores industriales y el Partido Conservador el de las élites terratenientes (Dahl 1971). Para entender la diferencia entre el sistema de partidos de Estados Unidos y Reino Unido es oportuno retomar lo postulado por Katznelson (1985) sobre la configuración del espacio urbano y rural, el rol del gobierno y su relación con los sindicatos y el grado de unidad que alcanzó el movimiento obrero en los respectivos países. Por otra parte, vale la pena rescatar diversos estudios de la década de 1950 donde se ilustró el rol de las facciones para articular la competencia al interior de los partidos políticos en Estados Unidos, específicamente en aquellos estados donde prácticamente había un sistema de

partido hegemónico. En el sur de Estados Unidos, el *Solid South*, -donde el Partido Demócrata había ganado consistentemente todas las elecciones y era prácticamente un partido hegemónico desde el fin de la Guerra Civil hasta el movimiento por los derechos civiles-, autores como Key (1952) y Sindler (1955, 1956) describieron como la contienda política se organizaba entre facciones del Partido Demócrata. Sindler (1956) en especial pone énfasis en el rol que las facciones populistas, -que apelaban a los descendientes de hombres blancos ordinarios, los desposeídos- y elitistas, -los grandes terratenientes que descendían de los dueños de plantaciones esclavistas-, tuvieron dentro del Partido Demócrata en la configuración política del estado de Luisiana en la primera mitad del siglo XX.

Pero desde finales de la década de 1970 los partidos políticos se fueron volviendo mucho más ideológicamente coherentes y las facciones se desdibujaron, en su lugar los partidos tomaron la ruta de la selección o *sorting* (Mason 2015). Cada vez más se asocia la marca partidista a una canasta de atributos completa, un *ethos* y una personalidad establecida. Este fenómeno es relativamente reciente y autores como Mason (2018) o Anderson (2016) lo atribuyen a la representación de agendas identitarias asociadas a un partido. Recientemente empezamos a ver una polarización partidista cada vez más marcada en Estados Unidos expresada en estos términos, marcas partidistas completas. Este es un desafío que pocos estudios abordan o intentan explicar, concentrándose en cambio en los efectos que la polarización tiene sobre la sociedad, no en su origen. Es aquí donde vale la pena hacer un breve recorrido del efecto que estoy buscando explicar.

2.3 La polarización

Hay por lo menos tres grandes escuelas de pensamiento en el análisis de la polarización que he clasificado según su punto de interés: el enfoque institucional, el enfoque social y el enfoque psicológico.

En la vertiente psicológica, la explicación sobre la polarización está localizada en las dinámicas inconscientes sobre la pertenencia a un determinado grupo. Entre los textos que recientemente se han vuelto fundamentales en el estudio de la polarización destaca *Uncivil Agreement. How Politics Became our Identity* de Liliana Mason (2018). Retomo con especial interés este libro porque en mi opinión hace el mejor recuento del proceso de polarización política en Estados Unidos. A lo largo de las páginas que lo componen, Mason hace un hábil recuento basado en el enfoque psicológico que introdujeron las ideas de Tajfel sobre la polarización y un proceso que ella llamada clasificación. De acuerdo con ella, lo que vive Estados Unidos es meramente un proceso de clasificación en el que las identidades sociales se están asimilando con el partido. Así pues, se esperaría que un demócrata sea ambientalista, vegano, progresista, laico, urbano; mientras que los republicanos son rurales, religiosos, conservadores, carnívoros y negacionistas del cambio climático. En esta misma corriente se encuentran las explicaciones de Hetherington y Weiler (2018) que añaden una distinción entre la polarización orientada al rechazo y aquella orientada al apoyo. El libro se titula *Prius or Pickup?: How the Answers to Four Simple Questions Explain America's Great Divide* partiendo de la aparente división ontológica que la selección de autos puede tener en las personas. Uno de los puntos más interesantes de su explicación es la irracionalidad del conflicto intergrupal. Ambos trabajos están fuertemente influenciados por los experimentos que el psicólogo Henri Tajfel llevó a cabo en la década de 1970. A lo largo de diversos experimentos y estudios, Tajfel llegó a postular una serie de supuestos sobre el conflicto

intergruppal. Para estos libros lo más importante es que la ansiedad por quedar fuera del grupo es tan poderosa como para modificar el comportamiento individual de las personas (Tajfel 1971). Los aportes de Tajfel y los subsecuentes autores que han elaborado sobre sus postulados son importantes porque anclan la polarización en un proceso psicológico, tal vez incluso biológico, dándole sentido más allá del entramado institucional. Sin embargo, este tipo de explicaciones a menudo no pueden explicar el origen de la polarización, o los medios para resolverla, sino que se limitan a describir sus efectos en la psique de las personas.

En la vertiente social los análisis se centran en los rasgos observables a nivel sociedad para argumentar la existencia de una polarización. Esta interpretación parte de la base de que hay una creciente movilización social que pugna por incluir nuevos temas en la agenda. El mayor exponente de esta corriente sobre la polarización es Alan Abramowitz quien ha estudiado intensamente el rol de los ciudadanos (2010) y la sociedad civil (2013) en la creciente polarización (Webster y Abramowitz 2017). A lo largo de sus trabajos, Abramowitz pone especial énfasis en el ciudadano activista, al que llama en sus estudios *partisan* quien participa en las primarias, hace campaña de a pie y está profundamente involucrado en la vida partidista (2004: 286). El ciudadano activista, quien participa en las primarias ofreciéndose como voluntario, tiene un poder de veto sobre lo que entra o no en la agenda, movilizándolo a la base partidista en torno a una política o postura concreta. La interpretación social de la polarización asume que las diferencias entre las posiciones políticas se han incrementado porque ciertos actores en la sociedad lo han querido. Recientemente Skocpol y Tervo (2020) editaron un interesante libro donde ahondan en esta veta explicativa de la polarización. A pesar de ello, estos trabajos obvian una crítica muy puntual, estas actividades son posibles por el diseño institucional.

El ya mencionado Morris Fiorina (et al. 2004) defiende la tesis de que los votantes actúan de manera polarizada porque el sistema les pone enfrente opciones polares, la explicación institucional. La condición estructural del sistema de partidos en Estados Unidos predispone que las diversas identidades se aglutinen por negación en los partidos. De tal manera que si un partido apoya el aborto, el otro meramente por ofrecer la alternativa estará en contra. Autores como McCarty, Poole y Rosenthal (2006) ya habían identificado antes de que el estudio de la polarización tomase un lugar central en la ciencia política estadounidense, que las *cúpulas* partidistas en el Congreso estaban polarizadas, pero no contaban con los datos en ese momento para sustentar que la ciudadanía estuviera polarizada. Fiorina et al. (2004) llegan a proponer que los votantes parecen estar polarizados porque a la hora de revelar preferencias, es decir de votar, tienen opciones polares frente a sí. En su interpretación, la ciudadanía se comporta de manera polarizada simplemente porque las condiciones institucionales están preconfiguradas para ser polarizantes. La condición natural del sistema de partidos estadounidense, anclada en el bipartidismo, juega un rol vital en esta interpretación. La importancia de los partidos como la única plataforma de participación político-representativa se vuelve la génesis del proceso de clasificación descrito.

En posteriores artículos, el autor propone y defiende la tesis de que la polarización política es un mero reflejo de la inestabilidad de las mayorías políticas en Washington que es discutida por comentaristas de cadenas de televisión para generar bandos, como si fuera un evento deportivo (Fiorina y Abrams 2008), (Fiorina 2017). Posteriores trabajos como los de Lee (2016) y Klein (2020) se adscriben a esta interpretación. A pesar de estos argumentos, hay evidencia para sustentar que la polarización política existe más allá de Washington, por

lo que los postulados de Fiorina, si bien abren los ojos a una mirada alternativa, parecen un poco desactualizados en el clima actual.

Mi propia definición sobre la polarización está influenciada por las tres corrientes ya que sus beneficios y limitaciones se complementan. Por lo que tomaré elementos de la psicología del conflicto intergrupal para sustentar el miedo a quedarse fuera, como una de las razones por las que el Tea Party fue tan poderoso. Pero también hay razones institucionales para eso, la falta de representación proporcional hace prácticamente imposible la existencia de un tercer partido, por lo que la mejor acción en el repertorio de acciones posibles para la facción era la entrada a un partido existente y fue precisamente lo que hicieron. Al aumentar la especificidad de sus acciones e ir tras asientos de congresistas republicanos que veían como desleales a la causa, el Tea Party explotó las fallas institucionales del sistema de nominaciones (Gervais y Morris 2018; Boatright 2013). Asimismo, ya hemos mencionado la importancia de ciertos jugadores como los grupos de acción colectiva locales en la fijación de la agenda, por lo que la interpretación de Abramowitz también tiene elementos que me resultarán útiles. No me decanto por una escuela, sino que defino diferentes áreas donde la polarización está presente y elijo la explicación que me parece más certera para cada una de esas áreas.

Esto me permite llegar a una definición de la polarización. En la conceptualización de Fiorina y Abrams (2008: 566) la polarización es la articulación del espacio político de manera binomial con lados opuestos en el espectro ideológico. Yo me adscribo a este planteamiento y agrego que este proceso de articulación del espacio político implica el debilitamiento del centro político. Al igual que con los grupos de acción colectiva, movimientos sociales y facciones vale la pena hacer una precisión sobre el término al

diferenciar su alcance y tamaño, ya que la polarización se puede manifestar en diferentes arenas.

A partir de ahora utilizaré diferenciadamente los términos polarización de masas, polarización de élites, polarización partidista y polarización política. La diferencia es naturalmente el escenario donde la polarización se presenta. La polarización en el interior del partido, donde el poder por fijar la plataforma se debate entre los miembros será denominada polarización partidista. La *polarización de élites* se refiere a la disputa ideológico-política entre las dirigencias partidistas nacionales. En el siguiente escalón se encuentra la polarización política, donde el fenómeno se extiende a la totalidad de aparatos políticos constitucionalmente establecidos, el Congreso, la Suprema Corte y los gobiernos subnacionales. Finalmente, cuando la polarización se extiende a la sociedad la denominaré *polarización de masas*.

Utilizo estas etiquetas para referirme con precisión a la polarización en una de las escalas descritas. A lo largo de este trabajo me centraré en estudiar la polarización partidista y de élites, haciendo breves notas sobre la política y dejando un plano secundario la de masas. Otra manera de entender estas diferencias sería plantearlo de la siguiente manera en esta matriz 2.3.

<i>Tipo</i>	<i>Escala</i>	<i>Ámbito</i>
<i>Polarización intrapartidista</i>	Micro	Al interior del partido político
<i>Polarización de élites</i>	Micro	Al interior del Congreso
<i>Polarización política</i>	Meso	Al interior del sistema político
<i>Polarización de masas</i>	Macro	En la sociedad

Matriz 2.3: Tipos de polarización

Fuente: Elaboración propia

Adicionalmente, identifiqué dos tipos de motivación detrás de la polarización. Partiendo de los postulados psicológicos de Iyengar, Sood & Leiser, (2012), retomados por Mason (2013) entre otros, identifiqué la *polarización racional* y la *polarización afectiva*. La polarización racional es el enfrentamiento a una decisión basada en la evidencia alternativa o en los posibles argumentos en contra de ésta. Hay una razón de fondo para oponerse a la aplicación de una política, ya que la alternativa planteada es factible. Este tipo de polarización es la que típicamente se manifestaba en la política estadounidense en torno a *key issues*. Por el contrario, la polarización afectiva es aquella que se basa enteramente en los sentimientos ya sea de apoyo o rechazo y está frecuentemente relacionada con el carácter o rol de un individuo en particular. Los sentimientos guían la oposición a una persona, idea o política y las reacciones suelen ser viscerales, característica que queda presente a lo largo de todo el estudio por las escenas de miedo, pérdida, arrebato y desolación moral, económica y social que el Tea Party evocaba constantemente para enmarcar sus demandas.

Habiendo completado este recorrido sobre la polarización, puedo finalmente conectar el marco teórico. Reitero que la hipótesis central del trabajo es que la reconfiguración exigida por el Tea Party como facción legislativa ha incrementado la polarización partidista al impulsar el corrimiento de un partido a la derecha en el espectro político.

Esto ha sido posible porque la facción ha creado nuevas preferencias, basadas en la ideología del libre mercado promovida por los grupos locales y la demanda de conformidad ideológica, manifestada como votación siempre con la facción. En muchos sentidos esta demanda del Tea Party es mirar a la política desde los lentes dicotómicos amigo-enemigo, en la proposición de Schmitt (2014), donde la colaboración con el enemigo implica automáticamente la traición al amigo. Estos fenómenos reducen las posibilidades de resolución de un conflicto. En cada episodio de actividad que será analizado lo que se encuentra al centro de la disputa es la posibilidad de darle una victoria al enemigo, ante lo cual es mejor paralizar el gobierno. El aumento en la especificidad de las acciones llevó a una situación en la que era mejor la obstrucción, ante la amenaza de perder el asiento en las siguientes primarias.

Fiorina (2017) observa agudamente este proceso de descomposición de las coaliciones, pero su explicación se basa en la inconsistencia de las mayorías electorales en el Congreso, donde las modificaciones a las reglas de votación y la redistribución con fines partidistas conocido como *Jerrymandering* han alterado los asientos posibles. En mi opinión lo que lleva a la inestabilidad que observa Fiorina fue una facción que ha movido las preferencias del sistema en su conjunto, aumentando la polarización política.

2.4 Mecanismo causal

Las interpretaciones tradicionales del efecto de los movimientos sociales y grupos de presión presentan una interacción entre la opinión pública, la acción de las facciones, entre otros grupos de presión y la acción legislativa como un proceso relacional (Page y Shapiro 1983). En su interpretación más simplista, parecía ser simplemente una ecuación donde se colocan las acciones de un lado y resultados en términos de políticas públicas del otro lado.

En contraste, para explicar el impacto que las actividades del Tea Party tuvieron en el comportamiento de los Congresistas durante el periodo a analizar me valgo de una adaptación del *Non-recursive model on social movements, Congress and public opinion*, - que traduzco simplemente como modelo no retroalimentado de movimientos sociales, el Congreso y la opinión pública-, propuesto por Constain y Majstorovic (1994). El modelo presenta la relación entre los siguientes elementos: la acción legislativa, la acción del partido, la actividad de las organizaciones externas y el movimiento social, que yo voy a sustituir por el grupo de acción colectiva (Constain y Majstorovic 1994: 115). Los autores citados aplican el modelo al efecto que ha tenido el movimiento en pro de los derechos de las mujeres en términos de legislación aprobada relacionándolo con actividades del movimiento social y lo presentan de manera visual con el siguiente cuadro, figura 2.4 (1).

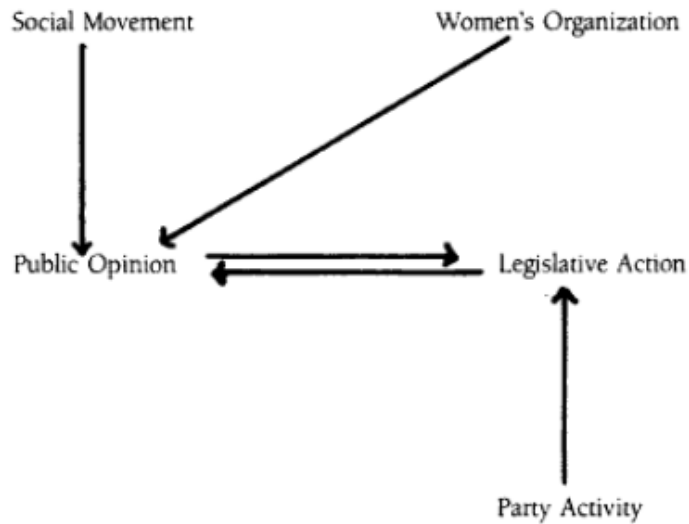


Figura 2.4(1) Modelo no retroalimentado del Congreso, la opinión pública y el movimiento de las mujeres.

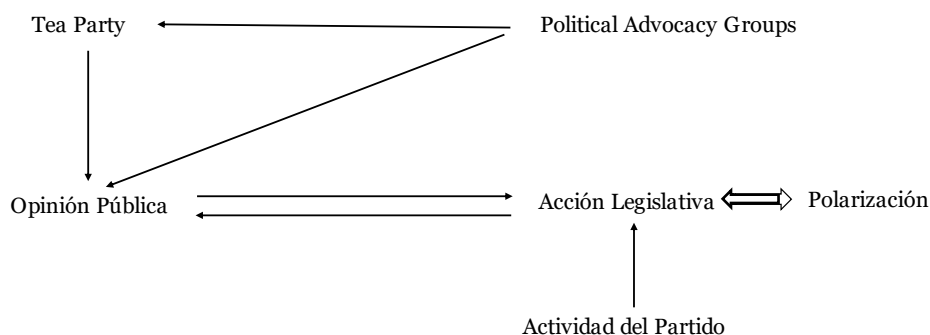
Fuente: Constain y Majstorovic (1994: 115)

Para adecuar el modelo a mi caso particular es necesario sustituir algunas cosas. Las organizaciones de mujeres se refieren a otras organizaciones que conviven en el mismo ecosistema, pero no son expresamente parte del movimiento social. Para este estudio las organizaciones que ocupan ese espacio serán los grupos de promoción de políticas públicas, que, si bien coexisten en un ecosistema similar y tienen el mismo objetivo, no son parte del grupo de acción colectiva. Adicionalmente, en mi caso, estos grupos de promoción de políticas públicas tuvieron un efecto directo sobre el grupo de acción colectiva al promocionar ideas libertarias, por lo que añado una línea que los conecta. Como ya adelanté sustituyo el movimiento social por un grupo de acción colectiva, los grupos locales del Tea Party. Para aumentar la claridad, los elementos que estén en la parte de arriba son ámbitos de los factores externos, mientras que los estén en la parte de abajo lo son de los factores

internos. La opinión pública como concepto será entendido como la ordenación de las preferencias de la mayoría de la ciudadanía entre alternativas de política pública, siguiendo lo postulado por Page, Shapiro y Dempsey (1987:23). La actividad legislativa claramente son las votaciones en torno a los episodios seleccionados. La actividad del partido será la del Partido Republicano. Además, añado una nueva casilla para manifestar expresamente el resultado que veo surgir de estas interacciones, la polarización.

Teniendo en cuenta todos estos elementos, el modelo adaptado puede ser visualizado en la ilustración 2.4 (2)

Factores externos



Factores internos

Figura 2.4 (2) Mecanismo causal propuesto

Fuente: Elaboración propia

Lo interesante de utilizar este modelo es que nos permitirá entender los tres episodios de mejor manera, ya que como detallaré en los capítulos correspondientes, en 2011 la configuración de los grupos de acción colectiva tienen una fuerte influencia de las organizaciones con las que comparten el ecosistema, ya que los grupos de promoción de políticas públicas financiaron gran parte de las actividades del Tea Party aquel año, sin

embargo, para 2013 este nexo, ostensiblemente se corta y el Tea Party como grupo cambia su enfoque y saca nuevas herramientas de su repertorio, que como he discutido arriba, son más particulares y comienzan a incidir directamente sobre la actividad del Partido Republicano como facción. En cambio, en 2015, lo que deja de existir es la mediación entre los grupos de acción colectiva y la facción que cambia de nombre, por lo que su efecto sobre la opinión pública se difumina, justo a tiempo para que un nuevo candidato sin experiencia política baje las escaleras de su edificio en Nueva York y sacuda al sistema político.

2.5 Estrategia metodológica

Mi estrategia metodológica se divide en dos, por un lado, un modelo estadístico para evaluar el peso que pertenecer a la facción tuvo sobre la emisión de votos en el Congreso y por el otro un análisis de la ideología de los legisladores operacionalizada mediante el valor estadístico DW-NOMINATE. Analizaré la amenaza de cierre en 2011, el cierre en 2013 y la amenaza de cierre en 2015 mediante un método comparado de casos más similares, donde describo el momento político, las votaciones clave y el transcurso de los hechos. La variable dependiente es el cierre gubernamental, que sólo se dio en 2013. Las variables independientes del análisis serán la aprobación del Tea Party como movimiento en la opinión pública, la composición del Congreso, entendida como número de legisladores republicanos y mayorías en el mismo y la fuerza relativa del Tea Party Caucus como facción, operacionalizada como número de legisladores alineados con la facción entre otras. Una constante digna de atención es que estos tres episodios se dieron bajo un esquema de gobierno dividido.

Para evaluar el efecto de pertenecer al Tea Party sobre la emisión de los votos de los legisladores me propongo utilizar un modelo logístico-binomial multivariado que tiene como variable dependiente el voto a favor o en contra de un congresista sobre la propuesta de

presupuesto. En caso de que el congresista haya votado a favor de la aprobación el valor será 1, en el caso contrario, cuando el congresista haya votado en contra el valor de la variable será 0. El objetivo de este tipo de modelo es determinar la probabilidad de que el presupuesto sea aprobado a través del método de estimación de máxima verosimilitud (MLE por sus siglas en inglés). En este caso y de ser correcta la hipótesis, la asociación con la facción debe ser una de las variables con más alto poder explicativo. El modelo evalúa la relación entre las variables para dar una aproximación estadísticamente probable de dónde se encontraría el valor de la variable dependiente dadas las combinaciones de valores en las variables independientes⁴. La relevancia del modelo reside en que permite aislar, de manera efectiva y un tanto elegante, las diferentes explicaciones alternativas al fenómeno. Quizás la pertenencia al Partido o la ideología sean más importantes, pero al realizar una serie de pruebas estadísticas podemos aislar el efecto individual que tiene pertenecer a la facción y descartar otras explicaciones por su grado de influencia en la variación del modelo.

Algunas de las variables independientes que también voy a incluir serán edad al momento de emitir el voto, dinero gastado en la campaña, años en el cargo y el grado de sesgo en un distrito evaluado mediante el *Cook Partisan Voter Index*, una medida estadística que determina, basada en las votaciones, cuán sesgado está un distrito electoral; las variables independientes dicotómicas en la base de datos serían sexo, si el distrito fue un *swing* o cambio de partido, si la reelección está próxima y asociación a la facción; algunas de las variables categóricas en la base de datos serían raza y región de origen. Estas variables serán útiles porque hay un entendimiento generalizado en la literatura especializada de que hay una

⁴Al tratarse de un modelo logístico el eje de las x estaría indicando la posibilidad de que se diera el valor de y, en mi modelo este valor sería 1 para votar a favor y 0 para votar en contra.

relación entre este tipo de variables y los votos emitidos por los legisladores (Ragusa 2016; Ragusa y Gaspar 2016; Magelby 2011). Cabe mencionar que el trabajo de Parker y Barreto (2014) utilizó el mismo modelo para evaluar cómo la asociación al Tea Party afectaba las actitudes hacia los inmigrantes, las elecciones y la participación política, obteniendo resultados concluyentes.

De ser correcta la hipótesis planteada, la predicción es que en el modelo una de las variables con mayor grado de efecto y significancia estadística negativa sobre la variable dependiente es la asociación con la facción.

Complementariamente, para visualizar la polarización elaboré tablas y gráficas que recogen los datos del valor de DW-NOMINATE. Esta medida estadística fue desarrollada por Poole y Rosenthal (2007) y básicamente consiste en retomar el sentido de todos los votos que un legislador emitió en el ciclo correspondiente para estimar mediante una fórmula diseñada específicamente para eso, un valor aproximado de la ideología política de un congresista. Por ejemplo, si un congresista vota en contra de una propuesta considerada como progresista, digamos la extensión del aborto a menores de edad sin consultar a sus padres, el valor de DW-NOMINATE sería positivo, indicando que el legislador es más conservador. DW-NOMINATE corre en continuo desde el valor -2, sumamente progresista hasta el valor 2, sumamente conservador.

Cabe mencionar que el Senado no puede ser analizado estadísticamente de la misma manera por dos razones fundamentales. En primer lugar, el Senado se compone únicamente de 100 miembros, pero en cada elección un máximo de 33 asientos están en disputa, por lo que la variación máxima sería insuficiente para justificar el modelo o las evaluaciones de DW-NOMINATE. En segundo lugar, el periodo de un senador dura 6 años y ya que DW-

NOMINATE se calcula a lo largo de la legislatura para encontrar los valores de los senadores más antiguos tendría que ir tan atrás en el tiempo como 2006, haciendo poco propicio ese análisis. Así pues, si bien no es lo ideal, el análisis estadístico sólo versará sobre la Cámara de Representantes, pero el relato incluirá los hechos en el Senado.

También vale la pena aclarar que en una parte del análisis me valdré de imágenes elaboradas por Adam Bonica con su propio método de evaluación estadístico de la ideología de un candidato, el CFscore. El CFscore, creado por Bonica mediante un complejo proceso matemático descrito en Bonica (2014), utiliza no sólo los puntos de información relevados por las votaciones como el DW-NOMINATE, sino una serie de variables como el dinero recaudado en campaña, el número de contribuyentes individuales a la campaña y otros para realizar un indicador que se calcula fundamentalmente mediante las campañas. Escojo utilizar DW-NOMINATE para evaluar el movimiento en las ideologías al interior del Congreso por dos razones, primero, DW-NOMINATE ha sido ampliamente utilizado y los análisis posteriores a trabajos que parten de esta medida han probado ser replicables (Clarke 2020). Segundo, DW-NOMINATE se calcula a partir de las preferencias reveladas en las votaciones, mientras que CFscore se calcula a partir de las actividades en campaña, por lo que en mi caso de estudio es más pertinente utilizar DW-NOMINATE para evaluar la polarización política. Solamente utilizaré CFscore para el análisis iniciado por Bonica (2010) al comparar la ideología de los congresistas entrantes contra los salientes, esto únicamente servirá de indicador visual, y en ese caso particular, ya que son congresistas que no han emitido votos todavía, el DW-NOMINATE todavía no ha sido calculado.

Los valores de DW-NOMINATE, CFscore y otros han sido obtenidos de Bonica (2016) con la *Database on Ideology Money and Politics*, (DIME por sus siglas). En ella

Bonica y sus colaboradores han recopilado datos estadísticos sobre cada candidato en una elección federal desde 1980 hasta 2020, calculando el CFscore sobre la ideología del candidato, sus contribuyentes, y añaden el valor de DW-NOMINATTE.

De ser correcta la hipótesis esperaríamos ver que la polarización expresada en términos de DW-NOMINATE, es decir la distancia en los grupos a evaluar intertemporalmente, sea cada vez mayor. En otras palabras, esperaríamos ver que el efecto del Tea Party haya sido la destrucción de la moderación política de los congresistas republicanos, orillándolos más hacia la derecha.

Capítulo 3: El surgimiento del Tea Party (2009-2011)

Este capítulo está dedicado a explorar el surgimiento del Tea Party como un grupo de acción colectivo, que, a la vez que tenía organización autónoma desde las bases a nivel de calle, el llamado *grass-roots*, era financiado a la distancia por una élite nacional organizada en torno a *Political Advocacy Groups*, como *FreedomWorks*, *Heritage Foundation* y *Americans for Prosperity*. A lo largo de las siguientes páginas describiré cómo surgió el Tea Party en tres momentos distintivamente únicos: i) la organización autónoma desde abajo, ii) el intento de cooptación de los grupos a nivel de calle por los grupos de promoción de políticas públicas y iii) la trasplantación de la agenda del Tea Party al congreso con la sobresaliente elección de ciertos representantes muy vocales alineados con dicha agenda, procesos que sucedieron entre 2009 y 2010.

El efecto formal que tuvo el Tea Party como facción legislativa, es que fue capaz de aumentar la intensidad de las preferencias de los legisladores republicanos, al condicionar las acciones y preferencias ante la amenaza de perder a la base en la siguiente primaria. El Tea Party, por lo tanto, logra una dualidad jánica, ya que al igual que el dios que tenía una cara mirando al pasado y otra mirando al futuro, el Tea Party tenía una cara mirando a la base y otra a las élites partidistas en el Congreso. Esta diferencia con otras interpretaciones es crucial, ya que nos permite explicar cómo el grupo de acción colectiva pudo convertir el miedo y descontento social en una posición de poder al interior del Congreso; esta legitimidad ante la base fue lo que le confirió tanta influencia. Este cambio quedará manifiesto en la aplicación del modelo no recursivo del Congreso, la opinión pública y el Tea Party, como fue presentado en el capítulo 2. Primero, sin embargo, es vital entender las tres vetas ideológicas del Tea Party.

3.1 Ideologías en tensión

Como presentaré los grupos promotores de políticas públicas impulsaron en los grupos locales una veta del libertarismo económico radical, basado en una base filosófica congruente. Pero el Tea Party tenía otras fuentes ideológicas: el originalismo constitucional y la asociación etnonacionalista de la subcultura blanca evangélica con lo auténticamente estadounidense, temas que pretendo explorar en la presente sección.

El libertarismo es el primer elemento. Sin entrar a profundidad en la distinción entre el conservadurismo clásico y el libertarismo, que queda fuera del ámbito de la presente investigación, podemos señalar algunos puntos de disonancia. El propio Hayek expuso en el ensayo titulado *Why I'm not a conservative* (1964) que las características del conservadurismo no son del todo compatibles con el ideal de libertad sin parangón. Desde un punto de vista filosófico, la libertad es lo más importante en el libertarismo, mientras que la autoridad es muy reverenciada por el conservadurismo (Nash 1976). El otro aspecto nuclear del libertarismo es el individuo, la acción individual, la responsabilidad individual; como decía Protágoras de Abdera: “el hombre es la medida de todas las cosas” (Diels y Kranz 1951: fr. B 1). Por el contrario, desde Burke y de Maistre la comunidad y la estructura orgánica de la misma es central para el conservadurismo clásico (Kirk 2011). La jerarquía social es totalmente rechazada por los libertarios, mientras que es fundamental en la cosmovisión conservadora (Nash 1976). Una postura libertaria plena, por ejemplo, estaría de acuerdo con el consumo de drogas, el aborto y el matrimonio igualitario, fundamentando el ejercicio de la decisión individual, pero estos temas son contenidos por los conservadores basados en la moral (Friedman 2017). Por eso Adorno et. al (1950:50) denominan a esta posición *pseudo-conservadora*.

Los grupos locales estaban inmiscuidos en una cultura fuertemente atrincherada en la derecha estadounidense, basada en la moral religiosa del evangelismo. En términos generales, la posición social conservadora es la base del Partido Republicano después de la exitosa injerencia de la derecha cristiana desde la presidencia de Ronald Reagan, por lo que no es de sorprendernos que la gran mayoría de los Tea Partiers mantuvieran una postura de conservadurismo social (Wilcox 1992). Pero como Parker y Barreto (2014) establecieron con gran detalle con su encuesta, las actitudes de los miembros del Tea Party en estos temas eran incluso más conservadores que los de la mayoría de la población conservadora. En variables clave como el rechazo a las personas homosexuales, el rechazo al matrimonio entre personas del mismo sexo, el rechazo al islam, entre otras, los miembros del Tea Party marcaban números sustancialmente más altos que el resto de la población conservadora (Parker y Barreto 2014:170-178).

Por lo que los esfuerzos de los *Political Advocacy Groups* de ideologizar a las bases no fue del todo exitoso. Los grupos locales⁵ retomaron solamente las propuestas económicas radicales del libertarismo: la desregulación absoluta, la preferencia por soluciones en el mercado, la desconfianza innata en el actuar gubernamental -expandido de la esfera económica a prácticamente todas las esferas- y las preocupaciones por los déficits fiscal y comercial (Parker y Barreto 2014). Sin embargo, mantuvieron una moral cristiana más clásica. Los principales elementos económicos de la propuesta del Tea Party estarían cristalizados en una preocupación cuasi apocalíptica por la situación de la economía por el

⁵ Cuando uso el término “grupo local” me refiero a las asociaciones, reuniones y agrupaciones descentralizadas identificadas ideológicamente con el Tea Party. Puede haber uno o varios grupos por condado o ciudad. Estos grupos son locales porque injieren sobre las políticas y candidaturas a nivel local, ya sea estatal o sobre las elecciones primarias para puestos federales. Algunos estados, como Virginia, incluso llegaron a gestionar una organización paraguas a nivel estatal, pero en la mayoría de los casos los grupos locales simplemente eran eso, grupos atomizados (Skocpol y Williamson 2016).

gasto público, la intervención estatal y las soluciones de política pública que la administración Obama estaba promoviendo, pero combinando temas morales, como la situación del aborto.

Otro componente ideológico del Tea Party es el originalismo constitucional, o la creencia de que el contenido de la constitución y las primeras 10 enmiendas deben ser interpretadas en su sentido original, sin alteraciones, y deben ser resguardadas como si fueran un texto sagrado que es menester defender (Siegel 2008). Frente a la doctrina jurídica predominante, donde la constitución puede ser interpretada, reinterpretada y modificada según sea el caso, el originalismo considera que todo lo necesario para el correcto funcionamiento de la sociedad fue previsto por los Padres Fundadores y alterar el contenido o interpretación de la constitución es ir en contra de sus deseos, por lo que se debe legislar basado en el “auténtico sentido lingüístico” de sus palabras (Cornell 2019). Por décadas esta actitud fue vista como radical, pero con la llegada del juez Anthony Scalia a la Suprema Corte, esta postura fue paulatinamente volviéndose más popular (Lund 2018) y vemos claramente esa influencia en el Tea Party. En el análisis de las páginas web que Blum (2020) realizó, el hipervínculo más común era a una página web que muestra el texto de la constitución. Uno de los personajes más curiosos que Skocpol y Williamson describieron fue Jerry deLemus, un pastor evangélico y líder de un grupo local del Tea Party en New Hampshire que promovía la idea de que únicamente la constitución y el *Bill of Rights* deberían ser válidos (2016:49), dejando poco claro si apoyaba la esclavitud y la negativa de derechos para las mujeres que fueron repelidos con la decimotercera enmienda y la decimonovena enmienda respectivamente. Esta ideología además puede tomar tintes religiosos, como el libro de Cleon Skousen *Five Thousand Year Leap* de 1981, donde se

argumenta la cuestionable idea de que la constitución tiene una línea de conexión directa con la biblia y es en efecto la continuación natural de la palabra de Dios. Esta veneración del texto constitucional está impregnada en el lenguaje del Tea Party.

Un tercer elemento ideológico del Tea Party es la asociación del modo de vida, prácticas religiosas y actitudes generalmente asociadas con la población blanca evangélica con lo auténticamente estadounidense. Este componente de etnonacionalismo se manifiesta claramente en la actitud de los miembros del Tea Party frente a las minorías que he descrito arriba, pero muy notablemente en una variable interesante. Parker y Barreto (2014) midieron en su encuesta el porcentaje de la población conservadora y del Tea Party que apoyaba la decimocuarta enmienda, que concede ciudadanía al nacer en el territorio de Estados Unidos. Según sus resultados 46% de los encuestados que se identificaban como conservadores apoyaban la idea de derogar la decimocuarta enmienda, mientras que 66% de los encuestados que se identificaban con el Tea Party apoyaban su derogación. Esta diferencia se suma a otras que ejemplifican que la actitud de los miembros del movimiento hacia otros estadounidenses, a quienes juzgan como no suficiente o auténticamente estadounidenses por sus actitudes, origen, características físicas o comportamientos sociales, era más hostil que la del resto de la población conservadora (Parker y Barreto 2014:173).

Veladamente esta animadversión del Tea Party hacia otros se manifiesta cuando hablan de los bebedores de agua para usar la metáfora de Santelli que veremos más adelante. Este desprecio por personas distintas está indirectamente asociada a la raza, funcionando como un *dog whistle*, consistente con otras formas de prejuicio exploradas en la literatura. Por décadas se ha identificado a los receptores de programas sociales como flojos o no merecedores y ya que la mayoría de las personas que reciben programas sociales tiende a ser

de minorías étnicas, eso les da un estatus diferente, como antiestadunidense, en contra del trabajo, la responsabilidad individual y toda la letanía de frases comunes que son empleadas (Cunningham et al. 2004; Schram y Krueger 1994; Keigher 1997).

Claro que la justificación que dan los miembros del Tea Party para no contar con programas sociales es de carácter económico, preocupados por la viabilidad fiscal de las propuestas, pero en el fondo hay un lenguaje, un sentido de pertenencia, de superioridad social que no puede ser ignorado y está ligado al etnonacionalismo. Los valores clásicos de la comunidad blanca son asociados con lo auténticamente estadunidense. Este es el argumento central del libro de Parker y Barreto (2014), frente a una sociedad cambiante, en movimiento, el Tea Party surge como una propuesta de retorno al pasado ideal, donde los programas sociales eran mínimos, las clases sociales eran respetadas y la responsabilidad individual determinaba el futuro del individuo.

Así pues, quedan expuestas las tres vetas ideológicas del Tea Party, las *ideas libertarias* de libre mercado: desregulación económica, no intervención estatal, responsabilidad fiscal y soluciones de mercado que podemos llamar pseudo-conservadurismo; *originalismo constitucional*: la correcta interpretación de la palabra de los Padres Fundadores en su sentido original; y *el etnonacionalismo*: prejuicio racial y la promoción de la autenticidad de una forma de vida como la genuinamente estadunidense. Ahora exploraré brevemente el ambiente económico y social donde surgió el Tea Party.

3.2 La crisis financiera de 2008 como oportunidad política

El relato de la historia del Tea Party comienza en 2008, en el ambiente político, social y económico que causó la recesión. Hay por lo menos dos componentes que constituyen el ambiente en el que se dio la apertura que el Tea Party aprovechó: la crisis financiera y el cambio que la presidencia de Barack Obama representaba. La crisis económica de 2008 es sólo el punto de máximo esplendor de un modelo económico agotado, que viene a morir. Sin entrar en los detalles económicos que conciernen a las causas y razones de fondo detrás de la crisis, ya que estas yacen fuera del enfoque del presente trabajo, 2008 representa el auge de las ideas económicas que el profesor de economía John Quiggin (2010) ha definido como *Zombie-Economics*, la hipótesis de los mercados eficientes, la desregulación como mantra de la estabilidad económica y la intervención estatal como inherentemente perjudicial para el mercado. Sin embargo, como posteriores análisis han demostrado, estas ideas pueden ser probadas factualmente como la fuente de la crisis (Blinder 2013; Halperin 2017; Odak 2020; Calorimis y Haber 2014).

Si vamos más allá, la creciente desigualdad económica, el estancamiento de los salarios reales, la imposibilidad de comprar una propiedad y tantos otros fenómenos son atribuibles a esas políticas que son negativas en el largo plazo para la mayoría de las personas; ideas económicas que deberían estar muertas, pero reviven después de ser probadas como dañinas. Aunado a estos resultados negativos de las políticas económicas, la integración del mercado de América del Norte hizo posible el traslado de manufacturas a México (Bartels 2010; Quiggin 2010; Blecker 2014).

Esto se suma a los efectos de la desindustrialización en las regiones del medio oeste de Estados Unidos, mayoritariamente habitadas por personas étnicamente blancas. Este

grupo social, que por décadas gozó de supremacía en la escalera social, se vio amenazado por las políticas de acción afirmativas, las cuotas y otros mecanismos orientados a reducir la preponderancia de ese grupo social (Freeman et. al 2011). Para entender este ambiente político y social es vital la detallada lectura de *Strangers in Their Own Land* (2016) donde la autora Arlie Hochschild describe perfectamente este sentimiento de amenaza constante por parte de otros grupos social que lleva al subtítulo del libro *Anger and Mourning on the American Right*; un profundo sentimiento de nostalgia por un pasado perdido, robado por inmigrantes, liberales y políticos distantes que los han olvidado a su suerte (p. 144).

Los efectos inmediatos de la crisis de 2008 fueron el desempleo para miles de personas, la pérdida de hogares por aumento de hipotecas y el exaltamiento del resentimiento social. Ese es el ambiente de oportunidad política que 2008 representa. Pero lo importante de la crisis de 2008 fue la interpretación que el público le dio a las acciones del gobierno. Ante la complejidad de explicar las razones por las cuales el rescate bancario era la mejor opción para limitar el potencial destructivo de un colapso generalizado del sistema financiero internacional las actitudes de las personas, sobre todo en Estados Unidos, donde las *zombie-economics* han tenido gran penetración social y son ampliamente aceptadas, fue la ira ante algo que no entendían del todo (Hochschild 2016:15-20; Calomiris y Haber 2014).

Pero 2008 también es un año vital por la elección de Barack Obama. Con la llegada de un nuevo presidente, el primero de origen afroamericano, un nuevo factor se añade, el miedo, la pérdida de la posición social. Parker y Barreto han explorado este tema a fondo (2014:190-218) y sus resultados sugieren que la llegada de Barack Obama despertó en buena parte de la población conservadora un dejo durmiente de racismo. Una de las mayores preocupaciones que surgían una y otra vez en las diversas entrevistas que Skocpol y

Williamson realizaron era la amenaza de un país que se les iba de las manos (2016:44-46). Aunado a eso, ciertos estudios han demostrado la relación que hay entre el merecimiento y la justicia en el estado de conciencia conservador, por lo que las dádivas o *handouts* que recibían ciertos grupos, eran muy injustos (Graham et al. 2009). La campaña presidencial de Obama, en efecto, tuvo un amplio componente de justicia social para grupos minoritarios (Grundwald 2012). El miedo, el sentido de injusticia y el racismo se combinan para crear un ambiente tóxico de oportunidad política que fue todavía más exaltado cuando una de las primeras políticas de la nueva administración fue crear un fondo para el rescate de poseedores de hipotecas vencidas. La llamada *American Recovery and Reinvestment Act* (ARRA por sus siglas) de 2009 se proponía apoyar a los ciudadanos que lo requerían a pagar sus hipotecas para no perder sus hogares entre otras medidas económicas. Pero este segundo rescate, menos “justificable” en términos económicos y promovido por un hombre afroamericano para ciertos grupos sociales que pueden ser identificados como vividores, enfureció a cierto sector de la sociedad y es aquí donde nace el Tea Party.

El término Tea Party hace referencia al suceso histórico del mismo nombre, acaecido en 1773, cuando los colonos americanos, enfurecidos por el aumento en el impuesto al té, tiraron por la borda de un barco atracado en el puerto de Boston cientos de cajas británicas con el preciado bien. Muchos historiadores sitúan este hecho como un importante preludio en el comienzo de la Guerra de Independencia de Estados Unidos (Carp 2010). Conociendo estos eventos históricos y en el contexto económico y social que he descrito, puedo relatar el origen del Tea Party.

3.3 Organización incipiente

El 19 de febrero de 2009, Rick Santelli, comentarista conservador de la cadena CNBC estaba transmitiendo en vivo desde la bolsa de valores de Chicago, pocos días después del anuncio del ARRA. Visiblemente alterado Santelli dijo:

“Reward people who can carry the water instead of drinking the water.”

Tras una breve anotación del locutor, Santelli añadió:

“This is America. How many of you people want to pay for your neighbor’s mortgage that has an extra bathroom and can’t pay their bills?”

Ante lo cual los corredores de la bolsa allí presentes respondieron con un muy enérgico abucheo, tras lo que Santelli continuo:

“President Obama, are you listening?”

Acto seguido el locutor en el estudio hizo bromas relativas a que Santelli dominaba a la masa, pero antes de que cortaran al aire Santelli lo interrumpió para decir:

“We are thinking of having a Chicago Tea Party in July. All of you capitalist can show up at lake Michigan, I’m going to start organizing it” (CNBC 2009)⁶.

El video de la erupción de Santelli circuló ampliamente en foros y blogs conservadores, pero *crucialmente* fue retomado por Glenn Beck, comentarista de Fox News, quien amplió y potenció el mensaje en su programa el mismo 19 de febrero de 2009. Es tremendamente importante señalar aquí al primer aliado poderoso que el movimiento tuvo y que fue crucial para su éxito: Fox News. La cadena ocupa un lugar central en la esfera

⁶ El video completo puede ser consultado en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=zp-Jw-5Kx8k>, en el canal de *Heritage Foundation*, lo que no es coincidencia.

conservadora, ya que a diferencia del otro lado del pasillo como dice la expresión, Fox News tiene prácticamente un monopolio sobre la audiencia conservadora, mientras que los progresistas tienen un espacio mediático más fragmentado, con CNN, MSNBC y ABC como opciones. Además de que las personas que se identifican progresistas son más propensas a consultar múltiples fuentes, mientras que los conservadores se quedan sólo con una, usualmente Fox News. Aunado a eso, ciertos estudios han demostrado la relación positiva entre la entrada de Fox News a una locación y el voto por el Partido Republicano. Además de que la gran mayoría de los televidentes de la cadena están de entrada convencidos de lo que se dice. Por lo que podemos decir con seguridad que Fox News funciona como una cámara de eco amplificadora (Skocpol y Williamson 2016; Jamieson y Capella 2010; Martin y Yurukoglu 2017; Clinton y Enamorado 2014; Dellavigna y Kaplan 2007; Jones 2012).

Otro punto importante por señalar es que Glenn Beck tenía en aquella época dos espacios, uno en la radio y otro en la televisión, por lo que pudo impulsar y organizar, incentivar a su público a protestar el día del impuesto, el 15 de abril. Como Skocpol y Williamson analizaron a gran detalle (2016:129-138) en los días siguientes a la primera mención de Beck del término Tea Party, la programación de Fox News estuvo centrada en la promoción de las protestas y algunos días después de mencionar el estallido de Santelli, Beck anunció que iba a crear una nueva organización, denominada '9/12 Project'⁷, orientada a organizar actividades sociales en pro de la unidad. Casi de inmediato el grupo de promoción de políticas públicas *FreedomWorks* se ofreció para brindar asistencia técnica y de gestión en sus esfuerzos (Poniewozik 2009; Good 2010a).

⁷ Nombrado así por el deseo de Beck de recordar la unidad social y política al día siguiente del ataque terrorista del 11 de septiembre.

Paralelamente, ciudadanos activistas, muchos de ellos directamente influenciados o motivados por Beck y los otros comentaristas de Fox News, comenzaron a organizar reuniones del Tea Party locales para discutir temas fiscales y sociales en diversas localidades a lo largo y ancho de Estados Unidos. Una de las herramientas fundamentales para gestionar estos grupos fue Facebook y la plataforma especializada de anuncios *Craigslist*, donde ciudadanos activistas comenzaron a organizar reuniones, grupos y planes para asistir a protestas al capitolio local o a Washington D.C. el día del impuesto (Skocpol y Williamson 2016; Zernike 2010; Good 2010b).

Otro factor organizacional que se hizo presente casi de inmediato fue la participación de miembros de las denominaciones evangélicas. Algunos grupos tenían por costumbre reunirse en instalaciones de Iglesias y Blum (2020) describe el estilo que tomaron las reuniones del Tea Party como similares a reuniones para estudios de la biblia que ella reconocía de su infancia en aquellas esferas. A diferencia de una ponencia académica, que tendría los mismos componentes de una presentación y posteriores preguntas, las sesiones de estudio de la biblia se centran en un pasaje o libro específico por cada sesión, por lo que las reuniones del Tea Party discutían un capítulo concreto de algún libro o la aprobación de una ley entre otras cosas. En ese estilo organizacional un líder selecciona un tema y materiales pertinentes para una reunión, estos son compartidos con los otros integrantes del grupo por adelantado. Tras una exposición del líder sobre el tema y su relación con el material, los miembros tienen un breve espacio para añadir preguntas o comentarios, tras lo cual hay un espacio para socialización. Muchas veces también se comenzaba y terminaba con un rezo. Las observaciones de Zernike (2010), Skocpol y Williamson (2016) y (Hochschild 2016)

comprueban que la mayoría de las reuniones a nivel *grass-roots* del Tea Party se llevaban de aquella manera.

Para guiar las discusiones rápidamente surgió la necesidad de organizar y diseminar un mensaje coherente y coordinado, por lo que en marzo de 2009 se fundó una organización sin fines de lucro que serviría de paraguas para los grupos locales. Cofundada por Jenny Beth Martin, una madre divorciada de los suburbios de Atlanta, la tarea principal de *Tea Party Patriots* era brindar asistencia técnica y guía ideológica a los grupos locales, por lo que ofrecían crear o renovar por completo un sitio web para cada grupo a cambio de quedar registrados en la lista de contactos de la organización. *Tea Party Patriots*, actuó como una organización guía para los grupos locales. Adicionalmente, los *Political Advocacy Groups* libertarios rápidamente ofrecieron sus servicios para brindar materiales de consulta, libros clásicos del pensamiento libertario y ponencias a los grupos locales a través de *Tea Party Patriots* (Blum 2020). Esto tenía un doble propósito, ayudar al financiamiento de grupos locales con la venta de esos materiales para beneficio del grupo, pero también intentar ideologizar a las personas. Los grandes grupos de promoción de políticas públicas eran tremendamente exitosos en la incrustación de sus ideas en la élite de Washington, pero no tenían contacto con la base, por lo que esta oportunidad para cerrar la brecha les era de gran interés (Skocpol 2020). Rápidamente copias de *El camino a la servidumbre* de Friedrich von Hayek, *La rebelión de Atlas* de Ayn Rand y diversos reportes y estudios de *think-tanks* como el *Cato Institute* y *Americans for Prosperity*, entre otros, inundaron a los grupos locales con diversos efectos.

Skocpol y Williamson relatan una anécdota interesante donde una pareja de ancianos de Arizona, que habían sido conservadores toda la vida, empezó a leer a Hayek y Rand y súbitamente se encontraron fieles creyentes del libre mercado (2016: 34-35). De igual manera, los ponentes contratados por las organizaciones de promoción de políticas públicas comenzaron a predicar el evangelio del libre mercado, literalmente. En otra ocasión Williamson asistió personalmente a una sesión donde Tom Jenney, ponente de *Americans for Prosperity* hizo una hábil interpretación sincrética del libertarismo y la Biblia al citar de los 10 mandamientos “No robarás”, luego haciendo la equivalencia comúnmente diseminada entre los libertarios entre los impuestos y el robo, concluyendo así que la Biblia se opone al cobro de impuestos porque estos son un robo (Skocpol y Williamson 2016: 38-39). En estas etapas iniciales los *Political Advocacy Groups* querían ideologizar a los ciudadanos activistas en una vertiente más filosófica, coherente del libertarismo, a la Nozick (1974) si se quiere, desprendidos de muchos elementos sociales del conservadurismo social que profesaban los grupos locales, como la oposición al matrimonio igualitario, el uso de drogas y el aborto, y en cambio centrarlos en temas económicos⁸. Como he descrito a detalle anteriormente, las ideas de libertarismo y conservadurismo no son del todo compatibles.

En los meses, semanas y días anteriores al 15 de abril de 2009, la programación de Fox News estuvo centrada casi exclusivamente en la promoción de las protestas del Tea Party. La cadena hizo un esfuerzo sistemático por presentar las protestas como un evento al que los televidentes tenían que asistir; de nuevo el rol de Glenn Beck fue crucial, al insistir por semanas en sus programas, recordando la fecha y los lugares donde habría protestas

⁸ Incluso tan tarde como 2020 Martin seguía distanciándose de temas morales, como demuestra su entrevista en C-SPAN del 28 de julio, pero para 2022 parecería que habría cambiado su tono para su intervención en CPAC 2022 donde denunció ampliamente la agenda *woke* (CSPAN 2020, 2022).

(Skocpol y Williamson 2016). Adicionalmente, Beck y los demás presentadores de la cadena estarían presentes, transmitiendo en vivo sus programas regulares desde diferentes lugares de protesta. Llegado el día Sean Hannity, Neil Cavuto, Greta van Susteren y el propio Glenn Beck transmitieron su programación regular en vivo desde Atlanta, Sacramento y Washington D.C. respectivamente. Como había sido tradición en las protestas anteriores, cientos de personas aparecieron vestidas en disfraces de la época colonial con pancartas y gritando consignas. La conexión entre los grupos locales y las protestas fue hecha por Fox News y *Tea Party Patriots*, que patrocinados por los *Political Advocacy Groups* ofrecieron camiones para llevar a los asistentes a Washington D.C. Zernike relata la curiosa observación cuando el grupo con el que ella iba a viajar a Washington D.C. de pronto captó que su autobús había sido contratado por *FreedomWorks* y como eso incomodó a algunos asistentes (2010:67-68). Decenas de miles de personas atendieron el llamado de los presentadores de Fox News y llenaron calles y capitolios estatales. Este evento representó un éxito moderado, si bien miles de personas habían asistido a estas actividades de protesta, fuera de Fox News, la cobertura mediática fue menor, pero sí que había un actor mirando atento estos desarrollos: Dick Armey (Good 2009; Robbins 2009; Calderone 2009).

Dick Armey, quien había sido congresista por el estado de Texas (1985-2003) y líder de la mayoría en el Congreso (1995-2003), un experimentado operador político con décadas de experiencia en Washington, presidente de *FreedomWorks* desde su salida del Congreso, fue, -ostensiblemente ya que los detalles exactos de cómo sucedieron los hechos siguen sin estar claros del todo -, quien se dio cuenta de que los grupos podían tener un gran éxito electoral. Armey, presumiblemente, comenzó a cambiar el tipo de asistencia técnica que prestaba a través de *Tea Party Patriots* a los grupos locales. Ahora en vez de enviar solamente

libros y crear páginas web, *FreedomWorks* comenzó a capacitar a los grupos a nivel *grass-roots* para entender el complejo sistema electoral local de sus respectivos estados para impulsar candidatos cercanos al ideal libertario. Esto quedó reflejado en la publicación, junto con Matt Kibbe de *Give Us Liberty: A Tea Party Manifesto* un libro donde se exponían estas ideas (Skocpol y Williamson 2016:138-141; 156-158).

Paralelamente, Fox News continuó con una cobertura favorable de los hechos y actividades relacionadas al movimiento, a la vez que las actividades de los grupos locales continuaban bajo la supervisión de Tea Party Patriots. Por los siguientes meses esta dinámica doble de aliados poderosos y promoción articulada del mensaje le dio al Tea Party una enorme relevancia política rumbo a las elecciones intermedias de 2010.

3.4 Las primeras primarias

Tras meses de plantar la semilla y regarla a través de Fox News, con ayuda a nivel local de *Tea Party Patriots*, el escenario estaba listo para doblar las apuestas. Uno de los objetivos específicos de los grupos, promovido desde los grupos de promoción de políticas públicas, era la remoción de RINOs, acrónimo de *Republicans in Name Only*, acuñado para referirse a cualquier político republicano que no se adscribiese intransigentemente a las demandas de libre mercado, originalismo constitucional y que cooperara con los demócratas. El Tea Party esperaba la total y absoluta lealtad del político a los deseos de la gente (Blum 2020). Las herramientas utilizadas por el movimiento para identificar RINOs fueron índices creados por los Political Advocacy Groups, la *National Scorecard* generado por *Americans for Prosperity* y la *Heritage Action Scorecard*, generada por *Heritage Foundation*, que asignan un valor numérico a las votaciones en el Congreso. Mientras más comprometido este un legislador con los ideales del libre mercado mejor será su puntuación. Estas herramientas arrojaron los

distritos y asientos que deberían ser contenidos desde la derecha en la primaria donde los representantes no se disciplinaban a los valores deseados por los grupos. Hoy en día los valores para 2011 sólo son accesibles en la segunda *Scorecard* (Heritage Foundation 2022).

Rápidamente quedó claro que los mejores lugares para hacer sentir la presencia electoral eran asientos del Senado en Alaska, Colorado, Delaware, Florida, Kentucky, Nevada, Utah y Wisconsin que serían disputados en noviembre de 2010. El Tea Party entró en movimiento organizando a su base para una movilización extraordinaria. Y es aquí donde una debilidad estructural del Partido Republicano fue cruelmente expuesta: el sistema de primarias. En esencia, la elección primaria es una elección antes de la elección general en noviembre para determinar al candidato de un partido. Tanto los demócratas como los republicanos tienen elecciones primarias para determinar a sus candidatos, pero hay una diferencia importante: el método de selección. Existen *primarias abiertas*, donde cualquier persona que este afiliado al partido puede presentarse como candidato, y *convenciones*, donde un cierto número de representantes son escogidos por voto popular, mientras que el resto son designados por el partido mediante diversos métodos, como rifa o por antigüedad. Mientras que los demócratas mantienen hasta el día de hoy muchos asientos cuya primaria es decidida por convención, donde la dirigencia nacional tiene la posibilidad de filtrar un poco más a sus candidatos, la inmensa mayoría de las primarias republicanas son abiertas, lo que abre paso a candidatos que no se alinean con el *establishment*. Esta diferencia institucional en el funcionamiento interno del Partido Republicano lo hace mucho más vulnerable a ser secuestrado por candidatos que no necesariamente se alinean con los deseos o perfiles que la dirigencia consideraría aceptables (Maneto y Testa 2022; Boatright 2013).

Así pues, una serie de candidatos se volvieron populares con el movimiento simplemente porque prometieron lealtad sin compromisos. La mayoría de los seleccionados por el Tea Party tenían nula o poca experiencia política y eran conocidos en los círculos libertarios por sus opiniones sobre el rol del mercado y el gobierno. Una de las herramientas más útiles para promocionar y fondear candidatos son los *Political Action Committees*, comités de acción política, usualmente conocidos por sus iniciales PAC.

Un PAC esencialmente es una organización que puede ser utilizada para concatenar donaciones de múltiples actores, personas físicas, grandes corporaciones u otras organizaciones que no puedan donar dinero directamente a una campaña por su estatus fiscal y luego donarlas a candidatos en todos los niveles. En el caso de *Citizens United v. Federal Election Commission* (2010) la Suprema Corte definió como inconstitucional la prohibición a ciertos actores comerciales a donar para campañas, por lo que hubo una explosión de PACs como figura jurídica para realizar, legalmente, grandes pagos a campañas de manera anónima. Por ello los PACs se volvieron una parte fundamental del funcionamiento de campañas en Estados Unidos, sirviendo como el principal vehículo de financiamiento. El Tea Party contaba con su propio PAC, *Tea Party Express*, radicado en California, que apoyó a varios de los candidatos en las campañas que estoy por describir. Además del financiamiento mediante el PAC, otras formas de apoyo incluían las labores voluntarias de campaña a nivel de calle y la organización de comités electorales paralelos o completamente colonizados por el Tea Party (Peoples 2010; Painter 2014; Skocpol y Williamson 2016)

La primera contienda donde el Tea Party mostró su poderío fue en la elección especial al Senado de Massachusetts, sostenida en enero de 2010. En un estado que regularmente vota demócrata, el Tea Party logró hacerse con un asiento en el Senado mediante Scott Brown, un

político local con un pasado en el modelaje. Brown había sido representante estatal en Massachusetts (1998-2004) y posteriormente fue Senador local (2004-2010), nunca siendo particularmente interesante o destacando mucho, pero con el apoyo del recién formado PAC *Tea Party Express*, fue capaz de movilizar casi un millón de dólares al día en la semana de la elección. Asimismo, los magnates de la industria petroquímica Charles y su hermano David Koch, quienes no incidentalmente son hijos de Fred Koch, uno de los cofundadores de la *John Birch Society*, donaron 10,000 dólares, 5,000 en la primaria y 5,000 en la elección general, a la campaña de Brown a través de su PAC *Koch Industries, Inc. Political Action Committee*. La campaña de Brown casi triplicó el dinero recaudado por su oponente, por lo que hizo circular cientos de horas de spots publicitarios denunciando a la candidata demócrata Martha Coakley. Esto le permitió a Brown construir una imagen pública basada en su oposición a la reforma del sistema de salud propuesta por el presidente Obama. La sorpresiva victoria de Brown les abrió los ojos a muchos sobre el potencial electoral del Tea Party, pues ganó con 51.9% voto frente al 47.1% que obtuvo Coakley. Brown demostró que el movimiento y su organización de bases podrían ser la diferencia, incluso en los estados más contendidos (Dwyer 2010; FEC 2010; Burns 2010a; Ballotpedia 2010). En el ciclo regular de elecciones intermedias de 2010 el Tea Party se volvería un actor fundamental y su apoyo durante la primaria vital para candidatos republicanos.

La siguiente carrera que cabe destacar es una de las más interesantes porque demuestra la repentina ruptura con el *establishment* del Partido Republicano. En Alaska, Joe Miller, abogado con cierto renombre se enfrentó a la Senadora Lisa Murkowski que buscaba la reelección. Murkowski había sido descrita como una republicana moderada, dispuesta al compromiso con los demócratas, por lo que fue ferozmente atacada en la campaña primaria

(Toeplitz 2010a). Miller terminaría ganando la primaria con 50.91% del voto, mientras que Murkowski obtuvo 49.09% (State of Alaska Division of Elections 2010a). Sin embargo, en una de las contiendas más impresionantes de todos los tiempos, Murkowski decidió presentarse a las elecciones como candidata *writte-in* o por escrito, pidiendo al electorado que escribiese su nombre en la boleta para obtener su voto. Aún con las enormes dificultades que este procedimiento implicaba, Murkowski fue capaz de ganar la elección general con 39.94% del voto, mientras que Miller tan sólo obtuvo 35.49% (State of Alaska Division of Elections 2010b).

Finalmente, en esta revisión a fondo, tal vez la carrera más importante de todas fue Delaware. Christine O'Donnell se ha convertido en un nombre oscuro en la historia política de Estados Unidos, pero su carrera por un puesto en el Senado resume de manera perfecta el efecto que tuvo el Tea Party en la política estadounidense, además de que revitalizó el término que la define hasta el día de hoy. Los empleos anteriores de O'Donnell habían sido en organizaciones cristianas y primariamente era conocida por su postura en contra del sexo antes del matrimonio. Ella había ya intentado ser electa al Congreso en 2006 y 2008, perdiendo ambas elecciones. La elección en Delaware era especialmente importante porque había señales de que el electorado escogería a un candidato republicano y uno de los principales candidatos era Mike Castle quien había sido gobernador de Delaware (1985-1992) y se desempeñaba como el representante único del estado en el Congreso (1993-2011) (Burns 2010b). Castle era popular entre el electorado de Delaware, pero para el Tea Party representaba un republicano sólo de nombre, ya que había apoyado la prohibición de rifles de asalto y se había opuesto a una propuesta enmienda que prohibiría constitucionalmente el matrimonio para personas de mismo sexo, entre otras iniciativas. Siempre estaba dispuesto a

tender la mano para trabajar con los demócratas, por lo que fue descrito como un “androide del *establishment*” (Kabaservice 2013:391). Por estas razones el Tea Party decidió apoyar a una candidata sumamente cuestionable que, si bien movilizaba a la base por su postura moral conservadora, era tremendamente mala a los ojos del público en general. Desde el principio el comité republicano estatal había cuestionado las razones y posibilidades de O’Donnell para competir, dadas sus delicadas finanzas personales, pero la base ignoró estos llamados y continuó con el apoyo a su candidata (Barr 2010b; Steinhauer y Rutenberg 2010).

Como parte de la elección primaria, O’Donnell recibió el apoyo del *Tea Party Express*, que donó unos 600,000 dólares a su campaña. La primaria se volvió personal, con una campaña publicitaria que esparció el rumor de que Castle estaba teniendo una aventura gay entre otros ataques. La dirigencia partidista local sabía que Castle estaba mucho mejor posicionado para ganar la elección general, pero se vio completamente impotente para detener el avance de la masa. Llegado el día de la elección primaria, O’Donnell obtuvo el 53.1% del voto, mientras que Castle obtuvo 46.9%. La elección general probaría ser un desastre para el Partido Republicano (Weisman 2010; Smith 2010; State of Delaware Department of Elections 2010a).

Las posturas personales de O’Donnell sobre la unión entre la Iglesia y el Estado y antiguos comentarios que había realizado durante su carrera en organizaciones cristianas reemergieron y la hacían quedar mal constantemente. En un evento muy sonado el comediante Bill Maher rescató una sección de un programa suyo donde O’Donnell participó en 1999, admitiendo que había realizado actividades relacionadas a la brujería y la candidata, en lugar de darle poca importancia, sintió la necesidad de crear un spot publicitario diciendo que no era una buja, que naturalmente fue parodiado por meses. O’Donnell, destacó en un

área: movilizando recursos, al recaudar más de 7.4 millones de dólares, casi el doble que su oponente, pero la mayoría de sus donaciones vinieron de fuera de Delaware. A pesar de sus evidentes dificultades O'Donnell recibiría muchos apoyos vitales, como de la *National Rifle Association*, el Senador Jim deMint, la candidata a vicepresidenta en 2008, Sarah Palin y los comentaristas de Fox News Sean Hannity y Mark Levin (Stelter 2010; Federal Election Commission 2010b; Allan 2010; Memoli 2010). Pero eso no pudo evitar lo predecible, el día de la elección O'Donnell perdió por más de 16 puntos porcentuales, obteniendo el 40.03% de los votos, mientras que su oponente, el demócrata Chris Coons obtuvo el 56.61% del electorado (State of Delaware Department of Elections 2010b). La contribución más importante de O'Donnell fue su libro de campaña, *Troublemaker: Let's Do What It Takes to Make America Great Again*, siendo esta la primera aparición en el siglo XXI de la ahora famosa frase. Su campaña por el Senado marca un cambio vital en el electorado, como escribe Kabarservice:

The verging-on-ridiculous circumstance of Castle's defeat seemed to signal an end to moderation within the Republican Party. Even the word "moderate" had become a term of abuse. (...) [A candidate] had to run as far to the right as possible to have any chance of succeeding in the GOP primaries. (2013:391)

En las otras carreras por el Senado, en Wisconsin el empresario Ron Johnson hizo campaña al mostrar su desdén por ARRA y pugnar por un gobierno más pequeño destruyendo a sus oponentes con casi 90% del voto en la primaria y finalmente derrotando al Senador Russ Feingold -que buscaba la reelección- con 51.86% del voto (Vandehei 2010).

En Kentucky un oftalmólogo de profesión, hijo de un representante de Texas conocido por sus posturas libertarias, Rand Paul entró en la política con una campaña para un asiento en el Senado. En una holgada victoria en la primaria y después en una cómoda victoria en la elección general, Paul, quizás el más libertario de los candidatos y el modelo perfecto del libre mercado a la Tea Party, anunciaba su llegada a la política (Pasick 2010).

En Utah, Mike Lee abogado con lazos con el juez Alito de la Suprema Corte se enfrentó a un RINO, Bob Bennett señalado por muchas organizaciones del Tea Party como el principal artífice del rescate bancario de 2008. Lee ganaría la convención republicana del estado para después ganar la elección general por un cómodo margen (Hohmann 2010; State of Utah Elections 2010).

En Nevada, Sharon Angle, en una carrera similar a la de Delaware ganó la primaria contra una candidata del *establishment* sumamente popular entre el electorado para perder por un amplio margen contra el bien establecido líder de la mayoría demócrata en el Senado, Harry Reid (Ball 2010).

En Colorado se repitió el mismo escenario cuando Ken Buck, un abogado que había investigado el Irán-Contra bajo órdenes de Dick Cheney ganó la primaria contra una candidata popular del *establishment* republicano para perder la elección general contra Michel Bennet, en una carrera marcada por la inflexible postura de Buck sobre el aborto (Gangitano 2018; Toeplitz 2010b).

En Florida, Marco Rubio, favorito de los grupos que pugnan por un gobierno más pequeño, ganó la nominación al entonces gobernador del estado Charlie Crist para hacerse de un asiento en el Senado, apenas con cuarenta años de edad (Katz 2010).

En los días y semanas posteriores a las elecciones de noviembre una serie de observadores conservadores pragmáticos rápidamente señalaron el costo que el Tea Party representó en las contiendas por el Senado (Whiteside 2010; Barr 2010a). Karl Rove, quien fue denominado por Moore y Slater (2006) como el arquitecto de la estrategia electoral republicana señaló que el Tea Party le había costado por lo menos 3 asientos a los republicanos, Nevada, Delaware y Colorado, donde las candidatas del *establishment* eran mucho más populares que quienes ganaron la primaria y tenían buenos prospectos en la elección general (Rove 2010). Antes de ser jurados como nuevos miembros del Congreso, Dick Armey organizó una especie de retiro para los nuevos miembros del Congreso electos bajo el apoyo del Tea Party. Según reportes, en esta estancia en un hotel de Baltimore, Armey y otros personajes de *FreedomWorks* explicaron a los nuevos congresistas y senadores, muchos de los cuales tenían nula o poca experiencia política, las complejas reglas de procedimiento de sus respectivas cámaras y los instaron a mantenerse juntos en la defensa de los ideales que los habían llevado a Washington (Kerley y Taylos 2010; The Denver Post 2010; Steinhauer 2010). Las pérdidas electorales palidecerían en comparación con las acciones que los representantes y senadores electos por el Tea Party tomarían en el 112 Congreso.

Capítulo 4. Análisis comparado de los intentos de cierre de 2011 y 2015 y el cierre de 2013

4.1 “Mayor of Crazytown”

El 5 de enero de 2011, día de la inauguración del 112 Congreso, comenzó con una inesperada visita de David Koch. Mientras los nuevos congresistas estaban siendo jurados, Koch fue a una reunión con el equipo de John Boehner, *Speaker of the House*. Paralelamente, el director de *Americans for Prosperity*, organización financiada enteramente por los hermanos Koch, Tim Phillips se reunió con Fred Upton, representante republicano por el sexto distrito del estado de Michigan y presidente del Comité de Energía y Comercio de la Cámara de Representantes (Hamburger, Hennesy y Banerjee 2011). Esta entrada fue un parteaguas lleno de simbolismo. Las visitas de las personas detrás del dinero de muchas de las campañas republicanas era un mensaje. Les recordaba a los congresistas que habían sido electos por gracia de sus benefactores y que serían supervisados.

Después de las ajetreadas elecciones, los demócratas perdieron 5 asientos en el Senado y los republicanos tomaron control de la Cámara de Representantes con 240 asientos frente a los 191 asientos de los demócratas como se puede ver en la siguiente tabla.

112 Congreso 2011-2013	
Senado	
51+2 (D)	47 (R)
Cámara de Representantes	
191 (D)	240 (R)

Tabla 4.1 Distribución de mayorías en el 112 Congreso

Fuente: Elaboración propia

También cabe destacar la deriva ideológica de los nuevos miembros del Congreso. En un estudio el investigador Adam Bonica (2010) creó una medida estadística, el *CFscore* para estimar la diferencia ideológica de los miembros entrantes y salientes en el 112 Congreso. La siguiente imagen presenta sus resultados.

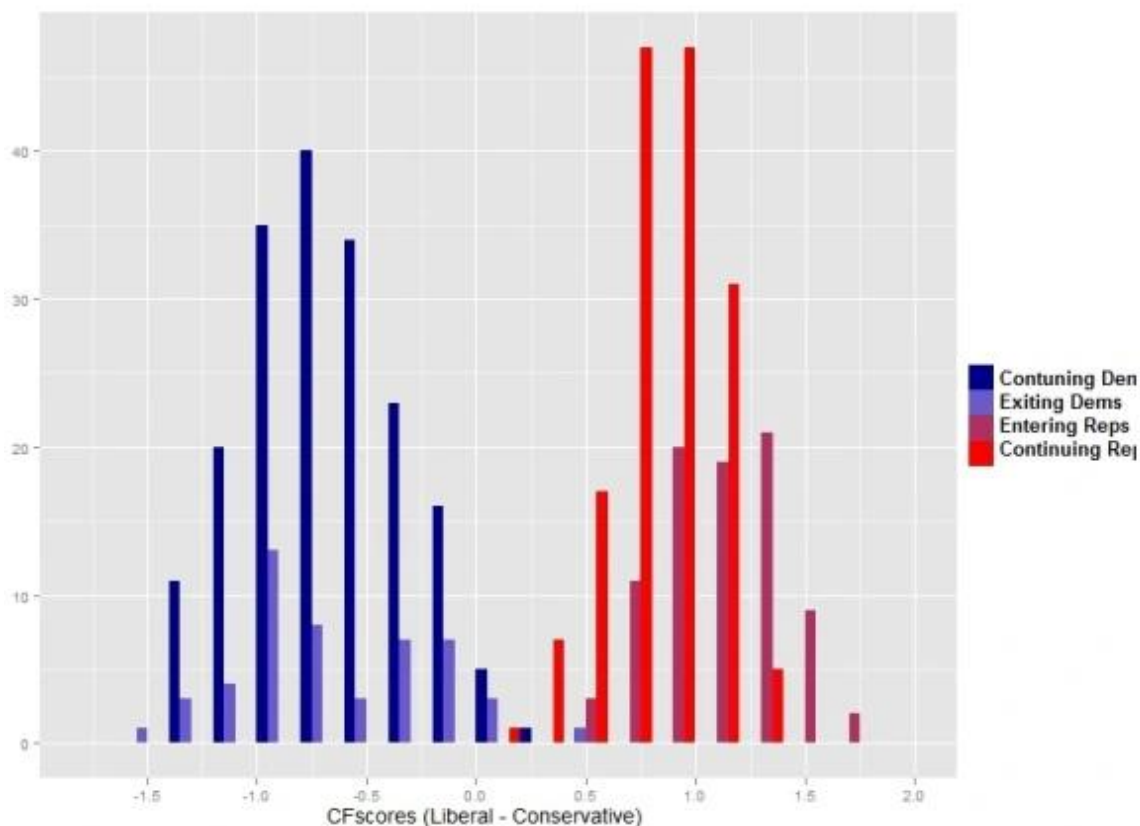


Figura 4.1. (1) Deriva ideológica en el 112 Congreso

Fuente: Bonica (2010)

En el eje de las x podemos ver el CFscore que ilustra la ideología, el valor más bajo - 2 se refiere a la ideología más progresista, mientras que 2 es la más conservadora. Como queda, patente los nuevos miembros del Congreso del lado republicano eran consistentemente más de derecha que los miembros salientes y esta polarización legislativa se pudo observar casi de inmediato.

En uno de los primeros votos que sostuvo el Senado se hicieron patentes los comportamientos obstruccionistas y francamente infantiles en los que el Partido Republicano incurriría. El 26 de enero de 2010 se presentó una resolución para la creación de un comité bipartidista de 18 personas que tendría por objetivo crear soluciones al déficit fiscal del país. Esta resolución estuvo patrocinada por el senador Judd Gregg, republicano de Nueva Hampshire y el senador Kent Conrad, demócrata de Dakota del Norte. La resolución contaba con el apoyo como copatrocinador de Mitch McConnell, líder de la minoría republicana, senador por Kentucky -quien, viendo el enorme éxito de su compañero de representación estatal, Rand Paul, se había convertido en uno de los más vocales incitadores del Tea Party a nivel nacional - y el senador republicano por Arizona John McCain (Rogers 2010). Pero había un problema: el presidente Obama apoyaba esta resolución, así que McConnell, en lugar de darle una victoria política a Obama, prefirió organizar un *filibuster* que duraría días (Mann y Ornstein: XIX). Dentro de las arcaicas prácticas legislativas del Senado persiste la regla del *filibuster*. Bajo esta moción, que puede ser presentada por cualquier senador sin apoyo de sus colegas, un orador puede secuestrar la palabra indefinidamente al poder hacer uso del foro por cuanto tiempo le plazca y también tiene la posibilidad de ceder la palabra a otro senador alineado con su causa (Koger 2010). Originalmente pensado para evitar que las minorías en el Senado fueran excluidas de las discusiones, el *filibuster* es una práctica tremendamente cuestionable que literalmente paraliza la agenda legislativa, ya que un senador puede hacer uso de la palabra por días como lo hizo Strom Thurmond en 1957 para evitar la discusión de legislación por los derechos civiles de afroamericanos, hablado a lo largo de 5 días con pausas por un total de 24 horas y 18 minutos (Crespino 2012). La razón por la que el *filibuster* es tan efectivo es que la agenda del Senado tiene tiempos fijos, por lo que, si se excede el tiempo designado a debatir un elemento, este pasa al final de la lista,

perdiendo valiosas sesiones (Koger 2010). Para romper este uso de la palabra eran necesarios 60 votos que los demócratas no tenían en 2011 y con el apoyo de los recién llegados Marco Rubio, Ron Johnson y Mike Lee, McConnell pudo organizar un *filibuster* que duró dos días, en un hito impresionante de la política estadounidense oponiéndose a la medida que él mismo había apoyado como copatrocinador (Reynolds 2017: 9-12). La propuesta Gregg-Conrad finalmente sería desechada, pero este evento marcaría el inicio de un ciclo legislativo lleno de obstrucción por compromiso ideológico con la base.

Otro ejemplo de este tipo de comportamiento se dio con los nombramientos ejecutivos que el Senado debía ratificar. La juez Barbara Keenan había sido nominada por el presidente Obama para ocupar el Cuarto Distrito de la Corte Federal de Apelaciones y a pesar de que sus credenciales eran impecables, con años de experiencia en la Corte Suprema de Virginia, darle una victoria política al presidente era demasiado para los senadores del Tea Party. En una maniobra política inusitada, McConnell organizó un nuevo *filibuster* para demorar su confirmación, que sería eliminado por un voto 99-0. Derrotado el *filibuster* por fin se dio la votación sobre la ratificación de Keenan, siendo el resultado otro voto 99-0, quedando la juez confirmada, pero por las demoras en el proceso legislativo habían pasado casi 170 días desde su nominación hasta su confirmación (Mann y Ornstein 2016: 91:92).

Uno de los principales arreglos institucionales de las reformas al sistema de salud propuesta por el presidente Obama era la creación de *Centers for Medicare and Medicaid Services* para supervisar la implementación de ACA. El presidente Obama nominó para este rol a Donald Berwick, respetado profesor universitario y médico. Pero de nuevo los republicanos en el Senado demoraron por meses mediante varias tácticas, incluido el *filibuster* la discusión sobre este nombramiento. Tras meses de espera sin resolución,

Berwick simplemente renunció a su puesto y ya que no había sido ratificado, dejó un vacío legal y personal al frente de los centros que obstaculizó la implementación del Obamacare (McAdam y Kloos 2014: 270-271; Mann y Ornstein 2016: 98-99).

Un tercer y bastante irónico caso que podemos citar de este comportamiento fue la negativa a ratificar a Elizabeth Warren para el *Consumer Financial Protection Bureau* (CFFB por sus siglas), una institución creada por Obama para supervisar al sector financiero. Habiendo actuado como su líder de manera interina, Warren tenía la experiencia ideal para ser nombrada formalmente como directora, pero las experiencias con los nombramientos que he descrito aparentemente hicieron que el presidente Obama desistiera de su nominación, debido a los esfuerzos y señales visibles de senadores republicanos contra Warren por sus posturas a favor de la regulación económica y el intervencionismo estatal. Esto resultó ser contraproducente. Ya que Warren no fue confirmada como directora del CFFB, ella se presentó a la campaña por el asiento del Senado de Scott Brown en Massachusetts y ganó la elección en 2012, asestando un golpe al Tea Party y al Partido Republicano. Ahora Warren es una de las senadoras más vocales en su oposición a la nueva agenda del Partido Republicano (McAdam y Kloos 2014: 271; McCrummen 2012).

Sin embargo, estos juegos de poder palidecerían en comparación con las maquinaciones en la Cámara de Representantes. En febrero otra situación mucho más apremiante se hizo presente, el techo de la deuda se estaba acercado a su límite, impidiendo que el gobierno federal pagase los compromisos que ya había adquirido. Una de las principales promesas de campaña de los candidatos cercanos al Tea Party había sido la reducción de la deuda y el gasto público del gobierno federal. Con la aprobación del presupuesto para el año fiscal 2010-2011 el límite de la deuda pública había sido fijado en

14.294 billones de dólares, pero con los apremiantes compromisos financieros del país, esa cifra estaba acercándose a su límite para mediados de 2011, por lo que el gobierno no tendría la posibilidad de contratar nueva deuda pública para financiar sus gastos. Dado que la recaudación fiscal en Estados Unidos es excepcionalmente baja para un país desarrollado, la principal herramienta para subsanar las finanzas públicas es la deuda. Como detallé en el anexo correspondiente, el artículo I, sección 9 de la Constitución establece que no se puede usar dinero que no esté expresamente designado para ese propósito, por lo que, en ejercicio de una interpretación originalista del fraseo constitucional un buen número de legisladores ligados al Tea Party se oponían a elevar el techo de la deuda pública (OECD 2022; Chen y Imrohoroglu 2017; Khan 2011).

La facción legislativa comenzó a organizarse en torno al *Tea Party Caucus*, formado por la congresista del sexto distrito de Minnesota, Michelle Bachmann (R MN-6⁹) en julio de 2010. Bachmann y sus seguidores comenzaron a ejercer presión de manera organizada sobre la dirigencia republicana en la Cámara de Representantes. Para efectos prácticos ella se volvió la líder de un tercer partido como lo demuestra el hecho de que CNN le concedió un espacio para responder al Estado de la Unión de Barack Obama en enero de 2011, parodiando el arreglo informal en el que el líder del partido contrario al presidente da unas palabras aceptando o reconociendo lo dicho en el discurso (Shermann 2010; CNN 2011a).

A través del Tea Party Caucus, Bachmann pudo organizar la resistencia en contra de las propuestas del líder formal, el vocero John Boehner (R OH-8) y el liderazgo del Partido, que incluía al congresista Eric Cantor (R VI-7), líder de la mayoría republicana, el congresista

⁹ Introduzco la notación formal para referirme a un congresista para ahorrar espacio. La letra R o D se refiere al partido, las dos letras con la abreviación del estado y el número corresponde al distrito de origen.

Kevin McCarthy (R CA-22), látigo¹⁰ del Partido Republicano y el congresista Paul Ryan (R WI-1), presidente del Comité Presupuestario. Cada vez que Boehner y sus aliados intentaban organizar una solución a la inminente crisis, Bachmann y sus acólitos entre los cuales se encontraban el congresista Jim Jordan (R OH-4), el congresista Allen West (R FL-22) y el congresista Tim Huelskamp (R KS-1)¹¹ respondían que no apoyarían esa resolución y aparecían constantemente en Fox News denunciando a Boehner como un RINO. Por el otro lado, Cantor jugó un doble rol, ya que, si bien no incitaba directamente a los rebeldes, siempre mantuvo una posición sin compromiso. La intransigente negativa de los miembros del Tea Party para cooperar se hizo no sólo notable, sino peligrosa (Klein 2015).

Para marzo era evidente que el gobierno entraría en cierre gubernamental por la vía A que describí en el capítulo 1, es decir se agotarían los recursos designados al ejercicio fiscal 2010-2011, por lo que se volvió imperativo aprobar una *Continuing Resolution* para evitar el cierre. Pero los congresistas del Tea Party se negaban a cooperar con su propio partido para llegar a una resolución. A lo largo de todo el mes, mientras en el Senado se detenían las confirmaciones de nominaciones presidenciales, en la Cámara de Representantes, los miembros del Tea Party demandaban políticas que no tenían lógica económica. Una de las condiciones que impusieron para apoyar una *Continuing Resolution* que evitase el cierre gubernamental fue la reducción de impuestos, pero esta propuesta simplemente aumentaría el problema de la deuda pública al reducir la recaudación fiscal e incrementar el déficit, razón detrás de la deuda pública, por lo que el ciclo vicioso de poca recaudación, alto gasto no se

¹⁰ El término en inglés es *Whip*, a veces traducido como Coordinador de bancada. En realidad, el actuar de cada miembro del liderazgo varía enormemente de legislatura en legislatura, ya que las reglas sobre sus facultades no están expresamente escritas (Boehner 2021).

¹¹ En el anexo presento la lista completa de los congresistas que componían el Tea Party Caucus como aparecía anunciado en la página web de la congresista Bachman, accesé a la misma mediante la Way Back Machine.

solucionaba Pero esta incompetencia para entender fenómenos económicos sólo era igualada por su intransigente compromiso con los ideales libertarios de no intervención estatal y desregulación económica. Finalmente, mirando al abismo económico si Estados Unidos fallaba en pagar su deuda, el 9 de abril de 2011 se aprobó el presupuesto para el ejercicio fiscal 2011-2012, que incluía una cláusula para usar los recursos del próximo año fiscal para pagar las deudas más inmediatas. Pero esta sólo era una solución de corto plazo, lo que el gobierno necesitaba era elevar el techo de la deuda (Hulse 2011; Sherman y Cogan 2011; Cowan 2011; Kane, Rucker y Fahrenthold 2011).

En abril el secretario del Tesoro, Timothy Geithner envió una carta al Congreso explicando la situación, fijando una fecha límite, el 2 de agosto de 2011 para elevar el techo de la deuda o simplemente ver como colapsaba el sistema financiero internacional ya que Estados Unidos dejaría de pagar su deuda. Pero los miembros del Tea Party de nuevo encontraron cuestionables argumentos legaloides en una interpretación originalista de la decimocuarta enmienda para oponerse a la medida. Ratificada después de la Guerra Civil la cuarta sección de la decimocuarta enmienda establecía una serie de condiciones para la contratación de deuda pública con fines de la reconstrucción; la interpretación originalista de ciertos actores ligados al Tea Party pugnaba que, ya que las condiciones expuestas en la decimocuarta enmienda no se cumplían por la nueva deuda pública, esta era inconstitucional, por lo que simplemente podría tacharse como ilegítima. Esta interpretación, está de más decir, era profundamente infantil, ridícula incluso. Evidentemente el sistema financiero mundial había progresado en los ciento cincuenta años desde la publicación de la enmienda, por lo que las condiciones allí descritas no se correspondían en nada con la realidad moderna, pero la idea originalista parecía tener tracción entre los miembros del Tea Party. Tras meses

de conflicto interno en los que Boehner no lograba poner en sintonía a todos los miembros de su partido y con la fecha límite acercándose las calificadoras comenzaron a hablar sobre degradar la calificación crediticia de Estados Unidos si no había un acuerdo -Standard and Poor's de hecho lo hizo (Tribe 2011; C-SPAN 2011; Reuters 2011).

Durante el verano las negociaciones continuaron mientras Boehner hacía cálculos. Su mayoría era 240 a los que había que restarle 49 miembros del Tea Party Caucus, la mayoría mínima para aprobar una resolución en la Cámara de Representantes es 218, por lo que en lugar de negociar con su propio partido Boehner comenzó a negociar con los demócratas directamente, después de todo no necesitaba convencer a 49 republicanos, sino a 27 demócratas para llegar a una solución. Para julio estaba claro que la mejor avenida era cooperación bipartidista, por lo que Boehner negoció un compromiso con la Casa Blanca. La *Budget Control Act* de 2011 creó una serie de mecanismos para evaluar aumentos en la deuda pública y aumentó de inmediato en 400 mil millones de dólares el techo de la deuda (*An Act to provide for budget control* 2011). Pero su aprobación no fue tan sencilla. Boehner presentó la propuesta el primero de agosto, con la fecha límite encima y fue aprobada en una votación muy fragmentada (Mann y Ornstein 2015:21-24). 174 legisladores republicanos votaron sí, al igual que 95 demócratas, por el contrario 66 republicanos votaron no y 95 demócratas los acompañaron (House Clerk 2011). Entre los republicanos que votaron no, el Tea Party Caucus votó en bloque (Gervais y Morris 2018).

Analizando los patrones de votación por redes en el 112 Congreso Gervais y Morris (2018: 87-118) y Blum (2020: 87-93) encontraron una enorme relación estadística entre los miembros del *Tea Party Caucus*. En otras palabras, sus votaciones estaban íntimamente relacionadas, el factor más importante para determinar el sentido de una votación en esa red

era la pertenencia al Tea Party. Una de las razones por la que el Tea Party no pudo forzar el cierre gubernamental fue la cooperación bipartidista que Boehner encontró en la Casa Blanca, pero eso cambiaría para la siguiente legislatura.

Para ilustrar de mejor manera las diferencias ideológicas entre el Tea Party y el resto del Partido Republicano hago uso de los datos provistos por Bonica (2016) en la *Database on Ideology Money and Politics*, (DIME por sus siglas). En la base de datos, Bonica y sus colaboradores han recopilado una serie de datos estadísticos sobre cada candidato en una elección federal desde 1980 hasta 2020, calculando el CFscore sobre la ideología del candidato, pero también de sus contribuyentes, además de incluir el valor DW-NOMINATE que he descrito en el capítulo 2. Valiéndome de los datos de la DIME y algunos adicionales que yo compilé puedo presentar las siguientes gráficas. En la figura 4.1.1(2) presento la distribución del valor DW-NOMINATE, es decir la estimación ideológica obtenida al compilar las votaciones de un congresista. Este valor servirá de proxy para estimar el grado de polarización al interior del Congreso en los años a describir. Para ilustrar las diferencias al interior del Partido Republicano en este periodo también he incluido los valores de otro caucus, el *Main Street Caucus*, un grupo de legisladores que se definen a sí mismos como “pragmatic conservatives who get things done” (Main Street Caucus 2023). Al añadir al grupo moderado de republicanos en el Congreso, las diferencias que el Tea Party indujo en el Partido Republicano en su conjunto quedarán más claras. La comparación entre la media del valor DW-NOMINATE del Partido Republicano, la media de un grupo moderado, Main Street y la media de un grupo más radical, el Tea Party, nos permitirá visualizar intertemporalmente los cambios en las posturas de los legisladores.

En la primera gráfica de violín, -que superpone un *boxplot* y una gráfica de densidad estimada utilizando el método de Kernel- vemos claramente como el Tea Party, en el primer nivel, se encuentra hacia la derecha de la media del Partido Republicano en el nivel medio, mientras que Main Street, en el tercer nivel, está mucho más cerca del centro político. La media de DW-NOMINATE en el 112 Congreso para el Partido Republicano fue de 0.4795, mientras que la de Main Street fue de 0.3227, y la del Tea Party fue de 0.5792.

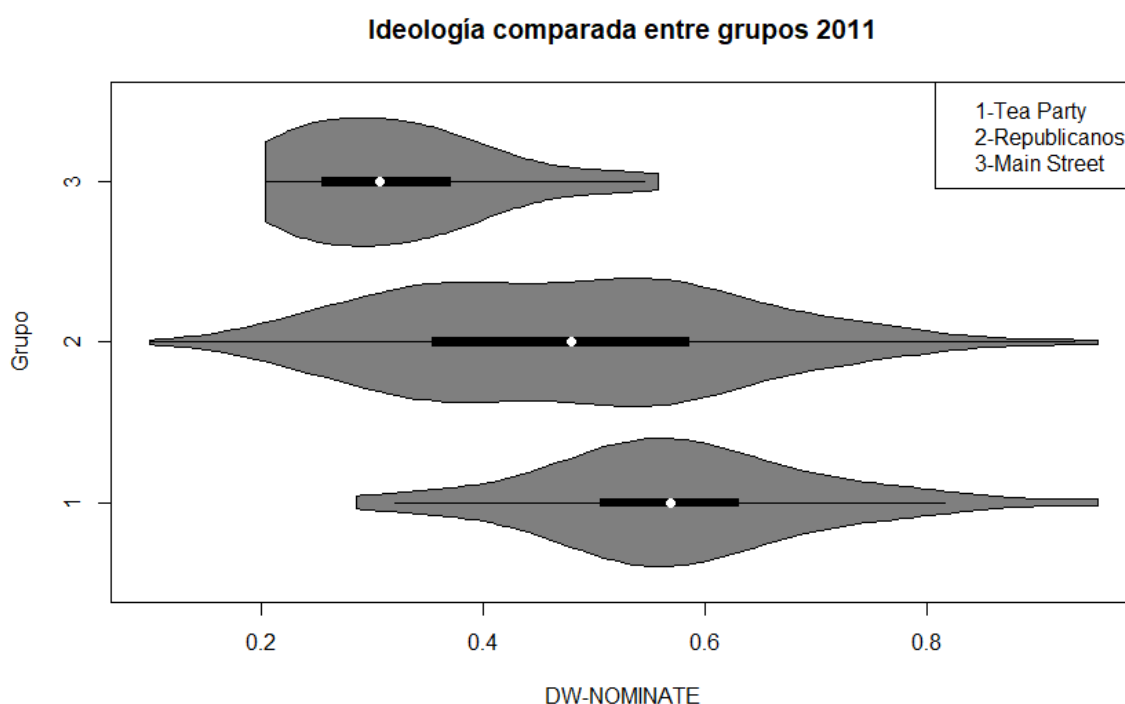


Figura 4.1 (2) Ideología comparada entre grupos 2011

Fuente: elaboración propia

Contextualizando estos valores, la media para los demócratas fue -0.3998. Para situar la comparación con el otro partido podemos ver en la siguiente gráfica de densidad los valores del Partido Demócrata en la línea azul y los del Partido Republicano en la línea roja.

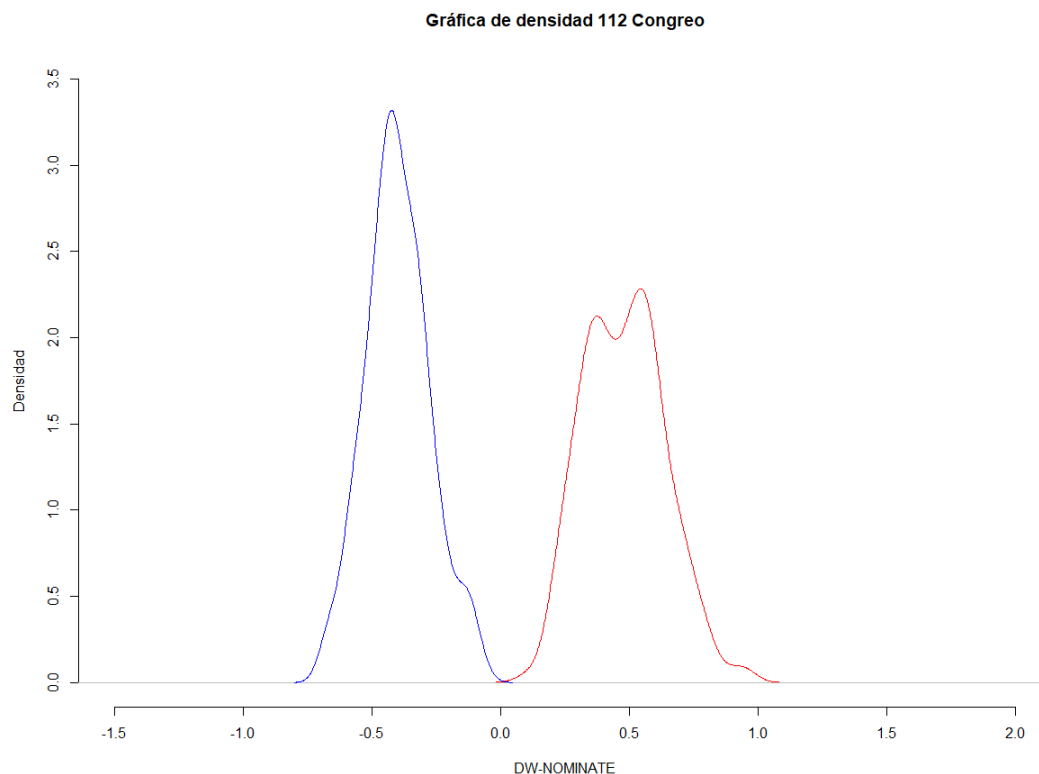


Figura 4.1 (3) Gráfica de densidad de DW-NOMINATE en el 112 Congreso

Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar, en contra de la teoría del votante mediano y las observaciones de estudios clásicos existe una clara diferencia ideológica entre ambos partidos. Asimismo, la concentración también es notablemente diferente, mientras que el Partido Demócrata tiene una altísima concentración de observaciones, es decir de legisladores alrededor del valor -0.5, moderadamente progresista, los legisladores republicanos están más dispersos y la mayoría de las observaciones se encuentra mucho más al extremo conservador con dos ápices muy cercanos. Esto deja poco espacio en común entrono al centro político. Este fenómeno quedaría manifiesto en la siguiente legislatura.

4.1.1 Factores externos en las elecciones de 2012

Para las elecciones de 2012 se dieron varios fenómenos interesantes. Antes del ciclo electoral Tea Party Patriots organizó su propia convención nacional, en el formato de la Convención Nacional Republicana para sondear el apoyo de las bases a los posibles candidatos presidenciales, donde les recordaron a varios congresistas cual era el proyecto. En septiembre de 2011 el Tea Party Express organizó junto con CNN un debate para los candidatos presidenciales republicanos con preguntas de los grupos locales (Lacey 2011; CNN 2011b).

Envalentonada por la exposición pública como líder del Tea Party Caucus, Michelle Bachman buscó brevemente la nominación como candidata a la presidencia, pero después de los primeros estados, quedó claro que no tendría tracción, por lo que se retiró. Ultimadamente el candidato resultó ser el ex gobernador de Massachusetts, Mitt Romney, su compañero de fórmula fue el congresista Paul Ryan (R WI-6). Desde un principio Romney tuvo que realizar su campaña con políticas que satisficieran a las bases del Tea Party, esto se manifestó en buscar apoyos en personajes ligados a los grupos locales. Por ejemplo, de tal magnitud había sido la reconfiguración del Partido Republicano en toda la región de Nueva Inglaterra que Romney tuvo que buscar el apoyo de Christine O'Donnell, quien desde su campaña fallida había ganado poder sustancial en el Partido. Llegado el día de las elecciones Romney perdió la elección presidencial por más de 120 votos en el colegio electoral (Haberman 2011; FEC 2013).

Otras pérdidas importantes para el Tea Party fueron el asiento del senado del ya mencionado Scott Brown, el del congresista Allen West de Florida y el del congresista Joe Walsh de Illinois, todos estos asientos siendo ganancias netas para los demócratas o *swings*, y finalmente el senador Jim deMint anunció que renunciaría para pasar a ser director de

Heritage Foundation a principios de la 113 legislatura (McCrummen 2012; Aymong 2013). Por el otro lado algunas de las ganancias más importantes fueron: la elección primaria por el segundo distrito de Ohio, donde Brad Wenstrup derrotaría a Jean Schmidt e iría a ganar la elección general; en el tercer distrito de Florida donde Ted Yoho derrotó en la elección primaria a Cliff Stearns, -quien llevaba 24 años en el Congreso-, para ganar la elección general; y finalmente a nivel subnacional el Tea Party tuvo gran éxito al propulsar a Mike Pence a la gubernatura de Indiana y ayudar a Scott Walker a sobrellevar la revocación de mandato en la gubernatura de Wisconsin. También cabe destacar que, tras su apoyo a cuestionables comentarios de Todd Akin sobre la causa de las violaciones, FreedomWorks despidió a su presidente Dick Armey en noviembre de 2012 (Center 2012; Liston 2012; Davey y Zeleny 2012; Vogel 2012).

4.2 “Political terrorists”

Para el comienzo del 113 Congreso las nuevas mayorías se componían de la siguiente manera: en la Cámara de Representantes los demócratas habían avanzado para conseguir 201 asientos, mientras que los republicanos retrocedieron 6 asientos para quedar en 234. En el Senado los demócratas ahora contaban con 53 asientos más los de sus 2 colegas independientes que generalmente votan concurrentemente, mientras que los republicanos retrocedieron a 45 asientos. La siguiente tabla presenta estas mayorías.

113 Congreso 2013-2015	
Senado	
53+2 (D)	45 (R)
Cámara de Representantes	
201 (D)	234 (R)

Tabla 4.2 Mayorías en el 13 Congreso
Fuente: Elaboración Propia

Bonica no realizó su evaluación de los CFscores de los congresistas entrantes versus los salientes, pero con los datos de la DIME he sido capaz de replicar el ejercicio sólo para los republicanos. De nueva cuenta los congresistas entrantes tenían un puntaje ideológico mucho más orientado a la derecha como se puede apreciar en la siguiente figura.

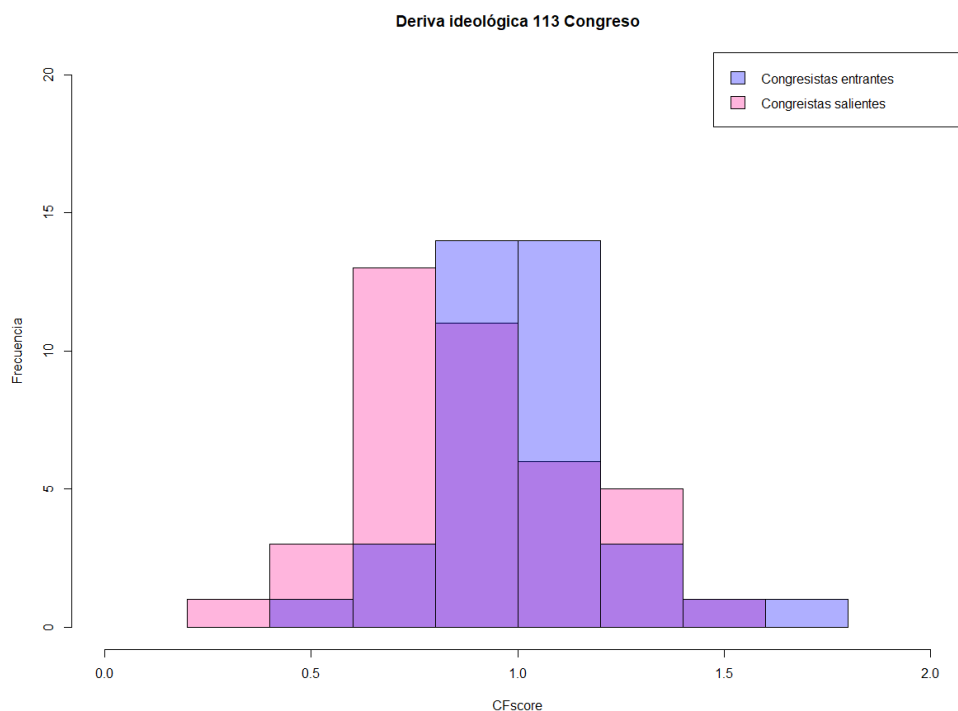


Figura 4.2 (1) Deriva ideológica en el 113 Congreso

Fuente: Elaboración propia

La legislatura empezó con nuevos intentos de obstruccionismo en el Senado para evitar ratificaciones de nominaciones presidenciales. El 6 de marzo, el senador Rand Paul comenzó un *filibuster* que duraría un total de 12 horas y 52 minutos a lo largo de dos días para evitar la confirmación de John Brennan como director de la CIA. Cuando finalmente se llegó a la votación Brennan fue confirmado en una votación 63-34 con 3 ausencias (O’Keefe y Blake 2013; Senate Clerk 2013). En vista de las actitudes y actividades que los senadores republicanos tomaban para evitar la confirmación de nominaciones presidenciales, la

mayoría demócrata propuso una reforma al *filibuster* para evitar que las nominaciones se quedaran estancadas reduciendo el número de votos requeridos para romper el uso de la palabra de 60 a 51. Eventualmente, la llamada “opción nuclear” fue aprobada en noviembre de 2013 (Everett y Kim 2013).

Pero la atención del Senado rápidamente cambió hacia la *Affordable Care Act* (ACA). Presionados por las pérdidas en las elecciones y las demandas de su base, los ya mencionados Mike Lee (R UT), Marco Rubio (R FL), Rand Paul (R KY), Ted Cruz (R TX) y un recién llegado congresista -republicano evidentemente- de Carolina del Norte, Mark Meadows (R NC-11) comenzaron a explorar las opciones para quitarle el financiamiento al Obamacare. Terminaron por seguir un plano diseñado por Ed Meese, quien había sido Fiscal General en la administración de Reagan y que además es miembro emérito del consejo de *Heritage Foundation*. Los grupos de promoción de políticas públicas habían llegado a la conclusión de que la mejor manera de derogar en los hechos el Obamacare era evitar la aprobación de un presupuesto, *Continuing Resolution* o elevar el techo de la deuda, a menos que se eliminara el financiamiento del programa (Kibbe 2013). Ya que se necesitan 60 votos para aprobar cualquier resolución en el Senado un compromiso de la mayoría demócrata con la minoría republicana era necesaria.

El Tea Party Caucus en el Senado comenzó a escribir el borrador de una carta abierta en la que se exponían las razones para quitarle el financiamiento a ACA. A través de espacios en Fox News estos senadores comenzaron a tantear el terreno y ante el apabullante apoyo popular, el senador Mike Lee presentó una carta abierta en las últimas semanas de julio de 2013 haciendo un llamado a quitarle el financiamiento al Obamacare como condición para aprobar el nuevo presupuesto o para elevar el techo de la deuda. Esta carta fue firmada por 19 senadores, todos republicanos (Bolton 2013; Withrow 2013). Fox News comenzó una

intensa campaña de promoción de la idea, a la vez que acusaba de RINOs a los congresistas en la Cámara de Representantes que se opusieron a la propuesta, entre ellos Boehner. Por la inmensa presión de los medios y los grupos locales sólo 4 senadores republicanos se opusieron públicamente a la medida, Lamar Alexander (R TN), Lindsay Graham (R NC), John Isaakson (R GA) y Thad Cochram (R MS) (Rowley 2013), siendo necesarios 3 votos más para aprobar cualquier medida. Por su parte el presidente Obama dijo que vetaría cualquier resolución que le quitase el financiamiento a su programa. Ted Cruz tomó un rol central en organizar y agitar a los miembros de ambas Cámaras y se convirtió en la figura central del cierre (Cowan 2013; Fahrentold y Zezima 2016).

Sin elevar el techo de la deuda, de nuevo el gobierno estaba en riesgo de entrar en cierre gubernamental por la vía A, un déficit de financiamiento. O por el otro lado, sin la aprobación de un presupuesto para el año fiscal 2013-2014 que comenzaría el primero de octubre, también se entraría en cierre por la vía A. En los primeros días de agosto, Meadows presentó una carta análoga a la de Lee, pero dirigida a los congresistas en la Cámara de Representantes que fue firmada por 80 congresistas republicanos. Para septiembre Heritage Foundation y Tea Party Patriots organizaron un tour nacional para presionar a los congresistas a apoyar la medida. Mientras Boehner luchaba por retomar control de una facción cada vez más radical las semanas fueron pasando, acercándose la fecha límite para la resolución del conflicto los congresistas y senadores del Tea Party no cedían, es más, algunos como Michelle Bachman hacían apariciones en los medios para celebrar el posible cierre (Blake 2013; O’Keefe & Helderman 2013). En su reciente autobiografía, Boehner describe su situación de la siguiente manera:

There was no talking with them. They were being urged to on by the talk radio crowd and the cable news know-nothings. Many of them came from deep-red districts with no viable Democratic challenger, so there was no real pressure on them back home. Besides, their idols in the “upper chamber” like Ted Cruz and Mike Lee were telling them this was a genius move. (2021:172-173).

En efecto Cruz, y su red de aliados en el Senado y fuera de la colina comenzaron a organizar el caucus y tras su derrota en la primaria para la presidencia y una subsecuente investigación penal en el uso de recursos el rol de Bachman fue disminuyendo paulatinamente. Finalmente, anunció que no buscaría la reelección en 2014 (Bresnahan y Tau 2013), si bien todavía era el referente para los medios. Para la tercera semana de septiembre sin una resolución en miras y con el primero de octubre encima, Ted Cruz dio un sorprendente discurso en el Senado. Durante más de 21 horas continuas entre el 24 y el 25 de septiembre, Cruz habló en contra de Obamacre. Tras varias horas, cuando se quedó sin material leyó directamente libros infantiles, hizo paráfrasis de programas de televisión, *Star Wars* entre otras referencias populares y eventualmente respondió a preguntas de Rubio, Johnson y Lee para seguir hablando (Saenz 2013).

Llegado el 30 de septiembre, la Cámara de Representantes hizo un último esfuerzo con una resolución que eliminaba ciertas provisiones fiscales de ACA, pero esta propuesta no fue aprobada (Político 2013). Sin resolución, el gobierno entró en cierre. Aparentemente, Cruz tenía un plan para aliviar el golpe producido por el cierre, con la aprobación de CRs especiales que financiarían ciertas partes del gobierno, como el servicio de veteranos o los parques nacionales. Pero McConnell, quien para ese momento comenzó a darse cuenta del grave error que había cometido, pidió a su experta en procesos legislativos que explicara a

Cruz de manera muy directa que no había reglas de procedimiento ni precedentes que justificaran esa ruta (Raju et al. 2013). Sin embargo, varias de esas propuestas sí fueron aprobadas en la Cámara de Representantes para ser completamente ignoradas por el Senado (Raju et al. 2013). En ese momento estaba claro que el cierre no sería resuelto la primera semana y que probablemente tendría que llegar la segunda fecha límite, la del techo de la deuda, el 17 de octubre para poder romperse el impase. El 10 de octubre una reunión en la Casa Blanca no fue fructífera, ya que Boehner, Cantor y Ryan no pudieron ofrecer una solución a la crisis dual (Durmain y Fuller 2013). En este punto McConnell comenzó a escuchar las ideas de senadores republicanos como Lamar Alexander, Lisa Murkowski (R AK) y Susan Collins (R ME), que llevaban semanas hablando con sus contrapartes demócratas en búsqueda de un compromiso. Alexander, quien tenía una buena relación personal con el látigo demócrata en el Senado, Chuck Schumer (D NY) propuso una serie de soluciones (Raju et al. 2013).

En los días siguientes Schumer, Alexander y McConnell llegaron a una propuesta, que sería presentada conjuntamente a Harry Reid (D NV), líder de la mayoría demócrata. Días después McConnell y Reid llegaron a una solución. La nueva propuesta simplemente elevaría los requisitos para ser registrado en el Obamacare y suspendería el límite de la deuda hasta el 7 de febrero de 2014, poniendo fin a ambas crisis. El 16 de octubre se votó la resolución con un resultado 81-18, todos los demócratas votaron a favor, así como 27 republicanos. Al día siguiente se llevó a cabo la votación en la Cámara de Representantes siendo el resultado 285-144, los 198 demócratas presentes votaron a favor, mientras que sólo 87 republicanos hicieron lo mismo, con 144 de sus colegas votando en contra (Weisman y Parker 2013; Cameron y Andrews 2013).

El cierre tuvo muchos efectos negativos que eran de esperarse. La economía se contrajo y de nuevo hubo charlas sobre la degradación de la calificación crediticia del gobierno de Estados Unidos. Cientos de servicios básicos en el Distrito de Columbia se detuvieron y el financiamiento que el gobierno federal provee a los servicios de salud de veteranos se vio muy afectado. Las reservaciones nativo-americanas, que dependen casi enteramente del financiamiento federal, también tuvieron muchos problemas a la hora de proveer servicios básicos a sus miembros. En general la actitud del público hacia el cierre fue muy negativa (Irwin 2013; Frosch 2013). Una encuesta del *Pew Research Center* en la segunda semana del cierre encontró que un 46% de los ciudadanos consideraba que el cierre había sido culpa de los republicanos, antes del cierre esa cifra era 38% (2013a). En otra encuesta del mismo centro la opinión negativa del Tea Party se elevó de 45% a 49%, haciendo la etiqueta inviable, pero paradójicamente entre los encuestados que se consideraban afines al Tea Party la cantidad que consideraban a la facción como parte del Partido Republicano creció de 29% en 2011 a 41% en 2013 (2013b). De igual modo los encuestados afines al Tea Party respondieron en 68% de los casos que el Partido Republicano debería hacerse más conservador (2014).

Podemos observar la polarización en la siguiente figura el Tea Party de nuevo en el nivel 1 se ha movido ligeramente a la derecha en términos de DW-NOMINATE, siendo su media 0.5895, superior al valor de 2011, 0.5792. Pero es en los grupos de comparación donde vemos un aumento sustancial. Los republicanos en el nivel 2 ahora tienen una media sustancialmente más alta, con un valor de 0.4954 frente al valor de 0.4795 en 2011, al igual que los miembros de Main Street con un valor medio de 0.3339 frente al valor de 2011, 0.3227.

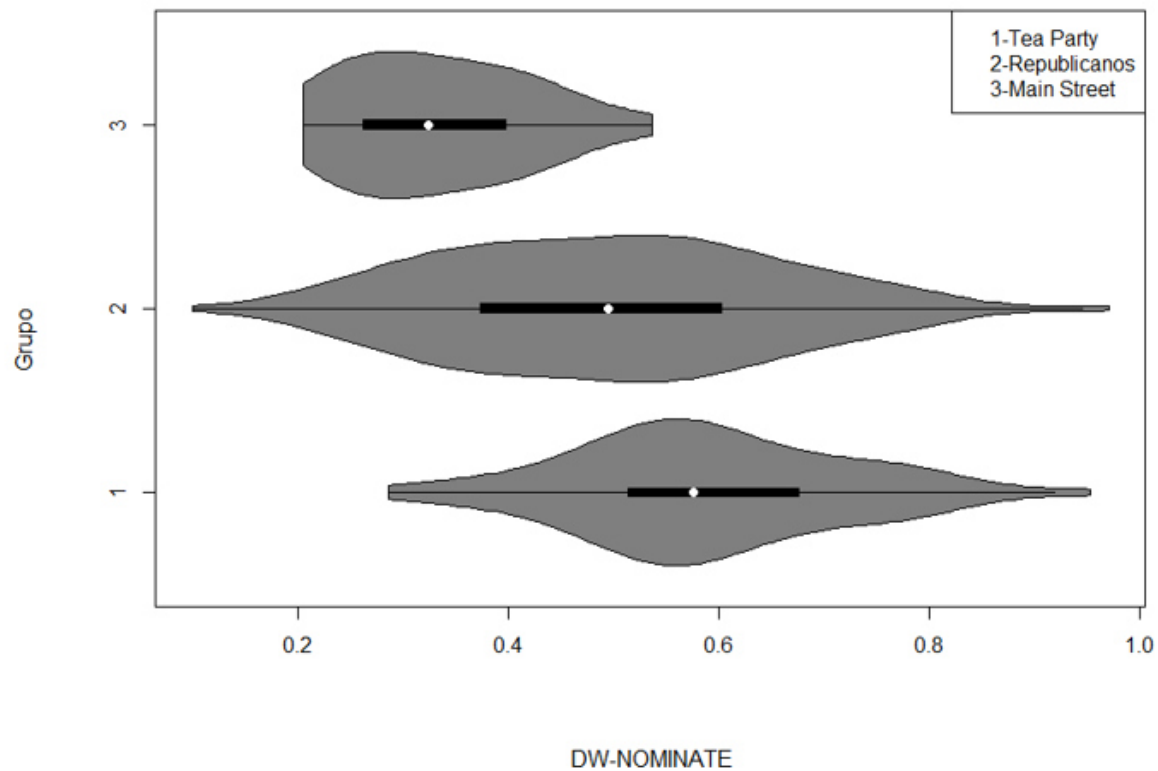


Figura 4.2 (2) Ideología comparada entre grupos 2013

Fuente: elaboración propia

La media de DW-NOMINATE en el Partido Demócrata fue de -0.3912 lo que representa un muy ligero corrimiento hacia la derecha respecto del valor de 2011, -0.3998. Y como podemos ver en la siguiente gráfica de densidad el pequeño ápice que existía en 2011, orientado hacia el centro político ha desaparecido, dejando el segundo, más orientado a la derecha como el punto de máxima densidad de las observaciones. La posible área de intercambio sin problemas también se redujo, dejando un mínimo espacio para el compromiso.

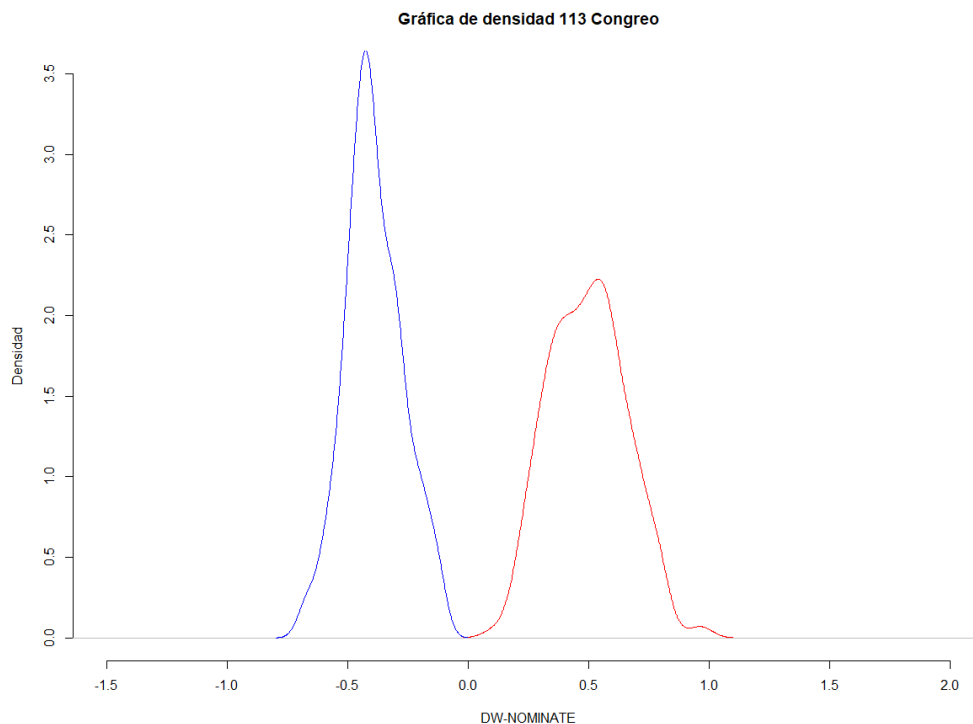


Figura 4.2 (3) Gráfica de densidad de DW-NOMINATE en el 113 Congreso.

Fuente: elaboración propia.

Tras los efectos negativos del cierre quedó patente que esa táctica de negociación, si bien entusiasmaba a cierto sector de la base republicana era perjudicial para la sociedad en su conjunto. Para las próximas elecciones el reto era claro, mantener una postura radical o ser derrotado en las primarias por alguien más radical.

4.2.1 El fin de una etiqueta, el comienzo de una nueva.

Con la creciente impopularidad del Tea Party y con un electorado que rechazaba activamente las tácticas de negociación que el caucus utilizó, muchos de los congresistas que buscaban la reelección en 2014 decidieron no relacionarse expresamente con el grupo. Parecía que el nombre Tea Party estaba destinado a desaparecer, y en muchos sentidos lo hizo. Pero sus ideas, prácticas legislativas y agenda no desaparecieron, por el contrario, tomaron control del Partido.

Sin una red organizada y coherente de grupos locales, las elecciones intermedias de 2014 tuvieron pocos casos concretos de candidatos expresamente ligados al Tea Party. El más sorprendente fue la derrota de Eric Cantor en las elecciones primarias del séptimo distrito

de Virginia ante Dave Brat, quien había sido un ejecutivo de una fundación en pro del libre mercado (Isenstadt y Sherman 2014). Cantor era un aliado de Boehner, quien lo veía como su sucesor, y tras la nominación de Paul Ryan a la vicepresidencia, el congresista de Wisconsin comenzó a alinearse mucho más con los renegados que con el *establishment*, por lo que Boehner perdió todavía más poder sobre el Partido. El otro éxito electoral del Tea Party vino de Colorado, donde el antiguo candidato al Senado en la elección de 2010, Ken Buck ganó un asiento por el cuarto distrito de Colorado en una primaria poco competitiva (Cotton 2014). El único estado donde el Tea Party tuvo un éxito generalizado fue Texas, donde el antiguo fiscal general del estado Greg Abbott, quien había sido uno de los principales opositores a Obamacare en el nivel subnacional fue electo gobernador y con él llegaron una serie de funcionarios locales ligados al Tea Party (Grissom 2014). Igualmente, John Ratcliffe quien había sido alcalde de un pequeño pueblo derrotó a Ralph Hall, veterano de 17 ciclos en Washington en la elección primaria por el cuarto distrito de Texas (O'Keefe 2014). Pero también hubo graves pérdidas.

Como adelanté, la congresista Bachman enfrentaba problemas ante la justicia por un supuesto uso ilegal de recursos en su fallida campaña presidencial. De acuerdo con la investigación, Bachman utilizó recursos de su campaña para pagar ilegalmente a consultores políticos y desvió recursos a otros usos (Bresnahan y Tau 2013). Además, una denuncia de una antigua colaboradora establecía que Bachman influyó a Kent Sorenson, entonces senador local de Iowa y director de campaña de Bachman en ese estado, para que él robara una lista de correos de padres conservadores que educaban a sus hijos en casa con el fin de promover la campaña ante ese público (Mitchel y Diaz 2013). Tras una investigación, Sorenson se declaró culpable de varios cargos; había sido descubierto aceptando pagos de la campaña de

Rand Paul para cambiar su apoyo al senador de Kentucky y fue sentenciado a 14 meses de prisión federal (DOJ 2014). Bachman nunca fue procesada penalmente ya que resolvió la denuncia fuera de la corte y tras su retiro de la Cámara de Representantes a finales del 113 Congreso nunca se investigaron sus posibles violaciones éticas (Clines 2014). Michelle Bachman fue sucedida en el sexto distrito de Minnesota por el congresista republicano Tom Emmer.

La otra gran derrota electoral del Tea Party fue la primaria por el asiento del senado en Kentucky. Tras liderar un accidentado acuerdo para poner fin al cierre gubernamental Mitch McConnell estaba en una posición delicada al buscar su sexta reelección. Era etiquetado como un RINO y Tea Party Patriots, FreedomWorks y Americans for Prosperity impulsaron la campaña del empresario Matt Bevin, un veterano convertido en empresario, muy poco experimentado en la política. A pesar de que los incesantes ataques a McConnell estaban respaldados por la maquinaria del Tea Party Bevin no pudo aclarar sus planes de política pública. Transcurrió en los medios que Bevin había escrito un reporte empresarial favorable al instrumento del rescate financiero de 2008, el TARP, a pesar de que le recriminaba activamente a McConnell haber votado a favor del mismo. En una primaria que rápidamente se volcó a favor de McConnell, el senador dilucidó una sencilla, pero efectiva estrategia para lidiar con el Tea Party: señalar la carestía en términos de políticas públicas de sus candidatos. Llegado el día de la elección primaria la reelección de McConnell quedó sellada con una apabullante victoria de más de 60% del voto frente al 35% de Bevin (Bresnahan 2014; Walshe 2014).

4.3 “Bomb-throwing Meadows/ Mulvaney-type jackass”

Una de las primeras acciones de una nueva legislatura es la elección de los líderes de las mayorías. Boehner, tras la salida de Cantor, estaba en una posición precaria. Tras una ronda de votaciones más competitiva de lo habitual, el congresista de Ohio fue reelecto como vocero, pero sólo con 216 votos a favor; 26 miembros de su propio partido votaron por otros candidatos, entre los que destacó Dan Webster (R FL-10) que recibió 12 votos (Walsh 2015). El ala derecha del partido no estaba contenta con Boehner. Con el retiro de Bachman, el congresista Tim Huelskamp (R KS-1) asumió el liderazgo del Tea Party Caucus, pero en los hechos el caucus estaba muy limitado en sus acciones, varios de sus miembros originales ya habían sido derrotados o se habían retirado, por lo que el *House Freedom Caucus* asumió el liderazgo como sucesor espiritual de estas ideas, con una diferencia vital, el HFC era un club secreto (Fuller 2015). Dentro de las provisiones aplicables a la formación de caucus en el Congreso nunca se establece que las afiliaciones sean públicas, por lo que el HFC operó en las sombras por varios meses, hasta que un análisis de redes de Pew Research Center reveló una aproximación de sus integrantes (Desilver 2015).

Tras las elecciones de 2014 la nueva configuración del congreso era la siguiente: en la Cámara de Representantes los republicanos ascendieron a 246 miembros ganando 12 asientos, por lo tanto, el número de congresistas demócratas se redujo a 187, con 2 vacantes. Mientras que en el Senado las victorias en Arkansas, Montana, Alaska, Colorado, Dakota del Sur, Arkansas, Luisiana, Virginia Occidental y Carolina del Norte le dieron la mayoría al Partido Republicano con 54 senadores frente a los 44 demócratas y sus dos aliados independientes, estas nuevas mayorías le dieron el control de ambas cámaras como puede verse en la siguiente tabla.

115 Congreso 2015-2017	
Senado	
44+2 (D)	54 (R)
Cámara de Representantes	
187 (D)	246 (R)

Tabla 4.3 Mayorías en el 115 Congreso
Fuente: elaboración propia

Kevin McCarthy tomó la posición de Cantor como líder de la mayoría, pero la posición de McCarthy, látigo del Partido Republicano fue ganada por Steve Scalise (R LA-1) un congresista que fue miembro del Tea Party Caucus desde 2011. De nuevo evalué la ideología de los congresistas entrantes y salientes. Es notable ver el viraje a la derecha que los congresistas entrantes trajeron al congreso.

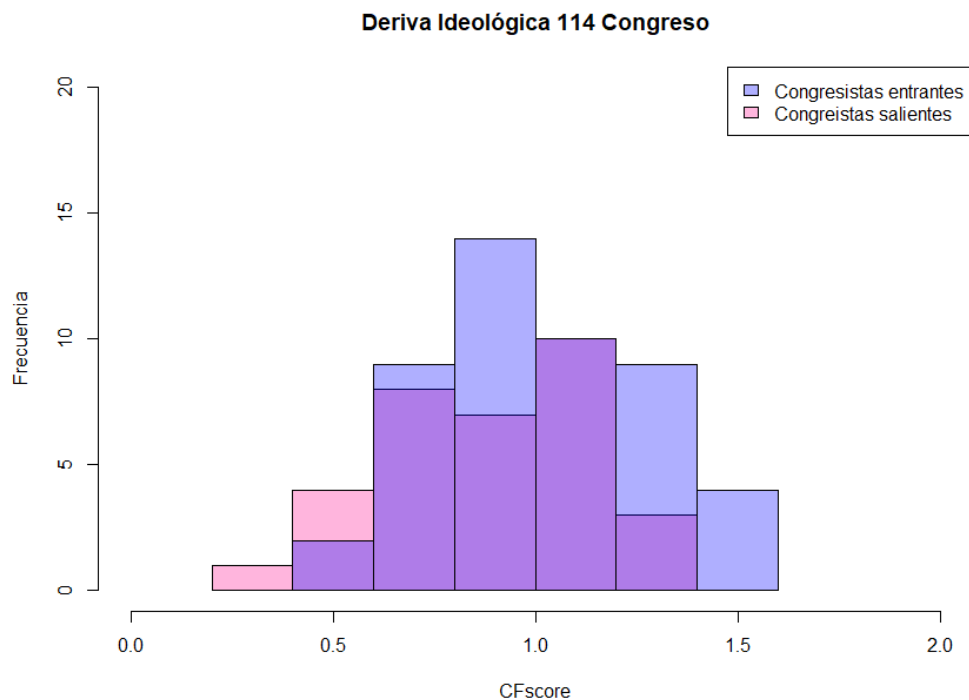


Figura 4.3. (1) Ideología comparada entre congresistas entrantes y salientes
Fuente: elaboración propia

Esta nueva camada de legisladores, sobre todo en el Senado, comenzaron a usar las mismas técnicas obstruccionistas. En marzo, el recién llegado senador de Arkansas Tom Cotton escribió una carta abierta al gobierno de Irán, con el que la administración Obama estaba negociando un tratado en cuestión de armas nucleares, para recordarle que ellos estarían más tiempo allí que el presidente y que la negociación sólo era válida en los dos años restantes de su presidencia. La carta fue firmada por 47 senadores, todos republicanos, entre quienes no lo hicieron estaban los ya mencionados senadores Murkowski, Alexander, Collins, Cochran y Corker. Está de más decir que esta carta fue un esfuerzo deliberado por socavar la negociación con Irán (Fisher 2015; Del Real 2015).

También cabe anotar que el congresista Meadows levantó una moción para proponer un voto de no confianza al mandato de Boehner en julio de 2015, pero fue desechada al no obtener las 218 firmas necesarias. Circulaba el rumor de que una de las condiciones para pertenecer al House Freedom Caucus era estar expresamente en contra de Boehner (Dumain y Fuller 2015; Lizza 2015). De allí en fuera la actividad legislativa fue reducida, ya que la gran mayoría de los actores políticos relevantes tenían en la mira la elección presidencial de 2016.

La discusión presupuestaria por el otro lado fue tremendamente interesante. Ya que ahora contaban con mayorías en ambas cámaras, pero sin los cruciales 60 votos en el Senado, los legisladores más radicales, ahora agrupados bajo el Freedom House Caucus querían lo mismo que en 2013, una derogación de ACA en los hechos. Sin los votos necesarios la negociación tuvo que tomar otra ruta y McConnell, ahora líder de la mayoría negoció un punto intermedio que satisfacía a los demócratas al relajar algunas regulaciones en torno al Obamacare, pero sin dejarlo sin recursos del todo. Esta propuesta además incluía provisiones

para aprobar automáticamente el presupuesto para los años fiscales 2015-2016 y 2016-2017, quitándole el poder a la Casa Blanca de renegociar las condiciones fiscales. Asimismo, suspendía el techo de la deuda, hasta 2017. Esta propuesta tuvo los opositores frecuentes, Cruz y Paul, -ambos candidatos presidenciales en las primarias republicanas-, hicieron amplios discursos y apariciones en Fox News denunciando a McConnell como RINO. Pero ultimadamente este súper presupuesto fue aprobado en una votación 64-35, -siendo 3 de los votos en contra los de Lee, Paul y Cruz- (Kim 2015; DeBonis 2015; Senate Clerk 2015).

Visiblemente cansado y habiendo concretado su sueño como devoto católico de traer al Papa en una visita de estado oficial, Boehner anunció que renunciaría al congreso el 25 de septiembre de 2015. En las siguientes semanas el heredero aparente, Kevin McCarthy, quizá previendo que no tendría el apoyo del House Freedom Caucus desistió de la carrera. Finalmente, Paul Ryan fue electo como nuevo *Speaker of the House* (Wong 2015; House of Representatives 2015).

Para el 114 Congreso la media de DW-NOMINATE de Main Street era de 0.3541, superando el valor que había tenido en 2013, 0.3339 mientras que la del Partido en su conjunto era de 0.5005, frente al valor de 0.5895 de 2013 pero sorprendentemente la del House Freedom Caucus era de 0.6565 muy superior al valor del Tea Party de 0.4954 en 2013. En la siguiente figura podemos constatar el corrimiento a la derecha que representó esta legislatura.

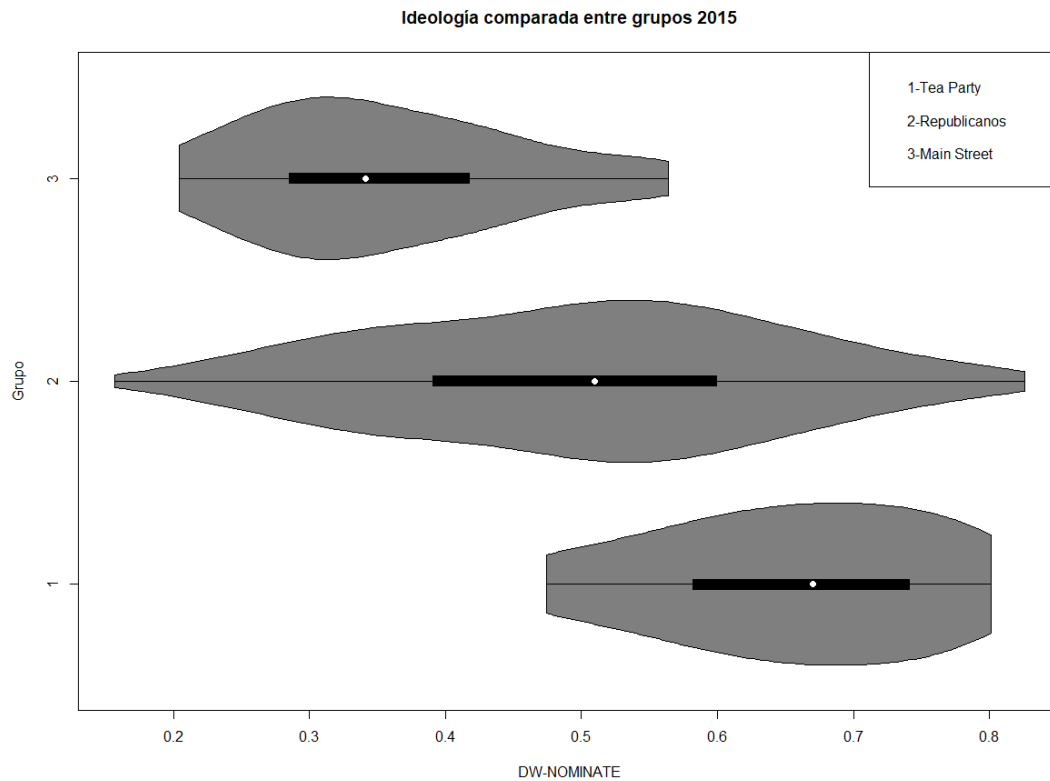


Figura 4.3 (2) Ideología comparada entre grupos 2015

Fuente: elaboración propia

De igual manera la gráfica de densidad muestra que ya no hay un traslape entre demócratas, en la línea azul y republicanos en la línea roja. El valor promedio de DW-NOMINANTE entre los demócratas fue de -0.4035.

Gráfica de densidad 114 Congreso

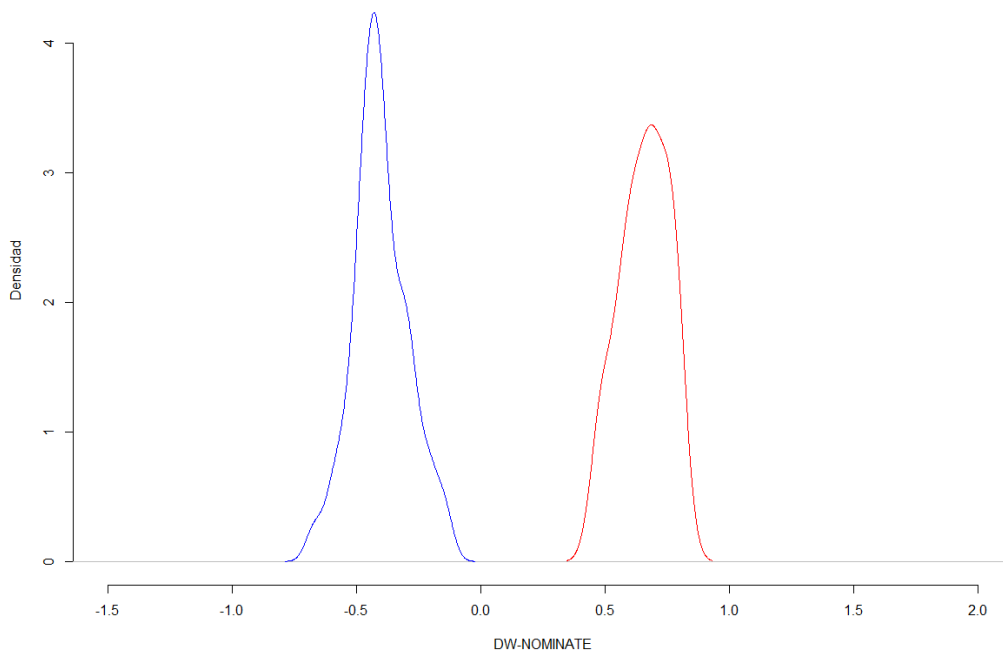


Figura 4.3 (3) Gráfica de densidad de DW-NOMINATE en el 114 Congreso.

Fuente: elaboración propia.

4.4 Análisis comparado

El primer punto que vale la pena analizar comparativamente es el momento en el que sucedieron los casos, tanto 2011, como 2015, años en los que no hubo cierre sucedieron en vísperas de una elección presidencial, mientras que el cierre se dio en un año previo a elecciones intermedias. Los tres se dieron en el primer año de la legislatura. Esto puede ser explicado de diversas maneras, por un lado, me parece que la actividad del Congreso siempre es mayor en el primer año de la legislatura, pero no tengo los datos para probarlo por el momento. Este fenómeno puede ser explicado sencillamente: los congresistas están presentes y no haciendo campaña. El hecho de que el periodo por el que los Congresistas son electos dure únicamente dos años da lugar al fenómeno de campaña permanente como lo describe Lee (2016). Esta es otra de las debilidades institucionales estructurales del sistema político estadounidense. Por el otro lado, el hecho de que los intentos de cierre hayan fallado en años previos a elecciones presidenciales puede sugerir un cálculo racional de los legisladores ligados al Tea Party. Es posible que los precandidatos presidenciales temiesen hacer enojar al posible electorado presidencial con los efectos negativos de un cierre electoral, mientras que en una elección intermedia esta preocupación fuese menor. Argumento esto basado en el hecho de que la participación electoral en elecciones presidenciales siempre es más alta que en las elecciones intermedias (Caporale y Poitras 2014). Mientras que Hersh (2012) ha demostrado que las personas que votan en una elección intermedia generalmente son las mismas que lo hacen en una primaria, en este caso los ciudadanos activistas del Tea Party que he descrito en el capítulo 3, el público para el cual el cierre fue ideado. Por el otro lado, el electorado en una elección presidencial es mucho más diverso, por lo que arriesgarse con una medida impopular podría ser contraproducente.

Otro factor comparable por analizar, quizá el más importante, es el porcentaje de congresistas que estaban en la facción rebelde por cada legislatura. En 2011 el porcentaje era de 22%, para 2013 el porcentaje era 22.6% y para 2015 el porcentaje era 14%, -como apunté en el anexo estos cálculos se basan únicamente en los miembros identificados plenamente-.

Finalmente, para validar las observaciones de las gráficas de densidad he recurrido a un análisis estadístico comparado de estos 3 casos. Para demostrar que el Tea Party ha tenido un efecto sobre la polarización política primero lo he ilustrado mediante las gráficas de violín. Para relacionar estadísticamente el efecto del Tea Party me valgo de un modelo logístico binomial como adelanté en el capítulo 2. El modelo estimará el efecto que pertenecer al Tea Party ha tenido sobre las votaciones, para mantener la consistencia utilizaré las votaciones para aprobar el presupuesto que evitaron o terminaron un cierre¹². Así pues, en el 112 Congreso analizo la votación de S.365 que finalmente aprobó la *Budget Control Act* de 2011, en el 113 Congreso analizó la votación de HR.2775 que terminó el cierre gubernamental de 2013 con la *Continuing Appropriations Act 2014* y para el 114 Congreso, la aprobación del presupuesto en la votación de HR.2029 la *Consolidated Appropriations Act* de 2015. Para mantener consistencia a lo largo del análisis comparado, los 3 modelos tendrán los mismos elementos: como variable dependiente la emisión del voto a favor o en contra de la legislación; como variables independientes: la pertenencia al Tea Party, al Main Street Caucus como medida de control, los años continuos que haya tenido en el cargo al momento del voto y el sesgo del distrito representado con el *Cook Partisan Voter Index*¹³.

¹² Ya que el Senado sólo tiene 100 miembros y sólo 33 de sus integrantes pueden cambiar cada ciclo, en el periodo estudiado no hay suficiente variación para justificar un análisis estadístico en el Senado.

¹³ Las ecuaciones del modelo se encuentran en el anexo. También he transformado los datos del Cook PVI para que corran en un continuo. Por lo que un valor negativo es sesgo a favor de los demócratas y uno positivo es sesgo a favor de los republicanos.

Así pues, con el modelo para 2011, un valor de 1 en la variable dependiente se traduce en votar a favor de la Budget Control Act y por lo tanto evitar el cierre; un valor de 0 lo opuesto. Podemos concretar que pertenecer al Tea Party afecta de manera negativa la probabilidad de votar a favor de la legislación en un factor de 0.384. La pertenencia al Main Street Caucus afecta positivamente la probabilidad, siendo casi 24 veces más probable votar a favor. Los años no tienen un efecto estadísticamente significativo en este modelo. Pero el Cook PVI sí lo es, un aumento en una desviación estándar hace más probable votar a favor en un factor de 1.036, por lo que es más probable que vote a favor si su distrito está sesgado hacia el Partido Republicano. Los resultados pueden ser consultados en la siguiente tabla junto con las probabilidades esperadas.

Modelo logístico binomial 2011		
Predictor	Votar a favor	Odds-ratio
Intercept	0.632*** (0.166)	1.881
Tea_party	-0.955** (0.334)	0.384
main_street	3.174*** (1.019)	23.904
Años_2011	-0.005 (0.012)	0.994
PVI_2010	0.036*** (0.008)	1.036
Pseudo R-Squared	0.107	
N	430	
Significance:	***=p<0.001; **=p<0.01; *=p<0.05	

Tabla 4.4 (1) Modelo de regresión logística votación 2011

Fuente: Elaboración propia

La pseudo R cuadrada según el método de McFadden es de 0.107, por lo que hay una parte de la variación que no estoy explicando con este modelo. Además de que, como es de esperarse en un modelo logístico binomial con dos variables independientes dicotómicas, la interacción interna genera niveles de heterocedasticidad¹⁴ que serían un problema en un modelo lineal. Sin embargo, lo importante de realizar este análisis comparado no es necesariamente explicar la variación en cada modelo por sí mismo, sino ver el efecto en el tiempo.

En el modelo de 2013, un valor de 1 representa votar a favor de la Continuing Appropriations Act 2014 y por lo tanto terminar el cierre, un valor de 0 lo opuesto, es decir, votar en contra y perpetuar el cierre. Vemos claramente que se mantiene el mismo efecto relativo a pertenecer al Tea Party, afectando negativamente la probabilidad de votar a favor de la legislación, en un factor de 0.308. Pertenecer a Main Street aumenta la probabilidad de votar a favor, por un factor de 2.9. Los años de experiencia ahora son estadísticamente significativos, cada año cumplido aumenta la probabilidad de votar a favor en un factor de 1.05. El PVI también es estadísticamente significativo, el aumento en una desviación estándar disminuye la probabilidad de votar a favor en un factor de 0.82, es decir, un congresista de un distrito más sesgado al Partido Republicano es estadísticamente menos probable a votar a favor. Este modelo tiene una buena pseudo R cuadrada con un valor de 0.466 por lo que está explicando gran parte de la variación en esta interacción.

¹⁴ La heterocedasticidad se refiere al problema estadístico formal en el que se incurre cuando hay heterogeneidad en la variancia de modelos de regresión. Normalmente un valor alto de heterocedasticidad sería un problema en un modelo lineal, pero como Pang (2022) han demostrado, en un modelo logístico binomial el efecto es menos perjudicial, si bien no es perfectamente limpio y es preferible a otros modelos alternativos, como el Poisson. La demostración matemática de Cao, Lin y Zhu (2010) comprueba que en un modelo con variables dicotómicas el problema está casi garantizado a presentarse por las interacciones internas entre las variables.

Modelo logístico binomial 2013		
Predictor	Votar a favor	Odds-ratio
Intercept	1.352*** (0.246)	3.866
Tea_party	-1.175** (0.430)	0.308
main_street	1.097* (0.444)	2.994
Años	0.054** (0.018)	1.055
PVI_2012	-0.198*** (0.023)	0.820
Pseudo R-Squared	0.466	
N	435	
Significance:	***=p<0.001; **=p<0.01; *=p<0.05	

Tabla 4.4 (2) Modelo de regresión logística votación 2013

Fuente: Elaboración propia

Para 2015 el modelo tiene como variable dependiente en valor 1 votar a favor de la *Consolidated Appropriations Act* y por lo tanto evitar el cierre gubernamental; en el valor 0 lo opuesto. De nuevo este modelo tiene una pseudo R cuadrada alta con un valor de 0.463. Mientras que las interacciones son distintas. Por primera vez el pertenecer a Main Street ya no tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de votar estadísticamente significativo. Pero de nuevo vemos que pertenecer al grupo rebelde, en este caso el House Freedom Caucus sí tiene un efecto negativo estadísticamente relevante con un factor de 0.035. Los años continuos de experiencia sí tienen un efecto positivo, cada año cumplido aumenta en un factor de 1.060 la probabilidad de votar a favor. Y de nuevo el PVI tiene un efecto negativo, una desviación estándar reduce la probabilidad de votar a favor en un factor de 0.848. La siguiente tabla presenta los resultados del modelo.

Modelo logístico binomial 2015		
Predictor	Votar a favor	Odds-ratio
Intercept	0.763*** (0.216)	2.145
Freedom_caucus	-3.350*** (1.109)	0.035
main_street	0.495 (0.367)	1.641
Años_2015	0.059** (0.019)	1.060
PVI_2014	-0.165*** (0.012)	0.848
Pseudo R-squared	0.463	
N	433	
Significance: ***=p<0.001; **=p<0.01; *=p<0.05		

Tabla 4.4 (3) Modelo de regresión logística votación 2015

Fuente: Elaboración propia

Es vital anotar una de las variaciones entre modelos, el efecto positivo que tuvo un aumento del Cook PVI en el primer modelo, mientras que en los otros dos el efecto fue negativo. Interpreto que este fenómeno se debe a la consolidación del Tea Party. Mientras que en 2011 un valor superior de Cook PVI significaba para un congresista republicano una cómoda realidad, ya que no enfrentaba un contendiente serio en la elección general, después de las victorias electorales en las *primarias* un Cook PVI alto se vuelve un problema. Ya que no habrá un contendiente fuerte en la elección general, la elección primaria es el verdadero riesgo para perder el asiento como he demostrado en varios casos. De tal manera podemos esperar que un congresista de un distrito con un Cook PVI alto, teniendo en cuenta que si vota a favor puede ser recriminado en la primaria, modifique su comportamiento para los siguientes años y se vuelva menos abierto a la cooperación.

Como Blum (2020) ha establecido con su análisis de los patrones de votación, los congresistas del Tea Party fueron consolidando una red de votación. Retomo la siguiente gráfica de Blum, en ella se pueden apreciar dos redes de votación 1 y 2. En la parte superior podemos ver el Congreso correspondiente 112, 113 y 114 respectivamente. Lo que la gráfica muestra en un color más oscuro a los legisladores del Tea Party y en el claro a sus colegas republicanos. De especial interés es la última barra donde podemos observar la consolidación de básicamente todos los miembros de la facción en una sola comunidad de votación, la número 2. En otras palabras, estas barras muestran el paulatino proceso de consolidación de la facción y cómo van convirtiéndose en una fuerza unificada dentro del partido.

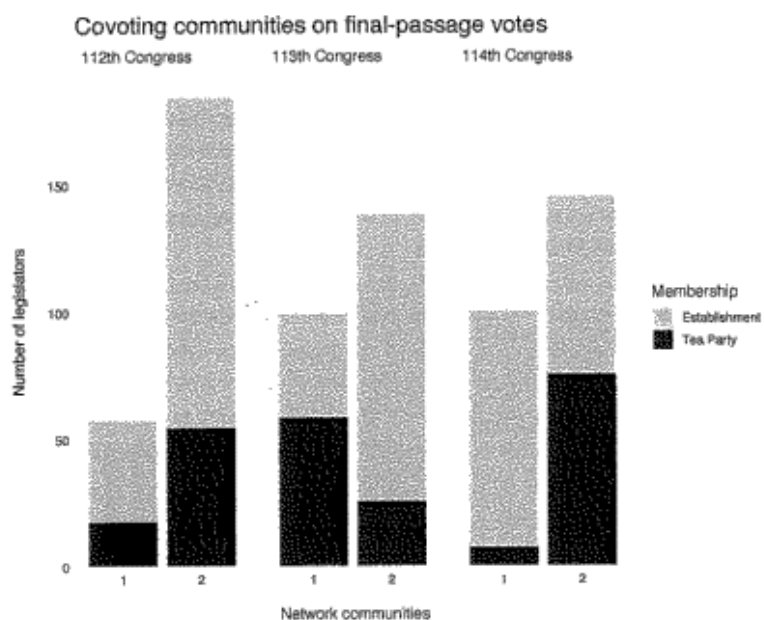


Figura 4.4 (4) Comunidades de votos en votaciones finales
Fuente: Blum (2020:87)

Lo que los modelos aquí presentados, en combinación con los hallazgos de Blum constatan que el Tea Party fue el principal factor en la polarización política del Congreso entre 2011 y 2015, ejerciendo una influencia matemáticamente demostrada sobre los patrones de votación al absorber al resto del Partido Republicano a su red y al convertirse en un factor

determinante a la hora de estimar la probabilidad de votar en contra de una legislación. Para constatar este hecho haré la siguiente tabla de diferencias en diferencias tomando como grupo de control al Partido Demócrata y como grupo de tratamiento al Partido Republicano. El tiempo antes del tratamiento será 2011 y el tiempo después del tratamiento 2015, la variable clave el valor de la media de DW-NOMINATE.

Grupo	Pre tratamiento (2011)	Post Tratamiento (2015)	Diferencias
Republicanos	0.4796	0.5005	0.0209
Demócratas	-0.3998	-0.4035	-0.0037
Diferencias	-0.8794	-0.904	0.0246

Tabla 4.4 (4) Diferencias en diferencias en la media de DW-NOMINATE

Fuente: Elaboración propia

La evaluación demuestra que el Partido Republicano se movió más a la derecha de lo que el Demócrata se movió a la izquierda, el aumento en términos reales es notable si tomamos en cuenta que DW-NOMINATE tiene parámetros de -2 a 2. Con todo lo anteriormente dicho podemos concluir que el efecto del Tea Party en la vida política de Estados Unidos fue un aumento en la polarización política.

Capítulo 5: Conclusiones

Mientras escribía esta tesis durante la primavera y el verano de 2023 no pude evitar sentir una profunda sensación de déjà vu al sintonizar las noticias sobre Estados Unidos. En un hecho insólito la nueva mayoría republicana en el Congreso tuvo que lidiar con una repetición casi exacta de la crisis sobre el techo de la deuda de 2011. El House Freedom Caucus sigue vivo y activo, obstaculizando básicamente todas las actividades legislativas. Nombres como Michelle Bachmann, Tim Huelskamp y Allen West han sido olvidados, pero fueron sustituidos por nombres como Marjorie Taylor-Greene, Lauren Boebert y Matt Gaetz. Ya nadie habla del Tea Party, pero su influencia, su *modus vivendi*, confrontaciones y el concepto de lo político que promovieron ciudadanos activistas, los grandes grupos de promoción de políticas públicas y legisladores hace una década, han permeado en el Partido Republicano. Posturas que Rossiter (1955), Nash (1979) y Lipset y Raab (1978) llamaron de extrema derecha hoy son comunes en el Partido de Lincoln, Taft y Eisenhower. El actual Congreso, con una delgada mayoría republicana de tan sólo 222 legisladores, se inauguró con un hito histórico. Kevin McCarthy comprobó que tal vez fue una buena idea no competir por el liderazgo de la Cámara de Representantes en 2015, ya que fueron necesarias 15 rondas de votación para su elección (McPherson et al. 2023). El Freedom House Caucus, con nuevas figuras al centro, tiene más poder que nunca al interior del Congreso. Tras un fallido intento por negar un aumento en el techo de la deuda, las líneas de batalla fueron dibujadas en torno a una nueva amenaza de cierre gubernamental en octubre de 2023, que fue resuelta por los esfuerzos bipartidistas de McCarthy, sin embargo, el poder del Freedom House Caucus ha llegado a tal punto que pudieron impulsar una moción para remover al congresista de California como *Speaker of the House*. Vale la pena señalar que la razón por la que el techo

de la deuda tuvo que ser elevado en 2023 en primer lugar fue porque durante la presidencia anterior el mismo grupo que tenía por convicción y responsabilidad moral reducir el tamaño del gobierno y no permitir más gasto injustificado aprobó recortes a los impuestos para los ultrarricos y las corporaciones, aumentó los gastos en defensa y pagos por una costosa guerra comercial con China perpetuando el ciclo perverso de alto gasto público-baja recaudación fiscal (ProPublica 2021). El nuevo *Speaker*, un congresista poco conocido de Luisiana, Mike Johnson tiene la difícil tarea de mantener unido a un partido dividido.

A lo largo de este trabajo he intentado deliberadamente limitar las menciones a Donald Trump, parcialmente porque cualquier referencia al cuadragésimo quinto presidente automáticamente está cargada de varios signos negativos, pero mi intención con este trabajo era en parte demostrar que el viraje del Partido Republicano hacia la derecha había sucedido *antes* de Donald Trump. Muchos observadores poco atentos atribuyen la actual polarización política a Trump y no cabe duda de que él fue un catalizador incendiario, pero como he explorado en estas páginas las actitudes, discursos, narrativas, estrategias de confrontación y el lenguaje de Trump ya estaba presente en aquellos ligados al Tea Party, como bien lo han constatado en su libro Gervais y Morris (2018). Recientemente Zoorob y Skocpol (2020) han demostrado que la organización de antiguos grupos locales del Tea Party fue vital para la victoria a “nivel de calle” de Trump en 2016. Me aventuro a decir que la razón por la que el Tea Party ha desaparecido de la conciencia pública es porque fue exitoso en su cometido como facción de transformar al Partido Republicano desde el interior.

La pregunta original que guió este estudio fue: ¿Cuál fue el efecto que tuvo en Tea Party en el Partido Republicano en el Congreso entre 2009 y 2015? Para responder a esta pregunta primero era necesario describir al grupo en cuestión, lo que derivó en la

composición del capítulo 3 donde analicé a fondo las estructuras de los grupos locales a nivel *grass-roots*, sus ideales y las rutas institucionales que tomaron para poner a varios legisladores alineados con su causa en Washington. Para aislar el efecto que tuvo el Tea Party entre 2009 y 2015 era necesario estudiar un evento replicable en el tiempo y comparable, por lo que estudié a fondo el rol que el Tea Party tuvo como facción legislativa en los intentos de cierre gubernamental de 2011, donde contaba con 22% de los legisladores y 2015, donde contaba con 14% los legisladores y el cierre de 2013, donde contaba con 22.6% legisladores. Como los modelos estadísticos presentados demostraron, la pertenencia al Tea Party alteraba las preferencias de los legisladores, haciendo menos probable que votaran a favor de una solución y paulatinamente esas actitudes se fueron filtrando al resto del Partido. Mediante el análisis comparado de los modelos y los diversos valores numéricos en torno a DW-NOMINATE he sido capaz de probar de manera empírica que el efecto que el Tea Party tuvo fue mover al Partido hacia la derecha en el espectro político y consecuentemente aumentar la polarización política, primero al interior del Partido Republicano y después al Congreso en su conjunto. Me centré en el análisis de la coyuntura del cierre gubernamental ya que los cambios en los vientos políticos y la correlación de fuerzas dentro del Congreso es difícil de evaluar sin una medida estadística. El análisis de los votos relativos a los cierres gubernamentales permite revelar las interacciones entre la mayoría del partido y la facción de manera sucinta.

Pero para responder a esa pregunta tangencialmente he logrado responder a otra ¿cómo fue posible que el Tea Party lograra tener ese efecto? La respuesta a esta pregunta es ligeramente más compleja, pero también sirve para recapitular los principales hallazgos de esta tesis.

El primer elemento sustancial que abrió las puertas al Tea Party fue la desmedida cantidad de dinero que actores privados pudieron inyectar legalmente a muchas de las campañas de candidatos ligados al Tea Party. Hoy, a 13 años de la decisión en *Citizens United v. Federal Elections Commission*, hemos visto una explosión de PACs, dinero y candidatos en las elecciones primarias. A diferencia del pasado, cuando un candidato debía estar en buenos términos con los liderazgos partidistas locales para tener dinero suficiente para llevar a cabo su campaña, la posibilidad de la recaudación privada brinda independencia económica y política. Un candidato puede ser tan radical como quiera, siempre habrá gente dispuesta a financiar su campaña por la concentración de la riqueza en Estados Unidos.

El rol que han jugado los medios de comunicación masivos, como la *talk radio*, la televisión de cable y sobre todo el internet es innegable. Estas herramientas han permitido que una minoría desperdigada de radicales se pudieran conocer a través de sus ídolos y terminaran por organizar un bloque ideológico cada vez más coherente y estable, en la extrema derecha. Estos se infiltraron en el Partido Republicano por un factor común: la debilidad institucional de muchos de los arreglos informales en el juego político.

Siempre que hablamos de instituciones estadounidenses parece haber un halago casi universal por su solidez, profesionalismo y consolidación temprana, pero al escribir este trabajo me he dado cuenta de que la cordialidad de décadas pasadas, la adscripción a ciertos principios y la continuidad de cierto aprendizaje institucional depende de una voluntad de seguir reglas del juego que no están escritas, que se aprenden con la experiencia en el trabajo. Por eso es de especial interés que uno de los factores que afecten positivamente la probabilidad de votar a favor de la resolución del cierre gubernamental haya sido los años de continuo que un congresista llevase en el trabajo. Este curioso hecho puede ser interpretado

de varias maneras, pero a mí me parece que es precisamente una muestra de que la solidez institucional y la estabilidad de las tradiciones políticas estadounidenses son *aprendidas*. En buena medida esto se debe a que no están escritas. Un claro ejemplo de esto es la respuesta del partido contrario al discurso del Estado de la Unión presidencial. En ninguna ley o disposición se establece que un representante del partido contrario al del presidente dé una respuesta y sin embargo esto se hace. Estas reglas deben ser aprendidas para ser replicadas, pero el problema para la continuidad es cuando un actor no quiere jugar con esas reglas. El Tea Party en mi opinión no sólo las rechaza, sino que va más allá y las repudia. Repudia la cordialidad en favor de la desconfianza, rechaza la negociación en favor de las demandas, niega el punto medio en favor de la victoria absoluta. Como lo mencioné en su momento, el concepto de lo político en el Tea Party es uno que Carl Schmitt probablemente aprobaría. Si la totalidad de las interacciones políticas son vistas desde el lente amigo-enemigo no hay resolución posible al conflicto, sólo la imposición del poderoso sobre el débil.

Ahora bien, también es necesario reconocer las limitaciones de este estudio. A lo largo del análisis de DW-NOMINATE hemos constatado que en efecto hubo un aumento desproporcionado en el Partido Republicano, pero las magnitudes de ese aumento parecerían no ser significativas. Sin embargo, vale la pena recordar que los parámetros de DW-NOMINATE van de -2 a 2 en un eje continuo, por lo que los pequeños aumentos que vemos en términos absolutos no son tan pequeños en términos relativos.

Adicionalmente, la estructura de los datos en el modelo, con dos variables independientes dicotómicas genera interacciones internas que terminan en heterocedasticidad, pero como adelanté, en un modelo logístico binomial esto no es un problema tan grave como en uno lineal. Muchos trabajos que utilizan esta metodología ni

siquiera reportan el valor pruebas de Bresuch-Pagan estandarizadas en sus modelos (Parker y Barreto 2014; Gervais y Morris 2012, 2018).

De igual manera cabe preguntarse si amenazar con un cierre en realidad representa un costo político para el Partido Republicano o para el Partido Demócrata. Basándome en los datos de aprobación de las referidas encuestas del *Pew Research Center* (2013a, 2013b 2014) puedo afirmar que estas representaron un costo para el Partido Republicano, cuya aprobación cayó y fueron responsabilizados por la mayoría de los encuestados como causantes del cierre.

Finalmente, también vale la pena reconocer los potenciales capítulos que hacen falta. En definitiva, el Tea Party ha sido un episodio más de la cíclica tendencia en Estados Unidos de movimientos populistas de derecha, lo que Hofstadter (1967) llama el estilo paranoico de la política ya sea el *Know-nothing Party* del siglo XIX, el Klu Klux Klan en la década de 1920 o más notablemente la John Birch Society en las décadas de 1960 y 1970. Los estudios de Rossitier (1955), Nash (1979) y Lipset y Raab (1978) pueden ser completados con un nuevo capítulo relativo al Tea Party. Hubiera sido propicio estudiar la historia y el desarrollo de esos movimientos de derecha para entender de donde viene y donde se sitúa históricamente el Tea Party en el estilo paranoico tan común en Estados Unidos, pero esa era otra pregunta de investigación.

Uno de los rasgos más interesantes de análisis fue el rol de las mujeres. En la gran mayoría de las páginas web que Blum (2020) analizó en su estudio de redes de las páginas asociadas al Tea Party, buena parte de las organizadoras a nivel local eran mujeres. Las observaciones de campo de Skocpol de Williamson constatan que muchas de las reuniones fueron organizadas por mujeres, quienes rentaban los locales, se encargaban de la lista de contactos y en algunos casos preparaban refrigerios para los asistentes (2016). En por lo

menos una ocasión una de las organizadoras locales, Cindy Pugh en Minnesota, después de su experiencia en el Tea Party entró a la política local cuando ganó un puesto en la asamblea local (Helseth 2015). Adicionalmente, Tea Party Patriots era dirigido, casi tiránicamente por Jenny Beth Martin, quien monopolizaba casi todas las apariciones públicas a nombre de su organización y aparentemente decidía personalmente sobre apoyos y estímulos a grupos. Y notablemente en el Congreso, el Tea Party Caucus fue formado y liderado casi como un tercer partido por Michelle Bachmann. Estos procesos marcados por el rol de las mujeres resultan interesantes y quedan poco explorados en la literatura, por lo que surge la pregunta ¿por qué las mujeres participan tan activamente en movimientos de derecha?

Este trabajo ha demostrado ser relevante a la luz de la amenaza de cierre en 2023-2014. De nuevo esta amenaza de cierre se dio en el primer año de la legislatura, de nuevo la mayoría en el Congreso es endeble y de nueva cuenta tenemos un gobierno dividido. Pero si los hallazgos de este trabajo prueban ser replicables puedo predecir que no habrá cierre en un año con elecciones presidenciales en la víspera si hay cooperación bipartidista.

Anexo

Capítulo 2: El cierre gubernamental

Este apartado está dedicado al entendimiento, descripción y breve enumeración de los 9 cierres gubernamentales que ha experimentado el sistema político estadounidense. Primeramente, haré un recuento de las diferentes vías por las que se puede llegar a un cierre gubernamental, posteriormente enumeraré y categorizaré los 9 cierres gubernamentales en la historia de Estados Unidos y finalmente describiré la importancia del movimiento social en el proceso del cierre correspondiente.

A 2.1 El cierre gubernamental.

Para comenzar es importante denotar que el cierre gubernamental está relacionado con la aprobación del presupuesto Federal del Gobierno de Estados Unidos, por lo que primero describo ese ciclo. El proceso de aprobación del presupuesto Federal del Gobierno de Estados Unidos comienza cuando la Oficina de Gestión y Presupuesto del Presidente (*Office of Management and Budget*) solicita al Congreso, basado en una estimación propia, un nuevo presupuesto para el año fiscal que comienza el 1 de octubre. El proceso legislativo comienza en la Cámara de Representantes con la recepción de la propuesta presidencial en la Comisión de Presupuesto en algún momento de la primavera. Una vez recibido el presupuesto, la Oficina Congressional de Presupuesto (CBO por sus siglas en inglés), una agencia legislativa especializada, emite una opinión sobre la cual el Comité de Presupuesto de la Cámara de Representantes discute enmiendas o modificaciones. Paralelamente el Senado sigue el proceso con su propio Comité de Presupuesto. Sin embargo, si el Senado, no ha discutido una nueva propuesta, la última aprobada entra en vigor. Por lo que el Senado no aprobó un presupuesto para los años fiscales 2011, 2012 y 2013, entendiéndose que la aprobación del presupuesto 2010 seguía en vigor. Para enmendar las discrepancias entre ambas versiones

del presupuesto se emiten *Continuing Resolution* (conocidas con las siglas CR) o *Appropriation Bills* (AB) para destinar recursos a las áreas con desfases. Cabe destacar que este sólo es el caso si el Senado no ha comenzado su proceso de revisión. Cada Cámara tiene la prerrogativa aprobar una versión del presupuesto, de nuevo cerrando déficits y desfases por medio de CR y AB. En caso de que ambas Cámaras tengan versiones sustancialmente distintas se convoca a miembros selectos de cada Cámara para un *Conference Committee* que tiene como objetivo elaborar un reporte donde se medien las diferencias y se pueda enviar una versión coherente al presidente para su promulgación (Vander Wielen 2013). Las piezas legislativas que regulan este proceso son la *Budget and Accounting Act of 1921* (1921) y la *Congressional Budget and Impoundment Control Act of 1974* (1974). Pero ¿cómo se llega al cierre gubernamental? La respuesta son los déficits de financiamiento.

Para describir el escenario que surge si una entidad gubernamental se queda sin dinero para actuar se utiliza el término: déficit de financiamiento (*funding gap*). En la sección 9 del artículo I de la Constitución, se establece que no se podrá utilizar más dinero del que ha sido expresamente destinado para ese fin. Un déficit de financiamiento ocurre cuando una entidad gubernamental no tiene suficiente dinero para cumplir con sus actividades. La principal área donde los déficits se manifiestan es el incumplimiento con los pagos de salarios de empleados. Los déficits de financiamiento pueden ocurrir en una, varias o todas las entidades del gobierno Federal de Estados Unidos. En vista de lo anterior, un cierre gubernamental puede ocurrir en tres escenarios:

A) El Congreso, ya sea en la Cámara de Representantes o en el Senado, no puede acordar un presupuesto para el financiamiento del gobierno federal antes del 1 de octubre

cuando comienza el año fiscal, por lo que se da un déficit de financiamiento, consecuentemente el gobierno entra en cierre.

B) El Congreso, ya sea en la Cámara de Representantes o en el Senado, no puede acordar la aprobación de un presupuesto antes del 1 de octubre, pero sí emite una *Continuing Resolution* (CR) en la cual se financia mediante una reglamentación especial la operación del gobierno con un monto de dinero específicamente destinado para ese fin. Si se agota el dinero adicional, o se llega a la fecha límite impuesta en la CR sin llegar a la aprobación de un nuevo presupuesto, se da un déficit de financiamiento, consecuentemente el gobierno entra en cierre.

C) El presidente considera que el presupuesto aprobado no cumple con los requerimientos para cumplir con los objetivos de su gobierno, por lo que decide vetar su promulgación y entrar en negociaciones con el Congreso para un nuevo presupuesto. Ya que no se ha promulgado el uso de recursos, se crea un déficit de financiamiento, resultando en un cierre gubernamental.

A2.1.2 Breve recuento de los cierres gubernamentales en Estados Unidos

La siguiente tabla A2.1.2 enumera los 9 cierres gubernamentales hasta la fecha. Como podemos observar todos se han dado en un entorno de gobierno dividido, ya sea parcial, donde el partido de oposición al presidente controla por lo menos 1 Cámara, o pleno, donde la oposición controla ambas Cámaras.

Año	Congreso	Senado	Presidente	Escenario	Duración
1980	276 (D) – 156 (R) – 1(C)	58 (D) - 1 (I) – 41(R)	Carter (D)	A	1 d
1981	243 (D) – 191 (R) – 1(C)	46 (D) – 1 (I) – 53 (R)	Reagan (R)	A	1 d
1984	269 (D) – 164 (R) – 1 (C)	46 (D) – 54 (R)	Reagan (R)	A	4 h
1986	252 (D) – 181 (R) – 1 (C)	47 (D) – 53 (R)	Reagan (R)	A	4 h
1990	259 (D) – 174 (R)	55 (D) – 45 (R)	Bush -41- (R)	B	3 d
1995-96	204 (D) – 1 (I) – 230 (R)	47 (D) – 53 (R)	Clinton (D)	C	21 d
2013	200 (D) – 233 (R)	53 (D) – 2 (I) – 45 (R)	Obama (D)	A	16 d
2018	193 (D) – 237 (R)	45 (D) – 2(I)- 53 (R)	Trump (R)	B	3 d
2018-19	235 (D) – 198 (R)	45 (D) – 2 (I) – 52 (R)	Trump (R)	B	35 d

Tabla A2.1.2 Los cierres gubernamentales de Estados Unidos

Fuente: Elaboración propia

Llama la atención que únicamente han sucedido cierres gubernamentales desde la década de 1980 y no antes. Hay diversas razones por las cuales este es el caso. Primeramente, el Fiscal General de Estados Unidos Benjamin Civiletti emitió un par de opiniones al respecto -43 Opinion Attorney Gen. 224 (April 25, 1980), 43 Opinion Attorney General 293 (January 16, 1981)-, en las cuales el cierre gubernamental terminó por ser interpretado como una violación al debido proceso administrativo, resultando en el cierre de la organización hasta

el siguiente año fiscal. Años después esta interpretación se plasmó legalmente en la promulgación de la *Anti Deficiency Act* en 1982 que en buena medida trajo el *enforcement* al artículo constitucional mencionado arriba, prohibiendo expresamente la operación y actividades de una entidad con déficits de financiamiento, a menos que sucedan emergencias.

Cabe mencionar que el contexto en el que se dieron los primeros cierres fue la implementación de las políticas económicas denominadas neoliberales, que atribuían especial importancia a la responsabilidad fiscal como herramienta para combatir la inflación que se difundió en la década de 1970 en el sistema económico mundial. Antes de las reglamentaciones mencionadas, era común que las entidades gubernamentales incurrieran en déficits de financiamiento, pero eran rescatadas por la constante acción del gobierno para expandir el gasto público o suspendían parcialmente sus operaciones hasta el siguiente año fiscal (Brass 2013: 3). Así pues, el cierre gubernamental es un fenómeno relativamente reciente que exhibe de un lado la preminencia de políticas neoliberales, como la responsabilidad fiscal, pero también se ha convertido en una arena de disputa de la creciente polarización política en Estados Unidos.

Otro punto interesante es el gobierno dividido. La situación que se da en los sistemas presidenciales donde el poder ejecutivo está en manos de un partido, mientras que la mayoría en el Congreso es sostenida por otro partido es una constante en los cierres gubernamentales en Estados Unidos (Coleman 1999). Si bien sólo los cierres de 1989 y 1995-96 se dieron en un contexto de gobierno dividido pleno, donde la oposición controlaba ambas Cámaras, los otros seis casos denotan gobierno dividido parcial, donde la oposición controlaba al menos una Cámara del Congreso. Únicamente el breve cierre de 2018, donde una sustancial minoría de Senadores de estados fronterizos se opusieron a financiar la construcción del muro

fronterizo propuesto por Donald Trump sucedió sin la condición de gobierno dividido. Las anomalías presentadas en aquel caso lo vuelven interesante a primera vista, pero las propuestas de Trump eran ampliamente impopulares en su momento, incluso al interior del Partido Republicano. Retomando las condiciones estructurales del sistema político estadounidense, donde la disciplina partidista es típicamente baja, por lo que no es tan sorprendente que Senadores que habían sido electos con tenues victorias electorales buscaran apaciguar las inquietudes de sus votantes a pesar de ir en contra del partido, buscando la reelección (Casas Selleras y Wilkinson 2017).

Capítulo 4.

Anexo 4.1 Miembros del Tea Party Caucus 2011. Fuente: Bachmann (2012)

Distrito	Estado	Nombre
AL04	Alabama	Robert Aderholt
AZ02	Arizona	Trent Franks
CA02	California	Wally Herger
CA04	California	Tom McClintock
CA40	California	Ed Royce
CA42	California	Gary Miller
CO05	Colorado	Doug Lamborn
CO06	Colorado	Mike Coffman
FL04	Florida	Ander Crenshaw
FL05	Florida	Rich Nugent
FL06	Florida	Cliff Stearns
FL09	Florida	Gus Bilirakis
FL12	Florida	Dennis Ross
FL22	Florida	Allen West
FL24	Florida	Sandy Adams
GA03	Georgia	Lynn Westmoreland
GA06	Georgia	Tom Price
GA10	Georgia	Paul Broun
IA05	Iowa	Steve King
IL08	Illinois	Joe Walsh
IN03	Indiana	Marlin Stutzman
IN05	Indiana	Dan Burton
IN06	Indiana	Mike Pence
KS01	Kansas	Tim Huelskamp
KS02	Kansas	Lynn Jenkins
LA01	Lousiana	Steve Scalise
LA03	Lousiana	Jeff Landry

LA05	Lousiana	Rodney Alexander
MD06	Maryland	Roscoe Bartlett
MI07	Michigan	Tim Walberg
MN06	Minnesota	Michele Bachmann
MO02	Missouri	Todd Akin
MO04	Missouri	Vicky Hartzler
MO09	Missouri	Blaine Luetkemeyer
MS04	Mississippi	Steven Palazzo
MT	Montana	Denny Rehberg
NE03	Nebraska	Adrian Smith
NM02	New Mexico	Steve Pearce
SC02	South Carolina	Joe Wilson
SC03	South Carolina	Jeff Duncan
SC05	South Carolina	Mick Mulvaney
TN01	Tennessee	Phil Roe
TN06	Tennessee	Diane Black
TN08	Tennessee	Stephen Fincher
TX01	Texas	Louie Gohmert
TX02	Texas	Ted Poe
TX06	Texas	Joe Barton
TX07	Texas	John Culberson
TX19	Texas	Randy Neugebauer
TX21	Texas	Lamar Smith
TX24	Texas	Kenny Marchant
TX27	Texas	Blake Farenthold
TX32	Texas	Pete Sessions
UT01	Utah	Rob Bishop
WV01	West Virginia	David McKinley

Anexo 4.2

Miembros del Tea Party 2013. Fuente Bachmann (2013)

Distrito	Estado	Nombre
AL04	Alabama	Robert Aderholt
AZ06	Arizona	David Schweikert
AZ08	Arizona	Trent Franks
CA04	California	Tom McClintock
CA31	California	Gary Miller
CA39	California	Ed Royce
CO05	Colorado	Doug Lamborn
CO06	Colorado	Mike Coffman
FL04	Florida	Ander Crenshaw
FL12	Florida	Gus Bilirakis
FL15	Florida	Dennis Ross
GA03	Georgia	Lynn Westmoreland
GA06	Georgia	Tom Price
GA10	Georgia	Paul Broun
GA11	Georgia	Phil Gingrey
IA04	Iowa	Steve King
IN03	Indiana	Marlin Stutzman
KS01	Kansas	Tim Huelskamp
KS02	Kansas	Lynn Jenkins
KY04	Kentucky	Thomas Massie
LA01	Lousiana	Steve Scalise
LA04	Lousiana	John Fleming

LA06	Lousiana	Bill Cassidy
MI01	Michigan	Dan Benishek
MI03	Michigan	Justin Amash
MI07	Michigan	Tim Walberg
MN06	Minnesota	Michele Bachmann
MO04	Missouri	Vicky Hartzler
MS04	Mississippi	Steven Palazzo
NC06	North Carolina	Howard Coble
NC11	North Carolina	Mark Meadows
NE03	Nebraska	Adrian Smith
NM02	New Mexico	Steve Pearce
SC02	South Carolina	Joe Wilson
SC03	South Carolina	Jeff Duncan
SC05	South Carolina	Mick Mulvaney
TN01	Tennesse	Phil Roe
TN06	Tennesse	Diane Black
TN08	Tennesse	Stephen Fincher
TX01	Texas	Louie Gohmert
TX02	Texas	Ted Poe
TX06	Texas	Joe Barton
TX07	Texas	John Culberson
TX19	Texas	Randy Neugebauer
TX21	Texas	Lamar Smith
TX24	Texas	Kenny Marchant
TX26	Texas	Michael C. Burgess

TX27	Texas	Blake Farenthold
TX31	Texas	John Carter
TX32	Texas	Pete Sessions
WI01	Wisconsin	Paul Ryan
WV01	West Virginia	David McKinley
WY	Wyoming	Cynthia Lummis

Anexo 4.3

Miembros del Freedom House Caucus. Fuente (Desilver 2015)

Distrito	Estado	Nombre
AL05	Alabama	Morris Brooks
AL06	Alabama	Gary Palmer
AZ04	Arizona	Paul Gosar
AZ05	Arizona	Matt Salmon
AZ06	Arizona	David Schweikert
AZ08	Arizona	Trent Franks
CO04	Colorado	Ken Buck
FL03	Florida	Ted Yoho
FL06	Florida	Ron DeSantis
FL08	Florida	Bill Posey
FL19	Florida	Curt Clawson
GA10	Georgia	Jody Hice
GA11	Georgia	Barry Loudermilk
IA01	Iowa	Rod Blum
ID01	Idaho	Raúl Labrador
IN03	Indiana	Marlin Stutzman
KS01	Kansas	Tim Huelskamp
LA04	Lousiana	John Fleming
MD01	Maryland	Andy Harris
MI03	Michigan	Justin Amash

NC11	North Carolina	Mark Meadows
NJ05	New Jersey	Scott Garrett
NM02	New Mexico	Steve Pearce
OH04	Ohio	Jim Jordan
OK01	Oklahoma	Jim Bridenstine
PA04	Pennsylvania	Scott Perry
PA12	Pennsylvania	Keith Rothfus
SC01	South Carolina	Mark Sanford
SC03	South Carolina	Jeff Duncan
TN04	Tennessee	Scott DesJarlais
TX14	Texas	Randy Weber
VA07	Virginia	Dave Brat
VA09	Virginia	Morgan Griffith
WV02	West Virginia	Alex Mooney
WY	Wyoming	Cynthia Lummis

Anexo 4.4 (Modelaje formal)

Modelo 2011

```
mod11<-glm(Voto_2011~ Tea_party+ main_street+ Años_2011+ PVI_2010,  
data=unida2011, family=binomial)
```

Pseudo R cuadrada según el método de McFadden

0.1076191

Prueba de Breusch-Pagan

studentized Breusch-Pagan test

data: mod11

BP = 76.447, df = 4, p-value = 9.848e-16

Modelo 2013

```
mod13 <- glm(Voto~ Tea_party+ main_street+ Años+ PVI_2012, data=unida2013,  
family=binomial)
```

Pseudo R cuadrada según el método de McFadden

0.4660474

Prueba de Breusch-Pagan

studentized Breusch-Pagan test

data: mod13

BP = 72.883, df = 4, p-value = 5.584e-15

Modelo 2015

```
mod15 <- glm(Voto_2015~ Freedom_caucus+ main_street+ Años_2015+ PVI_2014,  
data=unida2015, family=binomial)
```

Pseudo R cuadrada según el método de McFadden

0.4692745

Prueba de Bresuch-Pagan

studentized Breusch-Pagan test

data: mod15

BP = 147.43, df = 4, p-value < 2.2e-16

4.4 (Cálculos de porcentaje)

Me baso únicamente en los miembros que estaban declarados en la página de Bachmann (2011, 2013) o el estudio de Desilver (2015).

2011

$53/240=0.2208333$

2013

$53/234=0.2264957$

2015

$36/246=0.1463415$

Tabla A4.4 Tabla comparativa de los 3 modelos

Modelo 2011			Modelo 2013			Modelo 2015		
Predictor	Votar a favor	Odds-ratio	Predictor	Votar a favor	Odds-ratio	Predictor	Votar a favor	Odds-ratio
Intercept	0.632*** (0.166)	1.861	Intercept	1.352*** (0.246)	3.866	Intercept	0.763*** (0.216)	2.145
Tea_party	-0.955*** (0.334)	0.364	Tea_party	-1.175*** (0.430)	0.308	Freedom_caucus	-3.350*** (1.109)	0.035
main_street	3.174*** (1.019)	23.904	main_street	1.097** (0.444)	2.994	main_street	0.495 (0.367)	1.641
Años_2011	-0.005 (0.012)	0.994	Años	0.054*** (0.018)	1.055	Años_2015	0.059** (0.019)	1.060
PVT_2010	0.036*** (0.006)	1.036	PVT_2012	-0.198*** (0.023)	0.820	PVT_2014	-0.165*** (0.012)	0.848
Pseudo R-squared	0.107		Pseudo R-squared	0.466		Pseudo R-squared	0.463	
N	430		N	435		N	433	
Significance:	***=p<0.001; **=p<0.01; *=p<0.05		Significance:	***=p<0.001; **=p<0.01; *=p<0.05		Significance:	***=p<0.001; **=p<0.01; *=p<0.05	

Traducciones de citas

Página 20 (Zuckerman 1970:25)

Un grupo estructurado dentro de un partido político que busca, como mínimo controlar posiciones de toma de decisión importantes del partido. Es un 'grupo estructurado' ya que hay patrones de comportamiento e interacción establecidos para los miembros de la facción.

Página 27. (APSA 1950:27)

Cualquier hombre que lleva a cabo una primaria republicana es un republicano. Él puede creer en el libre mercado, en una membresía incondicional a la Liga de las Naciones, en los derechos de los estados y en todas las políticas que alguna vez haya defendido el Partido Demócrata; sin embargo si llevó a cabo una primaria republicana, él es republicano. Él podría ir al otro extremo y creer en un estado comunista, la dictadura del proletariado, la abolición de la propiedad privada y el exterminio de la burguesía, sin embargo, si ha llevado a cabo una primaria republicana, él todavía sería un republicano.

Páginas 51-52 (CNBC 2009)

“Recompensen a la gente que puede acarrear el agua en lugar de quienes la beben”.

“Esto es América. ¿Cuántos de ustedes quieren pagar la hipoteca de su vecino, quien tiene un baño adicional y no puede pagar sus deudas?”

“Presidente Obama, ¿está escuchando?”

“Estamos pensando en tener un Motín del Té en Chicago en julio. Todos ustedes capitalistas pueden venir al lago Michigan, voy a empezar a organizarlo”.

Página 64 (Kabaservice 2013:391)

La casi ridícula circunstancia de la derrota de Castle parece indicar el fin de la moderación en el Partido Republicano. Incluso la palabra “moderado” se ha convertido en un término de abuso (...). [Un candidato] tiene que competir tan a la derecha como sea posible para tener la mínima posibilidad de tener éxito en una primaria republicana.

Página 84 (Boehner 2021)

No había forma de hablar con ellos. Ellos estaban siendo presionados por los locutores de radio y la gente ignorante de la televisión por cable. Muchos de ellos venían de distritos profundamente rojos, [republicanos] sin un retador demócrata viable, así que no tenían ninguna presión real en casa. Además, sus ídolos en la “cámara alta” como Ted Cruz y Mike Lee les decían que era una idea brillante.

Bibliografia

- Abramowitz, A. (2010). *The Disappearing Center: Engaged Citizens, Polarization, and American Democracy*. New Haven, CT: Yale University Press
- Abramowitz, A. (2013) *The Polarized Public? Why American Government is so Dysfunctional*. New York: Pearson Longman.
- Abramowitz, A. (2018) *The Great Alignment: Race, Party Transformation and the Rise of Donald Trump*. New Haven: Yale University Press.
- Adorno, Th. W., Frenkel-Brunswik, E., Levinson, D. & Sanford, N. (1950) *The Authoritarian Personality*. London: Harper & Brothers
- Ahn, T. K., Ostrom, E., & Walker, J. M. (2003). Heterogeneous Preferences and Collective Action. *Public Choice*, 117(3/4), 295–314.
<https://doi.org/10.1023/B:PUCH.00000003739.54365.f0>
- Aldrich, J. & Griffin J. (2018) *Why Parties Matter? Political Competition and Democracy in the American South*. Chicago: University of Chicago Press.
- Allan, N. (September 9, 2010) "Sarah Palin Endorses Christine O'Donnell". *The Atlantic*. Disponible en : <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2010/09/sarah-palin-endorses-christine-odonnell/62744/>
- American Political Science Association Committee on Political Parties. (1950) "Toward a More Responsible Two-Party System." *American Political Science Association* 44 (Supplement) 1-100
- An Act To provide a national budget system and an independent audit of government accounts, and for other purposes*. (1921) 31 U.S.C. §1084
- An Act To establish a new congressional budget process; to establish Committees on the Budget in each House; to establish a Congressional Budget Office; to establish a procedure providing congressional control over the impoundment of funds by the executive branch; and for other purposes*. (1974) 2 U.S.C. § 601–688

An Act To revise, codify, and enact without substantive change certain general and permanent laws, related to money and finance, as title 31, United States Code, Money and Finance. (1982) 31 U.S.C. §1341.

An Act To provide for budget control. (2011) Disponible en: <https://www.govinfo.gov/content/pkg/PLAW-112publ25/pdf/PLAW-112publ25.pdf>

An Act Making continuing appropriations for the fiscal year ending September 30, 2014, and for other purposes. (2013). Disponible en: <https://www.congress.gov/113/plaws/publ46/PLAW-113publ46.pdf>

An Act Making appropriations for military construction, the Department of Veterans Affairs, and related agencies for the fiscal year ending September 30, 2016, and for other purposes. (2016). Disponible en: <https://www.govinfo.gov/content/pkg/PLAW-114publ113/pdf/PLAW-114publ113.pdf>

Anderson C. (2016) *White Rage. The Unspoken Truth of our Racial Divide*. New York: Bloomsbury.

Aymong, M. (April 5, 2013) “Walsh, West, and DeMint: Where are they now (and what have they learned)?”. *NBC News*. Disponible en: <https://www.nbcnews.com/id/wbna51448309>

Ball, M. (October 12, 2010) “Reid vs. Angle fractures Nevada GOP”. *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2010/10/reid-vs-angle-fractures-nevada-gop-043491>

Ballotpedia (2010) *U.S. Senate special election, Massachusetts, 2010*. Disponible en: [https://ballotpedia.org/U.S. Senate special election, Massachusetts, 2010](https://ballotpedia.org/U.S._Senate_special_election,_Massachusetts,_2010)

Barr, A. (September 15, 2010a) “Rove to O’Donnell: Tell the truth”. *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2010/09/rove-to-odonnell-tell-the-truth-042275>

Barr, A. (October 19, 2010b) “O’Donnell questions separation of church, state”. *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2010/10/odonnell-questions-separation-of-church-state-043826>

- Bittenbender, S. (November 4, 2014) "Kentucky Republican Mitch McConnell wins sixth Senate race". *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-usa-elections-kentucky-senate-idUKKBN0IP00L20141105>
- Blake, A. (August 19, 2013). "Tea party groups to target skeptical GOP senators on defunding Obamacare". *The Washington Post*. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2013/08/19/tea-party-groups-to-target-skeptical-gop-senators-on-defunding-obamacare/>
- Blecker, R. A. (2014). The Mexican and U.S. Economies After Twenty Years of NAFTA. *International Journal of Political Economy*, 43(2), 5–26. <https://doi.org/10.2753/IJP0891-1916430201>
- Blinder, A. S. (2013). *After the music stopped*. New York: Penguin Books.
- Blum R. (2020) *How the Tea Party Captured the GOP. Insurgent Factions in American Politics*. Chicago: University of Chicago Press.
- Boatright, R. (2013) *Getting Primaried. The Changing Politics of Congressional Primary Challenges*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Boehner, J. (2021) *Into the House. A Washington Memoir*. New York: St. Martin's Press.
- Bolton, A. (July 23, 2013). "Government shutdown looms over ObamaCare". *The Hill*. Disponible en: <https://thehill.com/homenews/administration/157041-government-shutdown-looms-over-obamacare/>
- Bonica, A. (2010). Introducing the 112th Congress. *Ideological Cartography*. Disponible en: <https://ideologicalcartography.com/2010/11/05/introducing-the-112th-congress/>
- Bonica A. (2014). Mapping the Ideological Marketplace. *American Journal of Political Science*, 58(2), 367–386. <https://doi.org/10.1111/ajps.12062>
- Bonica, A. (2016). *Database on Ideology, Money in Politics, and Elections: Public version 2.0*. Stanford: Stanford University Libraries. Disponible en: <http://data.stanford.edu/dime>

- Brass, C. (2013). *Shutdown of the Federal Government: Causes, Processes, and Effects*. Congressional Research Service.
- Bresnahan, J. & Tau, B. (March 25, 2013) "Bachmann faces finance probe". *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2013/03/michele-bachmann-investigation-campaign-finance-089289>
- Bresnahan, J. (February 11, 2014) "Bevin, McConnell and TARP". *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2014/02/matt-bevin-tarp-kentucky-senate-race-2014-103351>
- Burns, A. (January 19, 2010a) "Brown pulls off historic upset". *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2010/01/brown-pulls-off-historic-upset-031674>
- Burns, A. (September, 15 2010b) "GOP nightmare: O'Donnell prevails". *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2010/09/gop-nightmare-odonnell-prevails-042172>
- Calderone, M. (15 de abril de 2009) "Fox teas up a tempest". *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2009/04/fox-teas-up-a-tempest-021275>
- Calomiris, C. W., & Haber, S. H. (2014). *Fragile by design*. Princeton: Princeton University Press.
- Cameron, D. & Andrews, W. (October 16, 2013). "Votes to end the government shutdown". *The Washington Post*. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/wp-srv/special/politics/congress-votes-to-end-shutdown/senate.html?hpid=z2>
- Cao, C.-Z., Lin, J.-G., & Zhu, L.-X. (2010). Heteroscedasticity and/or autocorrelation diagnostics in nonlinear models with AR(1) and symmetrical errors. *Statistical Papers* (Berlin, Germany), 51(4), 813–836. <https://doi.org/10.1007/s00362-008-0171-y>
- Caporale, T., & Poitras, M. (2014). Voter turnout in US presidential elections: does Carville's law explain the time series? *Applied Economics*, 46(29), 3630–3638. <https://doi.org/10.1080/00036846.2014.937037>

- Carp, B. (2010) *The Boston Tea Party and the Making of America*. New Haven: Yale University Press.
- Casas Salleras, A., & Wilkerson, J. (2017). A Delicate Balance: Republican Party Branding During the 2013 Government Shutdown. *American Politics Research*, 45(5), 790-812.
- Center, S. (March 6, 2012) “Jean Schmidt Loses GOP Primary in Big Upset”. *Roll Call*. Disponible en: <https://rollcall.com/2012/03/06/jean-schmidt-loses-gop-primary-in-big-upset/>
- Chen, K., & İmrohoroglu, A. (2017). Debt in the US economy. *Economic Theory*, 64(4), 675–706. <https://doi.org/10.1007/s00199-015-0908-5>
- Cillizza, C. (2012) “Is the Tea Party dead? or just resting?”. *The Washington Post*. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/the-fix/wp/2012/12/04/whither-the-tea-party/>
- Civiletti, B. (April 25, 1980) 43 *Opinion Attorney Gen.* 224
- Civiletti, B. (January 16, 1981) 43 *Opinion Attorney General* 293.
- Clarke, A. (2020). Party Sub-Brands and American Party Factions. *American Journal of Political Science*, 64(3), 452–470. <https://doi.org/10.1111/ajps.12504>
- Clines, F. (November 13, 2014) “How to Make an Ethics Probe Disappear”. *The New York Times*. Disponible en: <https://archive.nytimes.com/takingnote.blogs.nytimes.com/2014/11/13/how-to-make-an-ethics-probe-disappear/>
- Clinton, J. D., & Enamorado, T. (2014). The National News Media’s Effect on Congress: How Fox News Affected Elites in Congress. *The Journal of Politics*, 76(4), 928–943. <https://doi.org/10.1017/s0022381614000425>
- CNN (January 26, 2011a) “Transcript: Bachmann's response to State of the Union”. *CNN*. Disponible en: <http://edition.cnn.com/2011/POLITICS/01/25/sotu.response.bachmann/index.html>

- CNN (September 12, 2011b) “Tea Party Republicans Debate”. Disponible en: <https://edition.cnn.com/videos/politics/2011/09/13/tea-party-debate-part-1.cnn>
- Coleman, J. (1999). Unified Government, Divided Government, and Party Responsiveness. *The American Political Science Review*, 93(4), 821-835.
- Cornell, S. (2019). Reading the Constitution, 1787–91: History, Originalism, and Constitutional Meaning. *Law and History Review*, 37(3), 821–845. <https://doi.org/10.1017/S0738248019000427>
- Costain, A. N., & Majstorovic, S. (1994). Congress, Social Movements and Public Opinion: Multiple Origins of Women's Rights Legislation. *Political Research Quarterly*, 47(1), 111–135. <https://doi.org/10.1177/106591299404700106>
- Cotton, A. (June 24, 2014) “Ken Buck cruises to easy victory in 4th Congressional District primary”. *The Denver Post*. Disponible en: <https://www.denverpost.com/2014/06/24/ken-buck-cruises-to-easy-victory-in-4th-congressional-district-primary/>
- Cowan, R. (November 28, 2011) “Democrats, Republicans trade blows on tax cuts”. *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-usa-congress-tax-idUSTRE7AR22A20111128>
- Cowan, R. (September 18, 2013) “House Republicans ignore Obama veto threat on spending bill”. *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-usa-fiscal-idUSBRE98G0YI20130919>
- Crespino, J. (2012) *Storm Thurmond's America*. New York: Hill & Wang.
- C-SPAN (July 12, 2011) “Fourteenth Amendment and the Debt Ceiling”. *Washington Journal*. Disponible en: <https://www.c-span.org/video/?300442-6/fourteenth-amendment-debt-ceiling#>
- C-SPAN (July 28, 2020) “Jenny Beth Martin on President Trump and Campaign 2020”. *Washington Journal*. Disponible en: <https://www.c-span.org/video/?474238-3/jenny-beth-martin-president-trump-campaign-2020>

- C-SPAN (August 6, 2022) “Conservative Political Action Conference, Jenny Beth Martin Remarks”. Disponible en: <https://www.c-span.org/video/?522155-103/conservative-political-action-conference-jenny-beth-martin-remarks>
- Cunningham, W. A., Nezlek, J. B., & Banaji, M. R. (2004). Implicit and Explicit Ethnocentrism: Revisiting the Ideologies of Prejudice. *Personality & Social Psychology Bulletin*, 30(10), 1332–1346. <https://doi.org/10.1177/0146167204264654>
- Dahl, R. (1971). *Polyarchy: participation and opposition*. New Heaven: Yale University Press.
- Davey, M. & Zeleny, F. (2012) “Walker Survives Wisconsin Recall Vote”. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2012/06/06/us/politics/walker-survives-wisconsin-recall-effort.html>
- DeBonis, M. (July 24, 2015) “Ted Cruz Calls Mitch McConnell a Liar on the Senate Floor”. *The Washington Post*. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2015/07/24/ted-cruz-calls-mitch-mcconnell-a-liar-on-the-senate-floor/>
- Del Real, J. (March 10, 2015) “Here’s a list of the GOP senators who signed the Iran letter”. *The Washington Post*. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2015/03/10/heres-a-list-of-the-gop-senators-who-signed-the-iran-letter/>
- DellaVigna, S., & Kaplan, E. (2007). The Fox News Effect: Media Bias and Voting. *The Quarterly Journal of Economics*, 122(3), 1187–1234. <https://doi.org/10.1162/qjec.122.3.1187>
- Department of Justice (August 27, 2014) “Former Iowa State Senator Pleads Guilty to Concealing Federal Campaign Expenditures” *Office of Public Affairs*. Disponible en: <https://www.justice.gov/opa/pr/former-iowa-state-senator-pleads-guilty-concealing-federal-campaign-expenditures>
- Desilver, D. (October 20, 2015) “What is the House Freedom Caucus, and who’s in it?” Pew Research Center. Disponible en: <https://www.pewresearch.org/short-reads/2015/10/20/house-freedom-caucus-what-is-it-and-whos-in-it/>

- Diels, H. y Kranz, W. (1951) *Die frakmenter der vorsocratiker*. Berlin, trad. *Los sofistas*. Obras. (2015) traducción y notas de A. Melero Bellido. Madrid: Editorial Gredos.
- Downs, A. (1957). *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper & Brothers.
- Durmain, E. & Fuller, M. (October 12, 2013) “House GOP Talks With Obama Break Down as Both Look to Senate”. *Roll Call*. Disponible en: <https://rollcall.com/2013/10/12/house-gop-talks-with-obama-break-down-as-both-look-to-senate/>
- Dumain, E. & Fuller, M. (July 28, 2015) “Meadows Maneuvers to Remove Boehner as Speaker”. *Roll Call*. Disponible en: <https://rollcall.com/2015/07/28/meadows-maneuvers-to-remove-boehner-as-speaker-updated-2/>
- Duverger, Maurice (1964). *Political parties: their organization and activity in the modern state*. London: Methuen.
- Dwyer, D. (January 19, 2010) “Republican Scott Brown Defeats Democrat Martha Coakley in Mass. Senate Race”. *ABC News*. Disponible en: <https://abcnews.go.com/Politics/republican-scott-brown-defeats-democrat-martha-coakley-massachusetts/story?id=9602776>
- Edwards, B., & McCarthy, J. (2004). Resources and social movement mobilization. En Snow, D. Soule, S. & Kriesi H. (eds.), *The Blackwell companion to social movements* (pp. 116–152). Malden, MA: Blackwell Publishing.
- Eisinger, P. (1973). Conditions of protest behavior in American cities. *American Political Science Review*, 67(1), 11–28. <https://doi.org/10.2307/1958525>
- Everett, B. & Kim, S. (November 21, 2013) “Senate goes for ‘nuclear option’”. *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2013/11/harry-reid-nuclear-option-100199>
- Fahrentold, D. & Zezima, K. (February 2016, 2016) “For Ted Cruz, the 2013 shutdown was a defining moment”. *The Washington Post*. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/politics/how-cruzs-plan-to-defund-obamacare->

[failed--and-what-it-achieved/2016/02/16/4e2ce116-c6cb-11e5-8965-0607e0e265ce_story.html](https://www.fec.gov/data/candidate/S6DE00131/?cycle=2010&election_full=false)

Federal Election Commission (2010) *O'Donnell, Christine*. Disponible en: https://www.fec.gov/data/candidate/S6DE00131/?cycle=2010&election_full=false

Federal Election Commission (2013) Federal Elections 2012 Election Results for the U.S. President, the U.S. Senate and the U.S. House of Representatives. Disponible en: <https://www.fec.gov/resources/cms-content/documents/federaelections2012.pdf#page=11>

Fiorina, M., Abrams, S. & Pope, J. (2004) *Culture War? The Myth of Polarized America*. New York: Pearson Longman.

Fiorina, M (2017) *Unstable Majorities: Polarization, Party Sorting, and Political Stalemate*. Stanford: Hoover Institute Press

Fiorina, M. & Abrams, S. (2008) "Political Polarization in the American Public". *Annual Review of Political Science*, II: 563-588.

Fisher, M. (March 10, 2015) "The uproar over Sen. Tom Cotton's letter to Iran, explained". *Vox*. Disponible en: <https://www.vox.com/2015/3/10/8182063/tom-cottons-controversial-letter-to-iran-explained>

Freeman, J. B., Penner, A. M., Saperstein, A., Scheutz, M., & Ambady, N. (2011). Looking the part: social status cues shape race perception. *PloS One*, 6(9), e25107–e25107. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0025107>

Friedman, M. D. (2017). Libertarianism and abortion: A reply to professor Narveson. *Libertarian Papers*, 9(1), 130.

Frosch, D. (October 13, 2013). "Pulling Aid Away, Shutdown Deepens Indians' Distress". *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2013/10/14/us/pulling-aid-away-shutdown-deepens-indians-distress.html>

- Fuller, M. (June 24, 2015) “House Rebels Warn of Blowback for Boehner”. *Roll Call*. Disponible en: <https://rollcall.com/2015/06/24/house-rebels-warn-of-blowback-for-boehner/>
- Gangitano, A. (September 14, 2018) “The investigation will be televised”. *Roll Call*. Disponible en: <https://rollcall.com/2018/09/14/the-investigation-will-be-televised/>
- Gervais, & Morris, I. L. (2012). Reading the Tea Leaves: Understanding Tea Party Caucus Membership in the US House of Representatives. *PS, Political Science & Politics*, 45(2), 245–250. <https://doi.org/10.1017/S1049096511002058>
- Gervais, B. & Morris, I. (2018) *Reactionary Republicanism: How the Tea Party in the House Paved the Way for Trump's Victory*. New York: Oxford University Press.
- Good, C. (April 10, 2009) “More Tea Party Symbiotics: Fox News”. *The Atlantic*. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2009/04/more-tea-party-symbiotics-fox-news/12984/>
- Good, C. (September 10, 2010a) “It's 9/12 Again: Rallies Expected Across the Country”. *The Atlantic*. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2010/09/its-9-12-again-rallies-expected-across-the-country/62817/>
- Good, C. (September 13, 2010b) “Signs of the Times: Slogans and Images from the Tea Party Rally” *The Atlantic*. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2010/09/signs-of-the-times-slogans-and-images-from-the-tea-party-rally/62885/>
- Goodman, W. (1956) *The Two-Party System in the United States*. Princeton. NJ: Van Nostrand.
- Graham, J., Haidt, J., Nosek, B.A. (2009) Liberals and conservatives rely on different sets of moral foundations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 96, 1029–1046
- Grissom, B. (May 28, 2014) “Tea Party Conservatives Win Top GOP Runoff Contests”. *Texas Tribune*. Disponible en: <https://www.texastribune.org/2014/05/28/tea-party-conservatives-win-top-gop-runoff-contest/>

- Grunwald, M. (2012) *The New New Deal: The Hidden Story of Change in the Obama Era*. New York: Simon & Schuster
- Haberman, M. (December 13, 2011) Christine O'Donnell endorses Romney. *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/blogs/burns-haberman/2011/12/christine-odonnell-endorses-romney-107376>
- Halperin, R. A. (2017). *The Influence of Uncertainty in a Changing Financial Environment*. Cham: Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-48778-6>
- Hamburger, T., Hennessey, K. & Banerjee, N. (February 6, 2011) “Koch brothers now at heart of GOP power”. *Los Angeles Times*. Disponible en: <https://www.latimes.com/politics/la-xpm-2011-feb-06-la-na-koch-brothers-20110206-story.html>
- Hasan, M. R. (2010). From Policy Research to Political Advocacy: Differentiating Think Tanks from Pressure Groups in American Politics. *India Quarterly*, 66(3), 287–302. <https://doi.org/10.1177/097492841006600304>
- Hayek, F. von (1964) “Why I’m not a conservative” en Meyer, F. (ed.) *What is Conservatism*. New York: Holt, Rinehart, and Winston.
- Helseth, S. (January 2, 2015) “Rep. Cindy Pugh sets Goals for the Excelsior Area”. *Sun Sailor*. Disponible en: https://www.hometownsource.com/sun_sailor/news/government/rep-cindy-pugh-sets-goals-for-the-excelsior-area/article_c566e8e3-1e55-5fa2-ad56-6a0e74781683.html
- Heritage Foundation (2023) “Scorecard 112” *Heritage Action*. Disponible en: <https://heritageaction.com/scorecard/112>
- Hersh, E. (2012). Primary Voters Versus Caucus Goers and the Peripheral Motivations of Political Participation. *Political Behavior*, 34(4), 689–718. <https://doi.org/10.1007/s11109-011-9175-8>
- Hetherington, M. & Weiler, J. (2009) *Authoritarianism & Polarization in American Politics*. New York: Cambridge University Press.

- Hetherington, M. & Weiler, J. (2018) *Prius or Pickup?: How the Answers to Four Simple Questions Explain America's Great Divide*. New York: Houghton Mifflin Harcourt.
- Hochschild, A. (2016) *Strangers in their own land: Anger and Mourning on the American Right*. New York: The New Press.
- Hofstadter, R. (1967). *The paranoid style in American politics and other essays*. New York: Vintage Books
- Hohmann, J. (May 14, 2010) "TARP traps GOP incumbents". *Político*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2010/05/tarp-traps-gop-incumbents-037228>
- House Clerk (2011) *Final Vote Results for Roll Call 690*. Disponible en: <https://clerk.house.gov/evs/2011/roll690.xml>
- House of Representatives. (October 29, 2015) "New Speaker of the House". Disponible en: <https://www.house.gov/feature-stories/2015-10-29-new-speaker-of-the-house>
- Huff, C., & Kruszewska, D. (2016). Banners, Barricades, and Bombs. *Comparative Political Studies*, 49(13), 1774–1808. <https://doi.org/10.1177/0010414015621072>
- Hulse, C. (April 8, 2011) "Budget Deal to Cut \$38 Billion Averts Shutdown". *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2011/04/09/us/politics/09fiscal.html>
- Huret, R. (2013). Is the Tea Party movement an illusion? *Hérodote*, 149, 105–114. <https://doi.org/10.3917/her.149.0105>
- Irwin, N. (October 15, 2013) "READ: Fitch puts U.S. government credit on 'Ratings Watch Negative'". *The Washington Post*. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2013/10/15/read-fitch-puts-u-s-government-credit-on-ratings-watch-negative/>
- Isenstadt, A. (November 20, 2012) "How Allen West blew it". *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2012/11/how-allen-west-blew-it-084108>
- Isenstadt, A. & Sherman, J. (June 11, 2014) "How Brat won". *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2014/06/2014-virginia-primary-david-brat-107700>

- Iyengar, S., Sood, G., & Lelkes, Y. (2012). Affect, Not Ideology: A Social Identity Perspective on Polarization. *Public Opinion Quarterly*, 76(3), 405-431.
- Jamieson, K. & Capella, J. (2010) *Echo Chamber: Rush Limbaugh and the Conservative Media Establishment*. New York: Oxford University Press.
- Jones, J. P. (2012). Fox News and the Performance of Ideology. *Cinema Journal*, 51(4), 178–185. <http://www.jstor.org/stable/23253592>
- Kabaservice, G. (2013) *Rule and Ruin. The downfall of Moderation and the Destruction of the Republican Party from Eisenhower to the Tea Party*. New York: Oxford University Press.
- Kane, P., Rucker, P. & Fahrenthold, D. (April 9, 2011) “Congress agrees to eleventh-hour budget deal to avert government shutdown”. *The Washington Post*. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/politics/reid-says-impasse-based-on-abortion-funding-boehner-denies-it/2011/04/08/AFO40U1C_story.html
- Katz, N (November 2, 2010) “Early Election Results 2010: Marco Rubio Takes Florida, Projects CBS News”. *CBS News*. Disponible en: <https://www.cbsnews.com/news/early-election-results-2010-marco-rubio-takes-florida-projects-cbs-news/>
- Katznelson, I. (1985) “Working-Class Formation and the State: Nineteenth-Century England in American Perspective” en Evans, P., Rueschemeyer, D., & Skocpol, T. (eds). *Bringing the state back in*. Cambridge: Cambridge University.
- Keigher, S. M. (1997). America's Most Cruel Xenophobia. *Health & Social Work*, 22(3), 232–237. <https://doi.org/10.1093/hsw/22.3.232>
- Kerley, D. & Taylor, C. (November 13, 2010) “Freshman Class of Congress Begins Orientation” *ABC News*. Disponible en: <https://abcnews.go.com/Politics/freshman-class-congress-begins-orientation/story?id=12142690>
- Key, V.O. (1952) *Politics, Parties, and Pressure Groups*. Third Edition. New York: Cromwell.

- Khan, H. (May 13, 2011) “Debt Ceiling Debate Heats Up, Tea Party Says 'Hell No' to Raising Limit”. *ABC News*. Disponible en: <https://abcnews.go.com/Politics/debt-ceiling-debate-heats-tea-party-hell-raising/story?id=13597695#:~:text=Many%20of%20these%20members%2C%20buoyed,and%20simply%20%22fear%20mongering.%22>
- Kibbe, M. (February 14, 2013) “Coalition Letter: Congress Must Honor Sequester Savings and Defund ObamaCare Before It Is Too Late”. *FreedomWorks*. Disponible en: <https://www.freedomworks.org/joint-letter-on-sequester-savings/>
- Kim, S.M. (September 30, 2015) “Congress passes budget deal”. *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2015/10/senate-budget-deal-advances-215374>
- Kirk, R. (2001) *The conservative mind from Burke to Eliot*. Washington D.C.: Regnery.
- Klein, E. (2020) *Why We're Polarized*. New York: Avid Reader Press.
- Klein, E. (September 25, 2015) “John Boehner wasn't the speaker Republicans wanted. He was the speaker they needed”. *Vox*. Disponible en: <https://www.vox.com/2015/1/6/7504397/boehner-successful-speaker>
- Koger, G. (2010) *Filibustering: A Political History of Obstruction in the House and Senate*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lacey, M. (February 26, 2011) “Tea Party Group Issues Warning to the G.O.P”. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2011/02/27/us/politics/27teaparty.html>
- Lee, F. (2016) *Insecure Majorities. Congress and the Perpetual Campaign*. Chicago: University of Chicago Press.
- Levitsky, S., & Ziblatt, D. (2018). *How democracies die*. New York: Crown Publishing Group
- Lilla, M. (2017) *The Once and Future Liberal: After Identity Politics*. New York: Harper Collins.

- Lipset, S. M., & Raab, E. (1978). *The politics of unreason: right-wing extremism in America, 1790-1977* (2 ed.). Chicago: University of Chicago.
- Liston, B. (August 15, 2012) "Veteran Florida Republican congressman concedes primary loss". *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-usa-campaign-florida-idUSBRE87E0YB20120815>
- Lizza, R. (December 6, 2015) "A House Divided. How a radical group of Republicans pushed Congress to the right." *The New Yorker*. Disponible en: <https://www.newyorker.com/magazine/2015/12/14/a-house-divided>
- Lund, N. (2019). Antonin Scalia and the Dilemma of Constitutional Originalism. *Perspectives on Political Science*, 48(1), 7–13. <https://doi.org/10.1080/10457097.2018.1513752>
- Magelby, D. B. (2011). "Elections as Team Sports: Spending by Candidates, Political Parties, and Interest Groups in the 2008 Election Cycle". En David B. Magelby, (ed.) *The Change Election: Money, Mobilization, and Persuasion in the 2008 Federal Elections*, 52-86. Philadelphia: Temple University Press.
- Main Street Caucus (2023) About the Caucus. Disponible en: <https://mainstreetcaucus.house.gov/about-caucus>
- Manento, C., & Testa, P. F. (2022). In Party We Trust? Voter Support for Party-Backed Candidates in Primary Elections. *Political Behavior*, 44(4), 1633–1656. <https://doi.org/10.1007/s11109-020-09672-9>
- Mann, T. E. & Ornstein, N. J. (2016) *It's even worse than it was. How the American Constitutional System Collided with the New Politics of Extremism*. New York: Basic Books.
- Martin, G. J., & Yurukoglu, A. (2017). Bias in Cable News: Persuasion and Polarization. *The American Economic Review*, 107(9), 2565–2599. <https://www.jstor.org/stable/26527921>
- Mason, L. (2013). The Rise of Uncivil Agreement. *The American Behavioral Scientist (Beverly Hills)*, 57(1), 140-159.

- Mason, L. (2018) *Uncivil Agreement. How Politics Became our Identity*. Chicago: University of Chicago Press.
- McAdam, D. & Kloos, K. (2014) *Deeply divided. Racial Politics and Social Movements in American Politics*. New York: Oxford University Press.
- McCarthy, J., & Zald, M. N. (1977). Resource mobilization and social movements. *American Journal of Sociology*, 82(6), 1212–1241. <https://doi.org/10.1086/226464>
- McCarty N, Poole KT, Rosenthal H. (2006) *Polarized America: The Dance of Ideology and Unequal Riches*. Cambridge, MA: MIT Press
- McCrummen, S. (November 6, 2012) “Elizabeth Warren defeats Scott Brown in Massachusetts Senate race”. *The Washington Post*. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/politics/decision2012/elizabeth-warren-defeats-scott-brown-in-massachusetts-senate-race/2012/11/06/7de2b4a4-27b3-11e2-b2a0-ae18d6159439_story.html
- McPherson, L., Weiss, L. & Reilly, C. (January 7, 2023). McCarthy wins speaker election, finally. *Roll Call*. Disponible en: <https://rollcall.com/2023/01/07/mccarthy-wins-speaker-election-finally/>
- Memoli, M. (September 21, 2010) “Christine O’Donnell to sit down with Fox’s Sean Hannity”. *Los Angeles Times*. Disponible en: <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-2010-sep-21-la-pn-odonnell-hannity-20100922-story.html>
- Meyer, J. (2016) *Dark Money: The Hidden Story of the Billionaires Behind the Rise of the Radical Right*. New York: Doubleday.
- Mitchel, C. & Diaz, K. (May 29, 2013) “May 2014 trial date set for Iowa civil suit against Bachmann”. *Star Tribune*. Disponible en: <https://www.startribune.com/may-2014-trial-date-set-for-iowa-civil-suit-against-bachmann/209402391/>
- Moore, J. & Slater, W. (2006) *The Architect: Karl Rove and the Politics of Power*. New York: Crown.

- Nash, G. H. (1979). *The conservative intellectual movement in America, since 1945*. New York: Basic Books.
- Neumann, M., & Srbljinovic, A. (2013). Essays on Political Actors and Attitudes: Do They Constitute Distributed Reflexivity? Part 1: Median Voter Theorem vs. Competence Fields. *European Quarterly on Political Attitudes and Mentalities*, 2(2), 9.
- Nozick, R. (1974). *Anarchy, state, and utopia*. New York: Basic Books.
- O’Keefe, A. & Blake, E. (March 7, 2013) “Rand Paul conducts filibuster in opposition to John Brennan, Obama’s drone policy”. *The Washington Post*. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/politics/rand-paul-conducts-filibuster-in-opposition-to-john-brennan-obamas-drone-policy/2013/03/06/1367b1b4-868c-11e2-9d71-f0feafdd1394_story.html
- O’Keefe, E. & Helderman, R. (September 29, 2013) “On cusp of shutdown, House conservatives excited, say they are doing the right thing”. *The Washington Post*. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/politics/on-cusp-of-shutdown-house-conservatives-excited-say-they-are-doing-the-right-thing/2013/09/28/2a5ab618-285e-11e3-97e6-2e07cad1b77e_story.html
- O’Keefe, E. (May 27, 2014) “Rep. Ralph Hall Defeated by John Ratcliff”. *The Washington Post*. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2014/05/27/rep-ralph-hall-defeated-by-john-ratcliffe/>
- Oberschall, A. (1997). *Social movements: ideologies, interests, and identities*. New Brunswick, N.J: Transaction Publishers.
- Odak, D. (2020). “Great Recession—The Ugly Daughter of Deregulation”. En *A Political Economy of Banking Supervision* (pp. 31–37). Switzerland: Springer International Publishing AG. https://doi.org/10.1007/978-3-030-48547-4_4
- Olson, M. (1965). *The logic of collective action*. Cambridge MA: Harvard University Press.
- Organization for Economic Cooperation and Development (2022) *Revenue Statistics 2022 The impact of COVID-19 on OECD tax revenues*. Disponible en: <https://www.oecd.org/tax/tax-policy/revenue-statistics-highlights-brochure.pdf>

- Page, B. I., & Shapiro, R. Y. (1983). Effects of Public Opinion on Policy. *The American Political Science Review*, 77(1), 175–190. <https://doi.org/10.2307/1956018>
- Page, B. I., Shapiro, R. Y., & Dempsey, G. R. (1987). What Moves Public Opinion? *The American Political Science Review*, 81(1), 23–43. <https://doi.org/10.2307/1960777>
- Painter, D. L. (2014). Collateral Damage. *The American Behavioral Scientist (Beverly Hills)*, 58(4), 510–523. <https://doi.org/10.1177/0002764213506210>
- Pang, A. (2022). Investigating heteroscedasticity using the over-dispersion parameter in a travel cost model. *Letters in Spatial and Resource Sciences*, 15(3), 507–516. <https://doi.org/10.1007/s12076-022-00308-6>
- Parker, C. & Barreto, M. (2014) *Change they Can't Believe In. The Tea Party and Reactionary Politics in America*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Pasick, A. (November 2, 2010) "Rand Paul Wins Kentucky: Tea Partier-in-Chief?" *Intelligencer*. Disponible en: https://nymag.com/intelligencer/2010/11/rand_paul_declared_winner_in_k.html
- Peoples, C. D. (2010). Contributor Influence in Congress: Social Ties and PAC Effects on U.S. House Policymaking. *Sociological Quarterly*, 51(4), 649–677. <https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.2010.01187.x>
- Pew Research Center (October 15, 2013a) "As Debt Limit Deadline Nears, Concern Ticks Up But Skepticism Persists". *Pew Research Center*. Disponible en: <https://www.pewresearch.org/politics/2013/10/15/as-debt-limit-deadline-nears-concern-ticks-up-but-skepticism-persists/>
- Pew Research Center (October 16, 2013b) "Tea Party's Image Turns More Negative". *Pew Research Center*. Disponible en: <https://www.pewresearch.org/politics/2013/10/16/tea-partys-image-turns-more-negative/>
- Pew Research Center (May 21, 2014) "In the polls, Tea Party support falls among Republicans". *Pew Research Center*. Disponible en:

<https://www.pewresearch.org/short-reads/2014/05/21/in-the-polls-tea-party-support-falls-among-republicans/>

Politico (October 1, 2013) “2013 government shutdown timeline: Congress’ path to gridlock”. *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2013/10/government-shutdown-timeline-2013-097670>

Poniewozik, J. (September 11, 2009) “Don’t Tell Me What 9/12 Means, Glenn Beck”. *Time*. Disponible en: <https://entertainment.time.com/2009/09/11/dont-tell-me-what-912-means-glenn-beck/>

Poole, K. & Rosenthal, H. (2007) *Ideology and Congress*. New Brunswick: Transaction.

Quiggin, J. (2010) *Zombie Economics: How Dead Ideas Still Walk among Us*. Princeton: Princeton University Press.

Ragusa, J. & Gaspar, A. (2016). Where's the Tea Party? An Examination of the Tea Party's Voting Behavior in the House of Representatives. *Political Research Quarterly*, 69(2), 361–372. <https://doi.org/10.1177/1065912916640901>

Ragusa, J. (2016). Partisan Cohorts, Polarization, and the Gingrich Senators. *American Politics Research*, 44(2), 296–325. <https://doi.org/10.1177/1532673X15597746>

Raju, M., Bresnahan, J., Sherman, J. & Budoff Brown, C. (2013) “Anatomy of a Shutdown”. *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2013/10/anatomy-of-a-shutdown-098518>

Reuters (August 5, 2011) S&P lowers United States credit rating to AA+. *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-usa-sp-downgrade-text-idUSTRE7750D320110806>

Reynolds, G.H. (April 15, 2009) “Tax Day Becomes Protest Day”. *The Wall Street Journal*. Disponible en: <https://www.wsj.com/articles/SB123975867505519363>

- Reynolds, M. E. (2017). *Exceptions to the Rule: The Politics of Filibuster Limitations in the U.S. Senate*. Brookings Institution Press.
<http://www.jstor.org/stable/10.7864/j.ctt1vjnsv>
- Robbins, L. (April 15, 2009) "Tax Day is Met with Tea Parties". *The New York Times*.
 Disponible en: <https://www.nytimes.com/2009/04/16/us/politics/16taxday.html>
- Rogers, D. (December 16, 2010) "McConnell with tea party on budget". *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2010/12/mcconnell-with-tea-party-on-budget-046485>
- Rohde, D. (1991) *Parties and leaders in postreform house*. Chicago: University of Chicago Press.
- Rosenstone, S. & Hansen, J. (1993) *Mobilization, participation, and democracy in America*. New York: Macmillan.
- Rossiter, C. (1955). *Conservatism in America*. New York: Alfred A. Knopf.
- Rossiter, C. (1960). *Parties and politics in America*. Ithaca, NJ: Cornell University Press.
- Rove, Karl, (April 1, 2010) "Where the Tea Parties Should Go From Here". *The Wall Street Journal*. Disponible en: <https://www.wsj.com/articles/SB10001424052748703444804575071291097797862>
- Rowley, James (August 22, 2013). "Defunding of Health Law Backed by 80 House Republicans". *Bloomberg*. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2013-08-22/defunding-of-health-law-backed-by-80-house-republicans>
- Saenz, A. (September 25, 2013) "Ted Cruz's Obamacare All-Nighter Ends After 21 Hours". *ABC News*. Disponible en: <https://abcnews.go.com/Politics/ted-cruzs-obamacare-all-nighter-ends-21-hours/story?id=20365712>
- Sartori, G. (1976) *Parties and Party Systems: A Framework for Analysis*. New York: Cambridge University Press.
- Schattschneider, E. (1942) *Party Government*. New York: Holt Rinehart & Winston.

- Schmitt, C. (2014). *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schram, S. F., & Krueger, G. (1994). “Welfare Magnets” and Benefit Decline: Symbolic Problems and Substantive Consequences. *Publius*, 24(4), 61–82.
<https://doi.org/10.1093/oxfordjournals.pubjof.a038165>
- Senate Clerk (March 7, 2013) *Roll Call Vote 1131*. Disponible en:
https://www.senate.gov/legislative/LIS/roll_call_votes/vote1131/vote_113_1_00032.htm#position
- Senate Clerk (October 30, 2015) “Roll Call Vote 114th Congress - 1st Session”. Disponible en:
https://www.senate.gov/legislative/LIS/roll_call_votes/vote1141/vote_114_1_00294.htm
- Sherman, J. (July 16, 2010) “Bachmann Forms Tea Party Caucus”. *Politico*. Disponible en:
<https://www.politico.com/story/2010/07/bachmann-forms-tea-party-caucus-039848>
- Sherman, J. y Cogan, M. (March 31, 2011) “Tea partiers warn GOP on dealmaking”. *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2011/03/tea-partiers-warn-gop-on-dealmaking-052270>
- Siegel, R. B. (2008). Dead or alive: originalism as popular constitutionalism in Heller. *Harvard Law Review*, 122(1), 191–245.
- Sindler, A. (1955). Bifactional Rivalry as an Alternative to Two-Party Competition in Louisiana. *The American Political Science Review*, 49(3), 641–662.
<https://doi.org/10.2307/1951430>
- Sindler, A. (1956) *Huey Long's Louisiana: State Politics, 1920–1952*. Baltimore: Johns Hopkins Press.
- Skocpol, T. & Tervo, C. (eds.) (2020) *Upending American Politics. Polarizing Parties, Ideological Elites and Citizen Activist from the Tea Party to the Anti-Trump Resistance*. New York: Oxford University Press.

- Skocpol, T. & Williamson, V. (2016) *The Tea Party and the Remaking of Republican Conservatism*. New York: Oxford University Press.
- Skocpol, T. "Elite and Popular Roots of Contemporary Republican Extremism" en Skocpol, T. & Tervo, C. (eds.) (2020) *Upending American Politics. Polarizing Parties, Ideological Elites and Citizen Activist from the Tea Party to the Anti-Trump Resistance*. New York: Oxford University Press.
- Smith, B. (September 1, 2010) "O'Donnell backer makes sex charge in Delaware race". *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/blogs/ben-smith/2010/09/odonnell-backer-makes-sex-charge-in-delaware-race-028961>
- Snow, D.& Benford R. (1992) "Master Frames and Clycles of Protest" en Morris, A. & Mueller, C. (eds.) *Frontiers in Social Movement Theory*. New Heaven, CN: Yale University Press.
- State of Alaska Division of Elections (August 25, 2010a) "*State of Alaska 2010 Primary Election August 24, 2010 Unofficial Results*". Disponible en: <https://www.elections.alaska.gov/results/10PRIM/data/results.pdf>
- State of Alaska Division of Elections (November 17, 2010b). "*State of Alaska 2010 General Election November 2, 2010 Unofficial Results*". Disponible en: <https://web.archive.org/web/20140820201516/http://www.elections.alaska.gov/resul ts/10GENR/data/results.htm>
- State of Delaware Department of Elections (2010a) "*Primary Results*". Disponible en: https://elections.delaware.gov/archive/elect10/elect10_Primary/html/election.shtml
- State of Delaware Department of Elections(2010b) *Official Election Results*. Disponible en: https://elections.delaware.gov/archive/elect10/elect10_General/html/stwoff_kns.shtml
- State of Utah Elections (2010) *General Elections US Senate Results*. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20101123171338/http://elections.utah.gov/2010%20General%20Election%20Results.xls>

- Steinhauer, J. & Rutenberg, J. (September 15, 2010) "Rebel Republican Marching on, with Baggage". *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2010/09/16/us/politics/16odonnell.html>
- Steinhauer, J. (November 12, 2010) "Focusing on Next Step, Tea Party Rallies Congressional Freshmen". *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2010/11/13/us/politics/13teaparty.html>
- Stelter, B. (September 19, 2010). "Political Cauldron Stirred by Old Video of Candidate". *The New York Times*. Disponible en: https://www.nytimes.com/2010/09/20/us/politics/20odonnell.html?_r=1&hpw
- Sundquist, J. L. (1983). *Dynamics of the party system: alignment and realignment of political parties in the United States*. Washington: Brookings Institution.
- Tajfel, H., Billig, M., Bundy, R., & Flament, C. (1971). Social categorization and intergroup behaviour. *European Journal of Social Psychology*, 1(2), 149-178.
- Tarrow, S. (1996) "States and Opportunities: The Political Structuring of Social Movements" en McAdam, D., McCarthy, J. & Zald, M. (eds.) *Comparative Perspectives on Social Movements. Political Opportunities, Mobilizing, Structures and Cultural Framings*, 41-61. New York: Cambridge University Press.
- Teaku L. (2002) *Mobilizing Black Opinion: Black Insurgency and Racial Attitudes in the Civil Rights Era*. Chicago: University of Chicago Press.
- The Denver Post (November 11, 2010) "Newcomers backed by Tea Party urged to think small government". *The Denver Post*. Disponible en: <https://www.denverpost.com/2010/11/11/newcomers-backed-by-tea-party-urged-to-think-small-government/>
- Toeplitz, S. (August, 31 2010a) "Murkowski Concedes Defeat". *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2010/08/murkowski-concedes-defeat-041652>
- Toeplitz, S. (November 3, 2010b) "Bennet the winner in Colorado". *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2010/11/bennet-the-winner-in-colorado-044644>

- Tribe, L. (July 7, 2011) "A ceiling we can't wish away". *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2011/07/08/opinion/08tribe.html>
- Vandehei, J. (October 12, 2010) "The Wisconsin race that says it all". *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2010/10/the-wisconsin-race-that-says-it-all-043444>
- Vander Wielen, R. (2013). Why conference committees? A theory of conference use in structuring bicameral agreement. *Journal of Theoretical Politics*, 25(1), 3-35.
- Victor, & Ringe, N. (2009). The Social Utility of Informal Institutions. *American Politics Research*, 37(5), 742–766. <https://doi.org/10.1177/1532673X09337183>
- Vogel, K. (December 4, 2012) "Inside the Arney, FreedomWorks split". *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2012/12/dick-armey-freedomworks-president-clashed-over-book-deal-084599>
- Walsh, D. (January 6, 2015) "Boehner overcomes big opposition to remain Speaker". *CNN*. Disponible en: <https://edition.cnn.com/2015/01/06/politics/house-speaker-boehner-vote>
- Walshe, S. (May 20, 2014) "In Kentucky, Mitch McConnell Crushes Tea Party Challenger Matt Bevin". *ABC News*. Disponible en: <https://abcnews.go.com/blogs/politics/2014/05/in-kentucky-mitch-mcconnell-crushes-tea-party-challenger-matt-bevin>
- Webster, S. W., & Abramowitz, A. I. (2017). The Ideological Foundations of Affective Polarization in the U.S. Electorate. *American Politics Research*, 45(4), 621–647. <https://doi.org/10.1177/1532673X17703132>
- Weisman, J. & Parker, A. (October 16, 2013). "Republicans Back Down, Ending Crisis Over Shutdown and Debt Limit". *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2013/10/17/us/congress-budget-debate.html>
- Weisman, J. (August 30, 2010). "Tea Party Backs O'Donnell in Delaware". *The Wall Street Journal*. Disponible en: <https://www.wsj.com/articles/BL-WB-23078>

- Whitesides, J. (September 15, 2010) "Tea Party win hurts Republicans' Senate chances". *International Business Times*. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20101002141428/http://www.ibtimes.com/articles/62628/20100915/tea-party-win-hurts-republicans-senate-chances.htm>
- Wilcox, C (1992) *God's Warriors: The Christian Right in Twentieth Century America*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Willmer, S. (July 5th, 2022) " 'QAnon Shaman' Drops Appeal of His Plea and Sentence for Jan. 6 Capitol Riot". *Bloomberg*. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-07-05/-qanon-shaman-drops-appeal-of-his-plea-and-sentence-for-jan-6#xj4y7vzkg>
- Withrow, J. (August 14, 2013). "Have Your Members of Congress Signed the 'Defund ObamaCare' Letter? Find Out Here!". *FreedomWorks*. Disponible en: <https://www.freedomworks.org/does-your-senator-stand-with-mike-lee-against-obam/>
- Wong, S. (October 8, 2015) "Shock! McCarthy drops Speaker bid". *The Hill*. Disponible en: <https://thehill.com/homenews/house/256365-mccarthy-drops-out-of-speakers-race/>
- Yadron, D. (March 28, 2011) "Indiana Tea Party Targets centrist republicans". *The Wall Street Journal*. Disponible en: <https://www.wsj.com/articles/SB10001424052748703576204576227013174685674>
- Zernike, K. (2010) *Boiling Mad: Inside Tea Party America*. New York: Macmillan.
- Zoorob, M & Skocpol, T. (2020) "The Overlooked Organizational Basis of Trump's 2016 Victory" en Skocpol, T. & Tervo, C. (eds.) *Upending American Politics. Polarizing Parties, Ideological Elites and Citizen Activist from the Tea Party to the Anti-Trump Resistance*. New York: Oxford University Press.
- Zuckerman, A. (1975) Political Clienteles in Power. Party Factions and Cabinet Coalitions in Italy. *Sage Professional Papers in Comparative Politics*, no. 01-55. Beverly Hills: Sage.

Índice General

Tabla de contenidos	
Prefacio.....	3
Capítulo 1: Introducción	5
Capítulo 2: Marco Teórico	18
2.1 Movimientos sociales, grupos de acción colectiva y facciones.....	18
2.2 Sistema de partidos de Estados Unidos.....	25
2.3 La polarización.....	29
2.4 Mecanismo causal.....	36
2.5 Estrategia metodológica.....	39
Capítulo 3: El surgimiento del Tea Party (2009-2011).....	44
3.1 Ideologías en tensión	45
3.2 La crisis financiera de 2008 como oportunidad política.....	50
3.3 Organización incipiente.....	53
3.4 Las primeras primarias	59
Capítulo 4. Análisis comparado de los intentos de cierre de 2011 y 2015 y el cierre de 2013	68
4.1 “Mayor of Crazytown”	68
4.1.1 Factores externos en las elecciones de 2012.....	80
4.2 “Political terrorists”.....	81
4.2.1 El fin de una etiqueta, el comienzo de una nueva.	89
4.3 “Bomb-throwing Meadows/ Mulvaney-type jackass”.....	92
4.4 Análisis comparado	97
Capítulo 5: Conclusiones.....	105
Anexo.....	112
Capítulo 2: El cierre gubernamental.....	112
Capítulo 4.....	118
Traducciones de citas	128
Bibliografía.....	130
Índice General.....	155
Índice de figuras y tablas	156

Índice de figuras y tablas

Figura 1. El teorema del votante mediano.....	12
Figura 2.1 Diferencias entre grupos de interés, facciones y partidos políticos.....	23
Figura 2.4(1) Modelo no retroalimentado del Congreso, la opinión pública y el movimiento de las mujeres.....	37
Figura 2.4 (2) Mecanismo causal propuesto.....	38
Figura 4.1. (1) Deriva ideológica en el 112 Congreso.....	69
Figura 4.1 (2) Ideología comparada entre grupos 2011	78
Figura 4.1 (3) Gráfica de densidad de DW-NOMINATE en el 112 Congreso.....	79
Figura 4.2 (1) Deriva ideológica en el 113 Congreso.....	82
Figura 4.2 (2) Ideología comparada entre grupos 2013.....	88
Figura 4.2 (3) Gráfica de densidad de DW-NOMINATE en el 113 Congreso.....	89
Figura 4.3. (1) Ideología comparada entre congresistas entrantes y salientes.....	93
Figura 4.3 (2) Ideología comparada entre grupos 2015.....	97
Figura 4.3 (3) Gráfica de densidad de DW-NOMINATE en el 114 Congreso.....	97
Figura 4.4 (4) Comunidades de votos en votaciones finales.....	103
 Tabla 1. Mayorías en los Congresos 112, 113 y 114.....	 15
Matriz 2.3 Tipos de polarización.....	34
Tabla 4.1 Distribución de las mayorías en el 112 Congreso.....	68
Tabla 4.2 Mayorías en el 113 Congreso.....	81
Tabla 4.3 Mayorías en el 115 Congreso.....	93
Tabla 4.4 (1) Modelo de regresión logística votación 2011.....	99
Tabla 4.4 (2) Modelo de regresión logística votación 2013.....	101
Tabla 4.4 (3) Modelo de regresión logística votación 2015.....	102
Tabla 4.4 (4) Diferencias en diferencias en la media de DW-NOMINATE.....	104
Tabla A2.1.2 Los cierres gubernamentales de Estados Unidos.....	115